

uno más uno Arabia: nuevo rey ¿la misma política?

Es bastante seguro que la ascensión al trono de Arabia Saudita de Fahd Bin Abdelaziz, tras la muerte de su hermano el rey Jaled, no modificará la línea fundamental de la política exterior del reino, la cual se orienta en dos direcciones opuestas: la alianza con Estados Unidos y el no reconocimiento de Israel que apareja el apoyo a la causa del pueblo palestino.

Pero si es probable que se dé alguna variación en la política interna de la monarquía saudita, pues Fahd ya no será como hasta ahora el poder tras el trono y el hombre fuerte del régimen, sino el monarca con todo el poder en sus manos. Avala esta probabilidad la trayectoria de Fahd, no obstante su anticomunismo, notoria por sus esfuerzos tendientes a la modernización e industrialización de Arabia Saudita, cuna de Mahoma y de la religión musulmana, un país asentado sobre un inmenso desierto y un mar de petróleo. Y a este respecto los despachos internacionales recuerdan que fue Fahd, cuando era ministro de Educación durante el reinado de Saud, el fundador de la actual monarquía, quien abrió las escuelas a las mujeres, dato progresista dado el aberrante estado de sumisión a que las reduce el islamismo.

De Jaled Bin Abdelaziz, el rey fallecido, sólo podrá decirse en su favor que trató de seguir una política de moderación y de equilibrio, a fin de no dar lugar a un marcado descontento social ni a una represión excesiva. En la reunión cumbre Norte-Sur de Cancún, en octubre pasado, Jaled se alineó con la posición progresista favorable a los países subdesarrollados. Además, fue bastante consecuente con la causa palestina. No dudó en romper las relaciones diplomáticas con Egipto cuando Anuar Sadat firmó la paz por separado con Israel. Yaser Arafat, el líder de la OLP, lo ha calificado como un *mártir* en la batalla por Palestina.

Descarta Chile la guerra con Argentina: O. Jarpa

PERGAMINO, Argentina, 13 de junio (EFE). — El embajador de Chile en Buenos Aires, Sergio Onofre Jarpa, descartó de plano una eventual guerra entre su país y Argentina.

"No hay motivo para un conflicto armado entre nosotros. Todos los motivos son para que no lo haya", declaró al diario *La Opinión* de la ciudad de Pergamino, a 226 kilómetros de Buenos Aires.

El diplomático subrayó que Chile "nunca ha tenido el propósito de atacar a la Argentina".

Al referirse al conflicto bélico anglo-argentino por las islas Malvinas, Jarpa también reiteró a *La Opinión* de Pergamino lo que dijo hace algunos días en el sentido de que, con respecto a Chile, Argentina "tiene las espaldas bien cuidadas".

Destacó que la cancillería de Buenos Aires, se mantiene informada en detalle de los puntos de vista chilenos sobre el problema anglo-argentino, sabe perfectamente que Chile marcha de común acuerdo con Argentina en muchos aspectos.

"El canciller Nicanor Costa Méndez (de Argentina) ha expresado que entiende y agradece la posición de Chile en algunos foros internacionales en determinadas circunstancias", agregó.

Con relación al problema de las Malvinas, manifestó que tenía la seguridad de que se está en vísperas de una solución pacífica.

El embajador Jarpa dijo que la postura neutral de su país, adoptada en el seno del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) "es un factor muy importante en el caso de que el conflicto se prolongue".

La visita papal contribuyó a permear el ánimo de la población El pueblo argentino ora por la paz cuando se ha desatado la posible batalla decisiva

La multipartidaria concluye a toda prisa su Programa de Emergencia

Todas las organizaciones coinciden en pedir convocatoria a comicios

Alberto Sant/corresponsal

BUENOS AIRES, 13 de junio. — Los claroscuros de la política argentina no cesan: mientras el papa Juan Pablo II mencionaba no menos de 25 veces la palabra *paz* en Buenos Aires, en el sur se desataba el episodio más feroz y encarnizado de la guerra por las Malvinas.

Mientras dos millones de personas oran por la paz hoy, ésta se encontraba más lejos que nunca. Todo indicaba que había comenzado la postergada batalla final por el dominio de Puerto Argentino; batalla que nadie sabe cuánto durará ni cuántas vidas costará.

Con este marco bélico y con los ecos vivos de la visita papal, los partidos integrantes de la multipartidaria (peronistas, radicales, democristianos, intransigentes y desarrollistas) se aprestan a concluir un "programa de emergencia nacional" cuyo destinatario parece ser el propio presidente Galtieri, o la junta militar, para lo cual pedirían sendas entrevistas.

Aunque formalmente el programa pentapartidario fije como destinatario "el pueblo de la nación", todo parece indicar que primará el criterio de abrir una nueva instancia del diálogo político con el poder militar. Este aspecto, sin embargo, no está aún definido y ha originado un gran debate en el seno del agrupamiento multipartidario: "Que el gobierno se entere por los diarios, no hay que pedir ninguna audiencia", decía ayer un alto dirigente peronista a este corresponsal.

Para concluir el documento, los jefes partidarios se reunirán mañana lunes y se estima que estará listo el martes. Hay divergencias en los proyectos de cada formación política, pero una de las coincidencias parece ser el pedido de convocatoria a elecciones para entregar el poder a un civil, constitucionalmente elegido en marzo de 1984, cuando finalice el periodo presidencial del general Galtieri. Para que esto sea posible, pedirán que los comicios se realicen a fines de 1983.

Los sectores más "duros" de la dirigencia política, la mayoría de ellos fuera de la multipartidaria, estiman que ese plazo es demasiado largo, y que la situación de emergencia que vive el país exige "un rápido proceso de democratización con elecciones inmediatas". Saben, sin embargo, que este reclamo es difícil de conseguir sin una gran presión popular, ya que causó gran desazón entre los políticos tradicionales la afirmación del general

Galtieri de que no hay cronograma ni plazos para la normalización institucional del país. Resulta que para los militares la situación nacional no ha cambiado tanto como para dar un giro en este estratégico punto, y se aferran a esta idea en lo inmediato.

"Esto no significa que después del conflicto evaluemos la situación y cambiemos de opinión, pero por ahora no lo hemos hecho", señaló un alto dirigente gubernamental ante un grupo de periodistas, entre los que se encontraba este corresponsal.

En esa "evaluación después del conflicto" se incluyen, obviamente, algunos puntos insalvables: la evolución de las luchas populares, las presiones de EU hacia un recambio de gobierno que ya no es "confiable", el ritmo de la dramática crisis económica, entre otros.

Sobre esta cuestión (cronograma, plazos, fechas) centrará su atención el documento de la multipartidaria, que ya ha tenido un arduo trámite. Originariamente el trabajo debía estar concluido antes de la visita del Papa, lo que no pudo lograrse.

El documento pentapartidario también contendrá una dura crítica a la situación económica, y propondrá un programa alternativo para la crisis. También incluirá un proyecto de política exterior, con una implícita crítica a la diplomacia argentina previa al dos de abril. En este punto utilizarían la fórmula "desideologizar las relaciones exteriores", interpretando esta frase como una forma de no vincular a Argentina con ninguna superpotencia.

En síntesis, en las declaraciones confeccionadas en el gabinete parece estar ausente un elemento decisivo: ¿Qué pasará con la guerra; cuál será el resultado de la misma?

14 de junio 1982
E NO MAS UNO

unomasuno

Argentina

La mayoría clamorosa

"¡Queremos la paz!", gritaron dos millones de argentinos en Buenos Aires con motivo de la visita del Papa. Esa voz espontánea de la manifestación más grande concentrada en la capital argentina desde los tiempos de oro del peronismo, es una respuesta de los descubridores tardíos del antimperialismo cuyas consignas proponen al pueblo argentino una guerra militar a ultranza bajo la dirección de la junta, en el estrecho escenario de las islas en que esa junta ha encerrado la lucha contra Gran Bretaña. Ese grito responde también a quienes, en nombre de la "unidad nacional", proponen suspender la lucha contra la Junta militar, levantar la consigna de "¡Abajo la dictadura!" mientras dure la guerra y dejar que Galtieri encabece la "lucha antimperialista".

"¡Queremos la paz!", gritó por el contrario la mayor manifestación reunida hasta hoy contra la dictadura militar. Porque hay que ser extremadamente doctrinario e insensible a la voz de las masas para no comprender que el pueblo argentino, y sus trabajadores ante todo, aprovecharon la visita papal para protagonizar una *gigantesca manifestación independiente*, la única posible en estos momentos, contra la junta. Cuando Galtieri y su corte de agentes y socios del imperialismo están convocando a su guerra, clamar por millones "*queremos la paz*" es una bofetada en su cara y un grito de combate, multitudinario contra la dictadura y contra los seis años de guerra sin cuartel que ésta llevó contra el pueblo argentino.

Como en un experimento de laboratorio, la contraprueba se registró dos días antes. Sólo cinco mil personas — diez mil según los cálculos más optimistas — habían acudido el jueves anterior a manifestar frente a la Casa Rosada en apoyo a la guerra de la Junta; y aún esos escasos miles coreaban consignas contra el imperialismo, no a favor de Galtieri, tanto que éste ni siquiera asomó la nariz al balcón para ver qué pasaba. La noche de ese día una concentración mucho mayor, reunida en un local deportivo cerrado de Buenos Aires, gritó contra el imperialismo inglés, pidió la expropiación de sus bienes y el no pago de la deuda externa — reclamo cada vez más extendido al cual deberá dar una respuesta cualquier gobierno venidero en Argentina — y coreó hasta enronquecer: "Se va a acabar, se va a acabar, la dictadura militar".

Esos dos millones de personas, más los cientos de miles que unen indivisiblemente el clamor contra los británicos a los gritos contra la dictadura, no responden ciertamente a los en-

juagues políticos del consejo de ancianos denominado Multipartidaria, cuya escasa capacidad de movilización obedece a que sus integrantes representan los juegos de palacio y las ambiciones políticas propias de una Argentina que ya no existe, barrida por el hiato cruel de estos últimos seis años de sangre y de muerte y por su terrible epílogo en la guerra de las Malvinas.

Es seguro que esos millones, como todos los argentinos, sostienen la demanda nacional de la soberanía sobre las islas y odian al imperialismo inglés, cuyos inversionistas, representantes y socios nativos son responsables de las más espantosas masacres de trabajadores argentinos, desde la Semana Trágica de enero de 1919 en Buenos Aires y los fusilamientos masivos de huelguistas en la Patagonia de 1921 (quien no lo sepa, lea *La Patagonia rebelde*, de Osvaldo Bayer, para conocer algo de las tradiciones heroicas de ese proletariado), hasta las hazañas represivas de los últimos seis años de régimen militar. Pero ese odio antimperialista, forjado en más de un siglo de combates obreros y populares, es lo suficientemente maduro como para no ser delegado por los trabajadores al gobierno de Galtieri, cuya aventura militar en las Malvinas poco tiene que ver con las arraigadas tradiciones de lucha organizada y muchas veces exitosa de los obreros argentinos contra el capital inglés y sus socios nativos.

Todos los argentinos, que duda cabe, con excepción de la oligarquía educada por los ingleses, celebraron cada hundimiento de unidades de la Royal Navy como una victoria propia y un pequeño desquite frente a un imperio que creía realizar una expedición militar clásica contra un país precapitalista, atrasado e indefenso, una colonia o semicolonias de aquellos años 20 que no volverán. Pero la amarga alegría de mostrar al mundo los reveses y los golpes que recibe el arrogante ejército de Thatcher, aun en condiciones favorables pa-

ra él como las preparadas por la Junta, no hace cambiar a los trabajadores argentinos en un solo milímetro su opinión sobre el régimen de Galtieri.

Esos trabajadores no formaron su opinión anteayer, ni sobre los ingleses ni sobre Galtieri. Es impresionante constatar, a lo largo de 1981 y en los primeros meses de 1982, la suma de volantes, manifiestos, hojas de fábrica, huelgas, movilizaciones bajo múltiples formas que atestiguan la actividad intensa de una clase obrera aguerrida y experta en manifestarse, organizarse pública o clandestinamente, escribir sus documentos y hacer oír su voz y su pensamiento sin necesidad de asesores pequeñoburgueses ni de abogados encaramados en los sindicatos. Esa clase obrera y su experiencia son una conquista histórica de las masas latinoamericanas, como lo son, de otro modo, Cuba y Nicaragua, los mineros bolivianos, la gesta popular y antimperialista del cardenismo y la guerra del pueblo salvadoreño.

Esa experiencia de clase de los trabajadores argentinos, esa capacidad de pensamiento y de movilización autónomos, ese sutil arte colectivo para usar los recursos y las posibilidades que se les presentan para expresarse — sutileza que una y otra vez confunde y hace cometer errores garrafales a quienes no han aprendido a observar y respetar esa forma específica del conocimiento obrero —, está desplegándose en estos días con fuerza, riqueza e inventiva en el escenario de la política argentina. Esa presencia asume un grado notable de espontaneidad, a falta de direcciones que alcancen a representarla cabalmente en sus actuales y novísimas dimensiones, y condiciona los movimientos de todos los partidos y organizaciones.

Esa actividad está acosando a la Junta y cambiando el escenario y el argumento que ésta imaginó al iniciar la guerra. Era excesivamente tonto pensar que los trabajadores argentinos iban a rebajar los objetivos de su casi secular lucha contra el imperialismo inglés al nivel y los métodos que les propone Galtieri. Todo esto está saliendo a luz y será más claro, esperamos, en los próximos días. Thatcher entonces verá lo que ya intuye, a juzgar por sus recientes declaraciones: que la guerra con el pueblo argentino no termina en las Malvinas, y que en las batallas antimperialistas y obreras seguirán nuevos dirigentes, menos ineptos y complacientes que Galtieri y sus socios, tendrán que golpear de veras al imperio en el continente.

Sarmiento escribirá el *Facundo*, se lo pondrá bajo el sobaco, viajará a Europa para divulgarlo estratégicamente a través de la *Revue de Deux Mondes*, trepará a un ferrocarril y apoyará un dedo ávido y mocho en el vidrio de la ventanilla, señalará el lugar donde quemaron a Juana de Arco, en su diario anotará cuántos pares de guantes necesita además del frac y, a la vez, se recortará las hilachas de su camisa adoptando poses de Rastignac provinciano. Finalmente, en Roma, se arrodillará a los pies de Pio IX.

Son las contradicciones de un "burgués conquistador". Revés y derecho. (Que a todos nos acechan). Sobre todo cuando, después de haber llegado al apogeo de su momento más lúcido —hacia el 1850— Sarmiento va abdicando de su criticismo al adecuar sus gestos ante la proximidad del poder. Es el deslizamiento desde la síntesis programática que condensa la copulativa de *civilización y barbarie* a la "o" alternativa y excluyente. Que se exaspera al máximo durante su período presidencial del 1868 al 74.

Se trata de un núcleo generador: al convertir a los proclamados sujetos de su educación popular en objeto de su autoritarismo represivo. Gauchos, paraguayos o indios. Al fin de cuentas, para la mirada liberal de Sarmiento —en la segunda mitad del siglo XIX— todos esos hombres se homogeneizan en tanto andan desnudos. Una desnudez que, democráticamente, insinuaba la muerte. Es que el tránsito desde el país romántico al estado conservador social-darwinista se había cumplido.

Significativamente, ese Papa ante el que Sarmiento se arrodilla no sólo es el inspirador del *Syllabus*, de las encíclicas contra el libre pensamiento y a favor de la infalibilidad del Pontífice, sino el organizador del Concilio Vaticano I en 1869. Figura con la que, paulatinamente, se van superponiendo los grandes teóricos del liberalismo latinoamericano cuando abandonan sus apelaciones a un progreso opuesto —por tradición iluminista— a todo lo que implicaba "el pecado original". El progresismo racional se va trocando así en religión de la ciencia. La insolencia utopista se maquilla en respetabilidad "científica". Es el pasaje desde las convicciones en la posibilidad de cambio hacia un predominio de *lo dado* y del "peso de las cosas". Y de un determinismo cada vez más espeso, inmovilizador y a la defensiva. Que de reactivo se va petrificando en reaccionario. Hasta crispas a los "hombres a la defensiva" en "hombres a la represiva".

—¿Cómo dice, Viñas?

—Que cien años después, en el Concilio Vaticano II, el eje de la política católica parece marcar un giro de ciento ochenta grados: Juan XXIII insinúa el revés de la trama del rígido, vidrioso e inquisitorial Pio IX. Del úcase y la excomunión se

Curas conversos/ liberales coagulados

David Viñas

pasa al *aggiornamento*. Los intimidantes ojos de obsidiana aluden al desplazamiento hacia una mirada más trasparente. Apaciguada, casi benévola, mucho más tolerante. Y, por momento, hasta con su cuota de culpabilidad. Como si Roma abandonara su hieratismo bizantino para, por fin, abrirse a la recuperación de lo más fecundo del cristianismo inicial previo a la burocratización de Constantino.

Podría decirse. Varias cosas podría decir. Entre otras, que la "puesta al día" provocada por Juan XXIII era una táctica de sobrevivencia. Que en su astucia secular, la Iglesia siempre ha sabido emitir una inflexión modernista: ya sea la cluniacense, la franciscana o la jesuítica. Y que el *gatopardismo* es un embeleco zurcido a la romana. O, quizá, que el espacio de marginalismo —y de inmediatez— con que opera el Vaticano le abre un lugar más holgado para sus necesidades de maniobra. Apuntando a un estudio del mercado sacerdotal para la venta de "bienes espirituales".

No se trata de fingir inocencia. Ni de eufemizar. Ni de disfrazarse de Tarzán o dama antigua. Ni de confeccionar otra "ideología del desinterés". No hay nada inocente. Y menos en la iglesia católica. Pero, más allá de lo proclamado por el Concilio Vaticano II, en los bordes de su discurso o cayéndose de él, como inesperado bubón o en virtud de complejas mediaciones (aunque inscribiéndose siempre en la flexibilidad de una estrategia general), va brotando en América Latina una serie de curas que se instalan en las antípodas del romanismo imperial de Pio IX. Y que realmente encarnan lo más legítimo del *aggiornamento*: ya sea por sus corrosivos cuestionamientos teóricos del poder y de sus propias jerarquías o por su frontal alineamiento junto a las vanguardias del Bravo a Tierra del Fuego.

Dos ejemplos considerables. No entendidos en función de protagonismos, sino como emergentes representativos de un ancho y exacerbado sustrato que ya tiene dimensiones continentales. Quizá como emblemas o voceros: el cura colombiano Camilo Torres y el cura nicaragüense Ernesto Cardenal. Porque si el primero se pone en marcha mediante la crítica sociológica (impregnado-impregnador de la "puesta al día" del *aggiornamento*), da testimonio de sus convicciones en la tra-

gicidad de su final. No bajo la mirada de los dioses —como en la tragedia antigua—, sino en la proximidad de la muerte. El nicaragüense, también penetrado por lo más dinámico del neocumenismo, si abre su itinerario entre lo pedagógico y la poesía, parece profundizarlo en su categórica adhesión al san-dinismo.

No se trata de moralejas, sino de apuestas. Pascal sí, no Sarmiento. De riesgos y desafíos. De balance, líneas de fuerza y aperturas. Porque si Camilo Torres parece recuperar sobre sí —con los obvios matices coyunturales— el ademán más sagaz y riguroso de Loyola, al mismo tiempo actualiza el criticismo prerrevolucionario de los jesuitas criollos diseminados por Europa después de su expulsión en 1767. Desde su vertiente, las irónicas comisuras de los labios de Ernesto Cardenal dan la impresión de catalizar, de un saque, las entonaciones de Francisco de Asís, Motolinía o de Francisco Solano. Un cura, casi Orfeo, que tocaba cierto violín paraguayo.

Pero, frente a ellos, en polémica, polarizada y, si se quiere, esquemática oposición, ¿en qué se han *aggiornado* los que se exhiben como prolongadores del liberalismo decimonónico? Sobre todo —y para poner la cosa a foco—, del liberalismo económico. ¿Dónde se verifica la "puesta al día" de los que se proclaman en continuación de Sarmiento? Pregunto: ¿dónde puede verse en ellos una *conversión* —actualizadora, ágil, contradictoria y riesgosa— como en curas al estilo de Cardenal y Torres? O, para llevar este interrogante hasta sus límites: ¿qué liberales (y no puedo menos de pensar en los argentinos) han adoptado, hoy, una actitud crítica que los actualice como a esos curas? O, si se prefiere, ¿que los legitime como a ese otro cura de La Rioja, de apelativo Angelleli? O, eventualmente, ¿que les otorgue credibilidad tal cual ocurre con esa larga e inquietante secuencia de curas tercermundistas eliminados en El Salvador o Guatemala?

Raúl Prebisch, asesor de la CEPAL, antiguo vástago del liberalismo del 1930, acaba de decirlo. Desde ya: su *conversión* crítica frente a los liberales cristalizados es vista por éstos como "traición". Ya sea desde Martínez de Hoz como programador o desde Gualtieri en tanto ejecutor. O desde ambos como Janos bifrontes. O Pili Milis de la actual y humillante encerrona argentina. Que confunden la dialéctica con la duplicidad.

Es que la petrificación ideológica si algo no entiende es a la historia. Ni a su devenir ni a su verdadera dialéctica. Apenas si sabe de la rigidez canónica o del maniqueísmo condenatorio a lo Pio IX. Cultura de fachadas, de poses, unívocas e hipócritas. O de la coacción genocida que tanto emparenta a los generales argentinos "liberales" de 1982 —que coagularon a San Martín en don Corleone— con el Sarmiento de Roma, Naembé y de Olta.

Cese el fuego en las Malvinas; negocia Argentina el retiro total de sus tropas

- * Margaret Thatcher anunció en el Parlamento la reconquista de las islas
- * *Hurra*, gritó George Bush al serle comunicada la noticia en Washington
- * *La Fuerza Aérea argentina, en condiciones de seguir la guerra: Lami Dozo*

Un cese el fuego de hecho se dio en las Malvinas, cuando las tropas expedicionarias británicas se encontraban a las puertas de Puerto Argentino y los combates habían dejado un saldo importante de muertos y heridos, de acuerdo a los partes militares de ambos bandos.

La batalla final por el último reducto argentino en la isla Soledad en Malvinas, llevaba 36 horas de duración cuando -según la versión de Margaret Thatcher en el Parlamento inglés- se vieron ondear banderas blancas, de tregua, sobre las casas de Puerto Argentino.

De acuerdo a despachos provenientes de Londres y Buenos Aires, los comandantes inglés y argentino, Jeremy Moore y Mario Menéndez, acordaron un cese el fuego a término hasta las 14 horas GMT de hoy martes. Desde Buenos Aires se informó que, efectivamente, el gobernador militar argentino de los archipiélagos se reunió con la jerarquía militar argentina.

En Estados Unidos, mientras tanto, el vicepresidente estadounidense George Bush gritó ¡Hurra! cuando funcionarios de la Casa Blanca le comunicaron lo que calificaron como "rendición argentina".

En las últimas horas de ayer y primeras de hoy, continuaban reunidos en Buenos Aires los altos mandos castrenses analizando la situación y se espera que en las primeras horas del día se conozca un comunicado oficial de la Junta militar anunciando el retiro de las tropas argentinas en las Malvinas.

Por su parte, el comandante en jefe de la Fuerza Aérea argentina, Basilio Lami Dozo -único jerarca militar que hizo declaraciones a la prensa-, dijo que su fuerza se encontraba en condiciones para seguir presentando combate y que desconocía todo tipo de negociaciones con los británicos en torno a una eventual rendición. (Más información de Washington CORREA y cablegráfica, en El Día Internacional, páginas 13 y 15)

Banderas blancas ondean en Puerto Argentino, dice Margaret Thatcher

- * El cese el fuego fue acordado por Mario Menéndez y Jeremy Moore
- * Febriles reuniones en Buenos Aires de los mandos militares
- * Hurra, exclamó George Bush, al serle comunicada la noticia

(AP, UPI, ANSA, y AFP)

LONDRES, 14 de junio.— La primera ministra británica Margaret Thatcher dijo esta noche ante la Cámara de los Comunes que "banderas blancas ondean sobre Puerto Stanley", y se desarrollan conversaciones para la rendición de las fuerzas argentinas en las islas Falkland (Malvinas).

La señora Thatcher dijo que "gran cantidad de soldados argentinos arrojaron sus armas", después que las tropas británicas lograron llegar hasta los alrededores de la capital de las islas.

"Se informa que ondean banderas blancas sobre Puerto Stanley", dijo la señora Thatcher en medio de los aplausos de los legisladores de ambos partidos.

"Se ha ordenado a nuestros soldados no disparar, a no ser en defensa propia", agregó la primera ministra.

"Se desarrollan en estos momentos conversaciones entre el general (Mario Benjamín) Menéndez (comandante argentino) y nuestro vicecomandante (Charles John) Waters, acerca de la rendición de las fuerzas argentinas" en las dos islas.

Hubo una ovación en la Cámara cuando la señora Thatcher formuló su breve declaración.

El líder de la oposición laborista dijo que "habrá una genuina alegría en todas partes por la perspectiva del fin del derramamiento de sangre".

EN BUENOS AIRES

El Comité Militar y la Junta militar mantenían reuniones hoy en medio de rumores sobre una situación difícil en las Malvinas por la profundización del avance británico.

El Comité Militar está compuesto por los tres comandantes en jefe y el jefe del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas.

La Junta, máximo órgano de gobierno, la integran también los comandantes en jefe y el presidente de la República, Leopoldo Galtieri quien retiene los cargos de jefe de Estado y jefe del Ejército.

El comandante de la Fuerza Aérea, brigadier Lami Dozo, actualmente en el sur del país es reemplazado por el brigadier mayor, Juan García.

En la mañana, Galtieri había recibido ya al comandante en jefe de la Armada, almirante Jorge Anaya.

En medios allegados a la casa de gobierno se sostenía que la resistencia argentina adquiriría "tonos de heroicidad frente a un casi incontenible ataque inglés".

Asimismo, la Argentina "jamás renunciará a sus recla-

mos" sobre las islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur, afirmó hoy el Estado Mayor Conjunto.

El portavoz del Estado Mayor, capitán Enrique de León, dijo asimismo, que el gobernador militar de las Malvinas, general Mario Benjamín Menéndez, estaba dirigiéndose a Buenos Aires para participar en una reunión del Comité Militar, encabezada por el presidente Leopoldo Galtieri.

Una vez concluida la reunión, Menéndez regresará a Puerto Argentino, capital de las islas Malvinas, dijo el portavoz.

Afirmó luego que Puerto Argentino fue "sólo una batalla" en la lucha para recuperar la soberanía argentina sobre las Malvinas.

"Independientemente del resultado final de la acción, la batalla por Puerto Argentino es solamente un combate más y la República Argentina jamás renunciará a sus derechos de soberanía sobre las islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur, por cuanto ello es un objetivo nacional", manifestó De León.

De su lado, el comandante en jefe de la Fuerza Aérea, brigadier general Basilio Lami Dozo aseguró esta noche que la Argentina no capituló ante Gran Bretaña en la guerra no

declarada en el Atlántico Sur, según informó la agencia privada Noticias Argentinas.

El vicepresidente George Bush exclamó "hurra" al conocer la noticia de la rendición de las tropas argentinas a los británicos en las islas Malvinas y señaló que Estados Unidos hizo lo correcto al apoyar a Gran Bretaña, aunque pagó por ello.

Tras enterarse de la noticia, el vicepresidente dijo a dirigentes de firmas de la bolsa neoyorquina: "Si eso es cierto, diría hurra".

El vocero de prensa de la Casa Blanca, Larry Speakes, cuando se le preguntó si el presidente Ronald Reagan reaccionaría de manera simi-

lar, dijo: "ciertamente, creo que el presidente estará complacido si eso es cierto".

Bush dijo a los empresarios reunidos en el Salón Oriental de la Casa Blanca que "como padre de cuatro hijos, cuando vi a esos chicos de ambos bandos sentados allí, preparándose para ir a la muerte, me causó gran impacto...".

Bush agregó que el secretario de Estado, Alexander Haig dejó sentado el principio de que "la agresión no debe ser recompensada", y agregó que "eso nos ha costado en el hemisferio. Creo que un objetivo primordial debe ser recobrarlos de ese costo, acercarnos a los países del hemisferio como comenzamos a hacerlo cuando asumimos el cargo".

El Reino Unido ya hace planes para la defensa de las islas contando con EU

LONDRES, 14 de junio (UPI).— Gran Bretaña confía en recibir ayuda de Estados Unidos y de otras naciones para la futura defensa de las Malvinas, pero todavía estima que tendrá que soportar la mayor carga por sí misma, dijeron hoy funcionarios gubernamentales.

Con la caída de Stanley (Puerto Argentino para Buenos Aires) considerada inminente, la primera ministra Margaret Thatcher y su gabinete analizan cada vez más el futuro del archipiélago.

Los funcionarios dijeron que pese a la gran presión estadounidense, la señora Thatcher ha descartado cualquier papel para la Argentina en el

futuro gobierno de las islas.

Pero según los funcionarios, Londres confía en que Estados Unidos, y quizás algunos países latinoamericanos como Brasil, Chile y Uruguay, puedan ser persuadidos de ayudar tanto financieramente como militarmente.

Agregaron que el gobierno está preocupado por el costo y el peso de mantener indefinidamente una guarnición militar, con aviones y naves de guerra en las Malvinas.

Versiones autorizadas dijeron que la señora Thatcher discutió esto con el presidente de Estados Unidos, Ronald Reagan, durante su reciente encuentro en Europa. Pero los

funcionarios dijeron que Reagan se mostró reuente a asumir compromisos que puedan dañar los supuestos planes de Washington para crear un bloque anticomunista en el Atlántico sur, con Argentina como pieza fundamental.

La posición de Gran Bretaña sobre el futuro de las Malvinas, fue esbozada por el viceprimer ministro, William Whitelaw, durante una entrevista radial.

"Nos gustaría que otro agente se asociara con nosotros pero, por supuesto, tendríamos que soportar la mayor carga", dijo.

"Pero los isleños necesitan ciertas seguridades que, si es-

tamos solo, nos resultará difícil darles", dijo.

Funcionarios gubernamentales dijeron que las islas quedarán bajo administración militar británica inmediatamente después de la eventual captura.

Agregaron que los mil 800 isleños necesitarán entre seis meses y un año para recuperarse del trauma sufrido por las acciones militares y recién después será posible discutir su futuro.

Un plan que está ganando creciente apoyo en el gobierno, es que los isleños reciban el derecho a algún tipo de gobierno autónomo, garantizado por la continua presencia de fuerzas británicas y posiblemente multinacionales.

En ese caso, dijeron los informantes, el gobernador de las islas, Rex Hunt, podría rearsar sólo por un plazo simbólico, hasta que se busque una solución a largo plazo.

El gobierno ha pedido a lord Shackleton que actualice un informe sobre el desarrollo económico sobre las Malvinas y sus dependencias, las islas Georgias y Sandwich del Sur, que había preparado en 1976.

Shackleton entonces había recomendado que la economía de las islas, que se basa exclusivamente en el ganado ovino, se diversificase, con la explotación de la pesca y los posibles recursos petroleros submarinos, y ahora el gobierno británico está interesado en esa idea.

Raúl Alfonsín exigió la renuncia de la Junta militar de gobierno

BUENOS AIRES, 14 de junio (AFP).— La inmediata renuncia del gobierno militar instalado en Argentina desde 1976 reclamó esta noche aquí el dirigente del ala progresista del radicalismo (segunda fuerza política del país), Raúl Alfonsín.

En la primera reacción pública conocida al cese del fuego no acordado por las partes esta tarde en Puerto Argentino después que las tropas inglesas estaban ya dentro de la capital del archipiélago, Alfonsín pidió iniciar "ya mismo" un periodo de transición civil hacia la democracia.

"Se han silenciado los cañones y es hora de escuchar la

voz del pueblo", resaltó el dirigente radical.

"La voz del pueblo ya dice basta. Basta de decadencia, basta de irracionalidad, basta de muerte. Es hora de recuperar la racionalidad, la realidad y la moral", enfatizó Alfonsín en una declaración pública escrita entregada a la prensa esta noche.

Según este dirigente político "La voz del pueblo es la voz de los oficiales y soldados que lucharon en el frente contra el imperialismo, es la de los obreros y productores que soportan la rapiña sin límites de las riquezas del país".

"Es la voz de los intelectuales y estudiantes que vieron destruida la libertad de

pensar, es, en fin, la voz de la inmensa mayoría de argentinos que no quieren ser más usados ni manipulados" agregó la nota.

"La voz del pueblo es la voz de los hombres de las Fuerzas Armadas que han visto comprometida su institución y su misión por el manejo de una minoría dispuesta a todo para aumentar su poder.

"Las Fuerzas Armadas no merecen este destino; el país no merece este gobierno. Por eso, las conclusiones son evidentes: el gobierno debe irse y ya mismo se debe poner en marcha un periodo de transición civil hacia la democracia", concluyó la declaración de Raúl Alfonsín.

Amplias concesiones del Grupo Andino para ayudar a la recuperación argentina

LIMA, 14 de junio (IPS).— Argentina consiguió convertirse en socio privilegiado del Grupo Andino, un bloque constituido por Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia, con una capacidad de compra superior a los 25 mil millones de dólares.

Desde que se formó el Grupo Andino en 1969, los tres países más desarrollados de Latinoamérica, Argentina, Brasil y México tocaron muchas veces las puertas del bloque, pidiendo alguna forma de asociación comercial.

Una reacción de solidaridad con Argentina por el ataque militar británico y para compensar los efectos del bloqueo económico impuesto por los países de Europa Occidental y Estados Unidos determinó que el Grupo Andino decidiera dramáticamente abrir sus puertas a Argentina.

Cuando se creó el Grupo Andino, quienes lo constituían lo hicieron para defenderse en conjunto de los riesgos de la integración con Argentina, Brasil y México que planteaba la fenecida "ALALC".

En otras palabras, el Grupo Andino nació casi "anti-Argentina", como "anti-Brasil" y "Anti-México".

En estos años, a pesar de algunos retrasos y cambios de orientación el grupo andino se ha convertido en una realidad económica importante en el mundo.

En primer lugar, es el principal sector del mundo no desarrollado en cuanto a capacidad de compra, con 25 mil millones de dólares anuales.

Por otro lado, los mecanismos de integración comercial tiende a concentrar en paquetes ese potencial importador, dándole al Grupo Andino un fuerte poder negociador.

Además, ha jugado un rol de primera magnitud en una serie de asuntos continentales: el respaldo a Panamá en la batalla por la recuperación de la soberanía sobre el canal, y durante la crisis nicaragüense, el rápido reconocimiento del régimen sandinista, cuando el gobierno de Washington vacilaba, contribuyó a resolver el problema centroamericano.

Ahora, el conflicto del Atlántico sur creó una nueva oportunidad para poner de manifiesto la actitud "Latinoamericanista" de este bloque.

Los cinco países andinos decidieron reforzar sus vínculos comerciales con Argentina, para compensarla parcialmente de las pérdidas ocasionadas por la guerra económica que le han declarado los países de la OTAN.

El subsecretario de Relaciones Económicas Internacionales de Argentina, Félix Peña, y el subsecretario de Comercio Exterior, Jorge Caminotti, hicieron en Lima el 27 de mayo una dramática y sincera autocrítica sobre la actitud que hasta este momento tenía su país en relación con el resto de Latinoamérica.

Ambos altos funcionarios argentinos reconocieron que la mayoría de los argentinos preferían sentirse europeos, dando prioridad a raíces familiares que en el viejo continente ya no se recuerdan ni se toman en cuenta.

"La actitud de los europeos nos ha enseñado de golpe quienes pueden ser nuestros verdaderos hermanos. Hemos

aprendido con sorpresa la vigencia de los intereses y pactos entre potencias, y recordado que la brecha entre el Norte y el Sur existe y no puede olvidarse", dijo Peña.

Después de esa dramática declaración, el subsecretario de Comercio Exterior informó que su país había cambiado radicalmente su política comercial, abandonando la liberal apertura de su mercado para prohibir la importación de productos prescindibles y priorizar las compras en América Latina de los artículos imprescindibles.

Argentina propuso al Grupo Andino una reducción recíproca de aranceles del orden del 20 por ciento, y remitió una lista de los productos que suele adquirir, con cifras globales, y precios para asegurar el mercado argentino al país andino que tenga algún excedente exportable en dichos rubros.

Argentina exportaba por unos 9 mil millones de dólares, de los cuales poco más de 3 mil 500 millones estaban destinados a los países de la Comunidad Económica Europea.

La exportación argentina a Europa Occidental estaba constituida fundamentalmente por trigo, maíz, productos lácteos, carne y aceite.

Hasta ahora, el comercio entre Argentina y el Grupo Andino alcanzaba a unos 800 millones de dólares anuales, una cantidad que puede elevarse muy rápidamente de acuerdo a las negociaciones originadas por el conflicto de las Malvinas.

Por ejemplo, Venezuela está en condiciones de adquirir carne por unos 700 millones de dólares al año, y 200 millones de dólares de papas. Se estima que en otros productos manufacturados y en derivados lácteos, Argentina podría colocar alrededor de 200 millones de dólares más en Caracas.

Por su parte, Perú, que era gran consumidor de trigo argentino hasta 1980 (año en el que asumió el poder el régimen del presidente Belaúnde y se elevaron las compras en Estados Unidos) estaría dispuesto a comprar únicamente a Argentina dicho trigo por uno 200 millones de dólares.

Algunas de las primeras operaciones, serían: Bolivia expresó su interés en la compra de manzanas, pescado, Topp de lana y extractos de quebracho, Colombia se interesó en soya, maíz, manzana y lana de algodón sin peinar ni cardar.

Es posible que Ecuador importe arroz y tabaco sin elaborar, Perú quiere carne, maíz, manzanas, Pellets de soya y arroz. Igualmente, Venezuela comprará carne, soya, manzanas, pomitos (frijoles), jugos de fruta y pieles.

Por otro lado, en una decisión que puede favorecer a Argentina, el Grupo Andino decidió que sus próximas compras de trigo serán argentino. Es decir, los países andinos no comprarán trigo por su cuenta, sino que concentrarán su demanda, formando un paquete de apreciable magnitud.

Malvinas: algunas hipótesis sobre las causas de la guerra

por César ORTIZ, corresponsal en Gran Bretaña

(LONDRES).— La guerra ha llegado a las Malvinas con el inusitado contraataque británico y con cierta neutralización de la aviación argentina, aún muy temida, y es ahora cuando empiezan a surgir preguntas e hipótesis sobre el porqué de esta guerra que algunos ingleses, hasta los más patriotas, consideran un poco absurda e irreal. La convicción general es que aunque venga una victoria inglesa, cosa bastante probable ahora, a la larga las Malvinas tendrán que regresar a la Argentina o por lo menos tener estrechos contactos con ese país. Pero a la vez el público inglés se da cuenta de que no se trata simplemente de una guerra para determinar la soberanía en esas islas tenebrosas e inhóspitas sino de establecer bases para una presa más importante: el Antártico.

He aquí un resumen de lo que he escuchado en fuentes oficiales y diplomáticas y entre el pueblo en general sobre posibles hipótesis que expliquen las causas de esta guerra tonta, "silly war", y algo sobre sus consecuencias.

Por el lado de Argentina, la opinión general aquí es que la Argentina decidió invadir las Malvinas después de años y años de infructuosas negociaciones con la Gran Bretaña, para recobrar lo que considera suyo y aprovechando el descuido de Inglaterra respecto a las islas, la muy pequeña guarnición que las defendía y la lejanía de la fuerza militar británica. Otros afirman que la Junta Militar en Buenos Aires consideró que el momento era oportuno para lanzar un ataque con el fin de crear un ambiente de apoyo popular y unidad nacional en momentos de graves dificultades internas de carácter económico y político. Se añade que la Argentina creyó que Inglaterra reaccionaría tardía e ineficazmente en vista de su aparente decadencia, desunión, crisis económica y la poca popularidad del actual gobierno conservador. Otros opinan que la Argentina juzgó posible derrotar a la Gran Bretaña militarmente, aún después del envío de la gran flota, debido a su relativa cercanía con las Malvinas, sus reclamaciones justas y la aparente superioridad de la aviación argentina, con Exocete y otras armas sofisticadas. También se opina que la Junta Militar, ingenuamente quizá, contó con el apoyo tácito de los Estados Unidos, con el apoyo total e incondicional de toda la América Latina, con el apoyo real del resto del tercer mundo, con la indiferencia si

no apoyo velado de Europa Occidental y con el apoyo indiscutible de la Unión Soviética y demás países socialistas.

Por el lado de la Gran Bretaña hay una corriente de opinión aquí y en el extranjero que considera que la Gran Bretaña provocó la guerra porque el gobierno de la señora Thatcher es el ejemplo más nítido de la sobrevivencia del colonialismo imperialista y de lo que se trata es de dar una lección a los "Argies" (así se les llama despectivamente) que se atrevieron a humillar al gobierno de Su Majestad, lo que obligó a este país a desatar una guerra tipo siglo XIX con la más avanzada tecnología bélica del siglo XX. Otros dicen que el Reino Unido se vio obligado a reaccionar al verse sorprendido por la súbita invasión argentina de las Malvinas, después de haberse dejado adormecer con falsas promesas debido a fallas de su servicio de inteligencia y errores de cálculo diplomático, político y militar. Hay quienes opinan que la Gran Bretaña reaccionó tardíamente porque su política militar estaba ceñida a la de los Estados Unidos y la OTAN y todo el esfuerzo y el dinero era para proyectiles transcontinentales tipo Polaris o Trident contra un supuesto enemigo soviético, en vez de fortalecer la marina y la aviación convencionales. Se añade que quizá el gobierno británico provocó el conflicto para derrocar así, por trasmano, al régimen militar argentino, pretendiendo no tener interés en las Malvinas y dejándolas casi abandonadas, invitando así a la invasión argentina lo que justificó el envío de la gran flota aero-naval, la contrainvasión y con la esperada derrota, la subsiguiente caída del régimen militar del general Galtieri. Así se salvaguardarían también las enormes inversiones británicas en la Argentina y las cosas podrían seguir como antes. Otras voces dicen que el Reino Unido y los Estados Unidos provocaron la guerra no tanto para conservar las Malvinas sino para mantener bases estratégicas en el Antártico ("quien domine el Antártico dominará al mundo"), donde hay yacimientos petrolíferos y minerales de valor incalculable. Finalmente, se dice que el gobierno británico decidió enviar la flota y extender el conflicto y recapturar las Malvinas para así crear la unidad nacional, e izquierdista y hacer renacer el espíritu patriótico y belicoso de los tiempos imperiales.



COMO GUILLERMO TELL, REAGAN trata de flechar la manzana (Islas Malvinas) posada en la cabeza del niño (Política norteamericana en América Latina). Caricatura de Garland en el Daily Telegraph.

Algunos ingleses opinan que los Estados Unidos son los verdaderos responsables de lo que acontece pues el gobierno del presidente Reagan inició su nueva política latinoamericana basándola en un apoyo total a los regímenes militaristas y totalitarios más retrógrados del continente. Así fue como el general Galtieri se sintió tan apoyado por Washington que se lanzó a la aventura creyendo que los Estados Unidos lo apoyarían y dejarían a Inglaterra en el limbo, que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas no votaría en contra de la Argentina (debido a vetos de los propios Estados Unidos o de la URSS o de China) y que de todas maneras la Gran Bretaña no reaccionaría de manera firme y eficaz por su propia debilidad y por restricciones que le impedirían los Estados Unidos. Otros opinan que hay puntos de vista muy divergentes en el gobierno de Reagan: unos apoyan a Inglaterra para sostener a un viejo y leal aliado y para mantener la fuerza de la OTAN y de la Comunidad Europea, mientras que otros (como la señora Kirkpatrick en la ONU) sostienen la causa argentina por temor a un desmembramiento de la OEA y a la pérdida para siempre de la confianza y la amistad de los países latinoamericanos. Aun otros dicen que todo lo que se haga para sostener a Inglaterra vale la pena para mantener presencia en el Antártico.

Hay una opinión que asegura que la Unión Soviética fue y es el promotor principal del conflicto, por trasmano claro está, para desestabilizar al mundo capitalista occidental y a su arma militar, la OTAN. Otros añaden que la URSS hace esto también para desviar la atención pública de lo que pasa y pasará en Afganistán y Polonia. También se dice que la URSS está aprovechando la lucha para obtener trigo argentino a más bajo precio. Se reconoce que la URSS no ha hecho sino condenar la acción inglesa verbalmente, sin tomar medida militar o política alguna (como lo demuestra su abstención en el Consejo de Seguridad que hizo posible la adopción de la famosa Resolución 502), pero que de todo esto resulta una habilidosa política que resultará en que la Unión Soviética se beneficiará tanto de una victoria argentina como de un triunfo británico: si la Argentina llegara a ganar el Reino Unido se vería humillado y la OTAN debilitada y el gobierno de la señora Thatcher posiblemente derrocado y sustituido por un régimen socialista encahezado por elementos como Tony Benn; pero si la Gran Bretaña ganara, el gobierno militar de Galtieri se debilitaría y caería dando paso al peronismo y a la izquierda argentina.

Muchos opinan que la República de Sudáfrica entró en conspiración con los militares argentinos desde hace tiempo para fortalecer

al régimen de Buenos Aires con miras a crear una unión del Atlántico meridional y asegurar así el control del Antártico, así como para debilitar y humillar a su enemigo tradicional, Inglaterra. Se dice que así se explica la ayuda militar (incluyendo aviones, repuestos y proyectiles Exocet) que sigue enviando Sudáfrica a la Argentina como parte de la tesis geopolítica sudafricana de una renovada lucha a muerte contra el comunismo internacional.

Aquí se sabe que ha habido y hay ayuda militar israelí a la Argentina por diversas razones entre ellas el propio pasado colonial británico de Israel, y el odio muy abierto que el primer ministro Begin le tiene a Inglaterra, a tal grado que se dice que el viaje del ma logrado ex ministro de Relaciones británico, Lord Carrington, a Israel fue una maniobra israelí para distraer su atención, dar lugar a que se realizara la invasión argentina de las Malvinas durante su ausencia y así desestabilizar y hasta desmoronar al gobierno de la señora Thatcher. Otros opinan que Israel también ha enviado aviones (Mirages fabricados en Israel) y pertrechos de guerra (incluyendo proyectiles Goliath) para probar la eficacia de esas armas antes de usarlas en la próxima guerra del Cercano Oriente.

Podríamos seguir con hipótesis y especulaciones como en un cuento de nunca acabar. Pero aquí se acaba el cuento.

Tierra", en Alemania Federal gobernada la democracia bajo Willy Brandt con un inmenso margen de respaldo popular. Doce años más tarde, las alianzas de ecologistas y grupos "alternativos" se convirtieron en el elemento desestabilizador de la política nacional. Los verdes, como se autodenominan aquí, acaban de obtener su victoria política más importante, al tiempo que los socialdemócratas sufrieron una derrota cuyas consecuencias políticas son todavía impredecibles. Perder la mayoría absoluta en la ciudad-Estado de Hamburgo, una de las mecas tradicionales de la socialdemocracia, donde el domingo 6 de junio se realizaron elecciones para el Parlamento local, y más aún, ser humillados por la democracia cristiana que con uno de sus hombres más conservadores consiguió la mayoría de los votos, aunque no la absoluta, es una fatal señal de decadencia.

El 7.7 por ciento de electores que en la ciudad más industrializada del país votó por los ecologistas, y que es precisamente el margen de diferencia que la socialdemocracia perdió cuando en 1978 obtuvo la mayoría absoluta con el 51.5 por ciento de los votos, indica que el potencial de jóvenes desalentados y descontentos por la parálisis política de la socialde-

fuerzas ecologistas y alternativos, un grupo éste último con objetivos políticos más vagos y de extracciones sociales diversas. Los sociólogos intentarían una aproximación definiéndolos, quizás, como el "lumpen" de una sociedad altamente industrializada. Con este resultado, que les permite instalarse en el Parlamento local como la tercera fuerza ciudadana, los ecologistas se colocaron en la incómoda situación de negociantes de mayorías: solos, es todavía poco lo que podrán alcanzar, y aliados con algún partido político establecido peligraría su identidad y homogeneidad. Curiosamente, estadísticamente es mucho mayor el número de "verdes" que se asociaría con los socialdemócratas que a la inversa. Fenómeno curioso pero lógico, porque los ecologistas asumen que hoy son la tercera fuerza numéricamente más importante del país y que, a nivel nacional, dada su variedad ideológica, podrán hacer valer mejor sus principios desde una mejor posición de fuerza que la propia. Inexplicable es en cambio la actitud socialdemócrata, que primero no impide la huida de simpatizantes desde sus propias filas y luego se niega a recuperarlos. Es como el padre que no quiere admitir ante sí mismo que su hijo aprendió de sus errores.

Ominosa estrategia: los Semilleros bélicos

por Juan DUCA, corresponsal en la URSS

(MOSCU).— La reciente agresión israelí contra el Líbano, perpetrada con el inocultable apoyo de los círculos belicistas yanquis, da nuevas y muy peligrosas magnitudes a la hoguera permanente que es el Medio Oriente.

Es significativo, por otra parte, el hecho de que la invasión haya venido a producirse en el justo momento en que comienza sus labores una reunión internacional de tan señalada importancia como es la segunda sesión especial de las Naciones Unidas dedicada a los problemas del desarme.

Entre las muchas consideraciones, todas alarmantes en grado sumo, que pueden hacerse en torno a la invasión desatada por Israel, cabe la de que, entre otros ingredientes, contiene un notorio afán de torpedear el desarrollo de esa esperanzadora asamblea de la ONU.

La posición soviética, categóricamente expresada en reciente declaración oficial de la agencia TASS, es clara y ceñida a los trazos generales de su política exterior: condena resueltamente la agresión, demanda la total retirada del ejército invasor y señala la grave amenaza que para la paz mundial significa esta masiva acción bélica.

En cuanto a la estrategia del imperialismo resulta oportuno reexaminar, en su invariable esencia, sus viejos y sostenidos planes globales.

A partir de la guerra de Corea (hace alrededor de treinta años) los planes del imperialismo yanqui han obedecido al irracional propósito de mantener en el mundo, no importa en qué continente, permanentes semilleros bélicos, ya sea de guerra abierta o de perturbaciones que puedan conducir a ella.

En su tiempo, de recuerdo deplorable, Foster Dulles le dio a su manera una ilustrativa definición a esa política de las amenazas, la zozobra y los riesgos constantes. Se trataba, según sus impudicos planteamientos, de mantener a la humanidad "al borde de la guerra", es decir, en la orilla imprecisa de lo que podía ser una simple expectativa de conflagración o el real e irreparable estallido de un generalizado enfrentamiento atómico.

Han transcurrido muchos lustros y esos trazos fundamentales no sólo siguen siendo los mismos, sino que cada día acentúa su gravedad el desenfreno de la producción armamentista.

El Pentágono (independientemente de lo que declare tal o cual presidente de los Estados Unidos en situaciones coyunturales) se mantiene terco en cuanto a procurar que en el mundo existan siempre uno o varios focos de tensión, o de enfrentamiento bélico.

Tal es lo que conviene para nutrir las increíbles ganancias del complejo militar-industrial que, muy por encima de los preceptos formales de la democracia estadounidense, ha venido imponiendo sus decisiones unilaterales en la política interna y exterior de Washington.

Todo ello, desde luego, trata de encubrirse con la supuesta justificación de la siempre invocada "amenaza soviética".

En la guerra anglo-argentina, por ejemplo la estrategia yanqui ha tratado por todos los medios de aprovechar al máximo ese foco bélico para sus fines propios.

Derrotados de Vietnam, han desplegado toda su capacidad de maniobra para impedir que el sudeste asiático sea una zona de paz. Incrementan cada vez de manera más imprudente sus dispositivos bélicos en el océano Índico. No regatean recursos para mantener una situación explosiva en Centroamérica. Persisten en su política de hostilidad diversa contra Cuba y Nicaragua. Azuzan conflictos en África.

Ahora se desata sin disfraces la invasión del Estado libanés. Y cada vez se agravan los peligros que atentan contra la seguridad del mundo. Europa se ve alarmantemente amenazada por la decisión de instalar en los países de la OTAN más y más misiles apuntando contra la URSS.

No puede afirmarse, desde luego, que en cada caso la acción agresiva del Pentágono, la CIA y otras agencias, responda a idénticos procedimientos. Son muy variadas las formas que emplean para meter las manos en busca de alimentar conflictos.

Lo cierto, incontestablemente, es que los Estados Unidos en ningún sitio del planeta tratan de fomentar la paz, sino de incendiar—como decía Foster Dulles— hasta el "borde de la guerra" total.

Esta es para amenaza de la humanidad, la ominosa estrategia del Pentágono y asociados: aumentar incesantemente los "semilleros bélicos".

Los días de la Junta Militar Argentina están contados: Ernesto Sábato

MADRID, 14 de junio (AFP).— El escritor argentino Ernesto Sábato afirmó que tras el "trágico episodio de la guerra de las Malvinas, Argentina retornará al camino de la democracia y de los derechos", en una entrevista publicada hoy por el semanario *Cambio 16*.

"La Junta militar está totalmente despres-tigiada, sus días están contados", indicó el escritor que añadió que "el mismo pueblo que está reivindicando la soberanía fuera de las fronteras va a luchar para reivindicar la soberanía dentro del país".

"No hay gobierno militar que aguante el futuro", indicó asimismo Sábato, que auguró una "derrota honrosa" para Argentina.

"Trato de ser objetivo, explicó. Pienso que si, por ahora, la Argentina ha de luchar sola, con sus propios medios contra la fuerza tremenda de Estados Unidos y Gran Bretaña, es natural que no podamos esperar sino una derrota honrosa. Sin embargo, añadió, esto no ha sido el paseo que pensaban los ingleses arrogantemente".

"Estados Unidos ya ha perdido definitivamente la guerra en América Latina después del episodio de las Malvinas. Para nosotros la raya está trazada entre Estados Unidos y Latinoamérica. La OEA ha fracasado por culpa de Estados Unidos. Debe desaparecer para dejar sitio a la OELA (Organización de Estados de Latinoamérica) que debería crearse inmediatamente", opinó Sábato.

"Por de pronto es positivo, dramáticamente positivo para la Argentina descubrir por fin que pertenece a Latinoamérica. Descubrir que sus auténticos aliados generosos y genuinos están en Latinoamérica", dijo igualmente el escritor.

Por otra parte Sábato afirmó que no piensa ser mediador o "puente" entre diversas fuerzas políticas para formar un gobierno de transición y que en todo caso "nunca aceptaré un compromiso con las personas que he denunciado hasta ayer", refiriéndose a los componentes de la junta militar que criticó duramente.

Hurra... ¿por quién?

Al final resultó que los pueblos argentino y británico —incluidas colonias— fueron los convidados de piedra del conflicto malvinense. El "hurra" soltado por el vicepresidente norteamericano, George Bush, al enterarse de la rendición argentina fue más elocuente que cualquier otra prueba. Claro, el segundo de la Casa Blanca dijo que la expresión se debió a que por fin se había logrado la paz. . . pero olvidó anotar que en beneficio de sus socios británicos.

En fin, independientemente de los intereses norteamericanos —de los que en principio pocos pueden independizarse—, lo que planteó y aún plantea el conflicto malvinense fue el rotundo desprecio por el pueblo y sus anhelos de paz.

Por una parte, una potencia colonialista que se niega a morir como tal, pese a un anacronismo que no podría ser más evidente y que provoca una marcada prepotencia de sus dirigentes, a los que sólo les faltaría imponer el derecho de pernada luego de la rendición argentina.

Por otra, una dictadura militar que, al verse atacada en el frente interno por sus oprimidos, toma la bandera de una justa reivindicación popular y finge hacerla suya, con el fin de mediatizar al pueblo y hacerlo olvidar miles de asesinatos, desaparecidos y exiliados, que

aún —y más ahora— son una realidad.

Thatcher sabrá qué hacer con su victoria, lograda sobre cadáveres que no tendrían por qué existir.

Por otra parte, el panorama se ve poco halagüeño para Galtieri. El poder de Estados Unidos dentro de las filas del nacionalista ejército bien podría establecerse plenamente, por ejemplo, tras la instauración de otro gobierno. Todo habría sido, pues, un montón de palabras. Las debilidades que provoque la derrota militar, de su lado, bien pueden crear condiciones que hagan trastabillar a la dictadura y no sería extraño que se intentara incrementar el terror estatal con el fin de tomar con más fuerza la sartén por el mango.

Las denuncias de que, ahora, la administración Reagan podría instalar una base militar en las Malvinas cierran bien el cuadro: ¿dónde quedaron los pueblos cuyos gobiernos se vieron involucrados en un conflicto producto de la prepotencia colonial y de los intentos de sobrevivencia de un régimen espurio? Al parecer, en los archivos estadísticos del Pentágono, de la Casa Blanca o de la Inquisición.

Las Malvinas, su recuperación, no han dejado de ser una reivindicación del pueblo y, en definitiva, es él quien deberá hacerla efectiva, por encima de Galtieris, Thatchers o de quien sea, y cuando las condiciones lleguen.

al **PASO** de los **días**

por Ricardo LOPEZ TORAYA

La guerra perdida

Estamos casi al final de la última aventura del militarismo argentino. Se hace evidente que la dictadura perdió la guerra, y en este episodio el pueblo argentino ganó su propia identidad y acaso la apertura al cambio. Un giro inesperado ha hecho sentir el argentino, como pueblo, que su destino se encuentra dentro del marco histórico de América Latina. La derrota de la soldadesca que acaudilla Galtieri se extiende ahora también a ese panamericanismo auspiciado por la potencia del norte.

Duele advertir cómo el ejército de Argentina fue muy profesional para luchar en contra de la guerrilla popular de su pueblo, pero en el caso de Las Malvinas envió a conscriptos, jóvenes inexpertos, sin fogeo de guerra; bien guardaron los altos mandos del ejército y la armada a los soldados profesionales en el continente. Los cuerpos militares quedaron para resguardar el orden interno de la dictadura y para proteger al Papa en su visita prevista y anunciada.

CASTIGO

No sólo merece la dictadura el desprecio sino hasta el paredón. Está en plena bancarrota dando la muestra irrefutable que de los cuarteles argentinos no podría salir la mejor fórmula de gobierno.

Ahora además de los desaparecidos durante estos años de represión Argentina va a tener a sus niños héroes, víctimas como los primeros de la violencia ciega del militarismo. El gobierno castrense ha sido eficaz para reprimir al pueblo y atacar con denuedo genocida a los luchadores democráticos que originó la propia dictadura. Cerrados los canales de trato político desde el golpe militar no quedaba al pueblo argentino más alternativa que la insurgencia.

Pues bien, ya en abril, a poco de que el gobierno inglés de la señora Thatcher reaccionara, sugerimos que esta guerra sucia e insensata provocada para esconder el fracaso interno del gobierno de Galtieri, podría tomar el rumbo de la insurrección civil. Que estaban o quizá estén dadas las circunstancias para transformar esta guerra en la guerra civil necesaria al cambio.

Se advierte empero que la quiebra de la dictadura está propiciando una solución política interna para el cambio hacia metas democráticas.

Incluso ya hay indicios de que la unidad militar se está agrietando. Ahora lo importante es sacar de esta guerra insensata al pueblo argentino sacrificado por la demagogia castrense sin destino.

Cesan el Fuego y se Discute la Rendición de Argentina

Se Desmoronó la Defensa: Nott

- ★ Quiero Retirada Total: Thatcher
- ★ La ONU, Pronta a Negociar: JPC
- ★ Aplauda al Gobierno el Parlamento

- ★ Recibió la Junta los Términos
- ★ Lleva Menéndez la Respuesta
- ★ "No Renunciamos a la Soberanía"

LONDRES, 14 de junio (UPI, AFP, Latin-Reuter, AP, ANSA, EFE e IPS). Margaret Thatcher, Primera Ministra británica, afirmó hoy ante la Cámara de los Comunes que se rindieron las fuerzas argentinas en las Malvinas, y agregó que los comandantes de ambos ejércitos estaban discutiendo los términos definitivos de la rendición.

John Nott, ministro británico de la Defensa, dijo a su vez que, después del avance en dos frentes de las tropas inglesas comandadas por el general Jeremy Moore, la poca resistencia argentina, concentrada sobre todo en la llamada "línea Galtieri", se desbandó por las calles de la capital malvinense y dejaron abandonado todo tipo de armamento y equipo bélico.

Fuentes oficiales del Pentágono en Washington confirmaron hoy la noticia, y señalaron que el comandante argentino, Mario Benjamín Menéndez, había "dejado de luchar".

En tanto, el secretario general de la Organización de las Naciones Unidas, Javier Pérez de Cuéllar, quien fracasó en sus intentos por evitar la guerra, dijo esta noche en la sede de la organización, que está "listo y dispuesto" para iniciar nuevas negociaciones en la crisis de las Malvinas.

"Lo importante es que los combates han cesado; lo que queremos es que los argentinos se vayan de las Malvinas cuanto antes. Queremos una retirada total y deberán dejar todas sus armas al irse de Puerto Stanley", dijo la Primera Ministra ante el Parlamento, al referirse a lo que podrían ser las condiciones británicas para un cese definitivo de los combates.

SIGUE EN LA PAGINA DIECISIETE

Por R. RIVA PALACIO y JORGE URIBE, enviados de EXCELSIOR

BUENOS AIRES, 14 de junio.—Las tropas británicas finalmente tomaron esta tarde el virtual control de Puerto Argentino al copar los suburbios de la capital malvinense. Ambos bandos acordaron un alto al fuego "no concertado" que tiene vigencia hasta mañana a las 10 horas, tras lo cual Argentina deberá decidir si capitula o está dispuesta a reemprender el combate. El gobernador militar del archipiélago malvino, general Mario Benjamín Menéndez viajó esta noche a Buenos Aires para reunirse con el Presidente Galtieri y la Junta Militar. El Estado Mayor Conjunto, por su lado, reiteró que el país "no renunciará jamás a sus derechos de soberanía sobre las islas".

El Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas informó, en un comunicado que la reunión entre el comandante de la fuerza de tareas británica, general John Jeremy Moore y el gobernador militar de las islas Malvinas general de brigada Mario Benjamín Menéndez, para acordar las condiciones del cese al fuego, se demoró tres horas.

A las 4.45 de hoy (martes 15, tiempo local) emitió otro escueto comunicado que dice que Menéndez discutió con Moore los términos de la rendición. Tras de eso, voló a Buenos Aires para exponerlos ante la Junta Militar y regresó al archipiélago con la respuesta para Gran Bretaña. No dan detalles de lo acordado por el gobierno argentino.

El general Menéndez arribó a la capital a las 1.30 horas de la madru-

SIGUE EN LA PAGINA DIECISEIS

Renuncia Inmediata de los Militares: sus Adversarios

Por RAYMUNDO RIVA PALACIO y JORGE URIBE N., enviados de EXCELSIOR

BUENOS AIRES, 14 de junio.—Raúl Alfonsín, dirigente del Ala Progresista del Radicalismo (segunda fuerza política del país), exigió esta noche aquí la inmediata renuncia del gobierno militar instalado en Argentina desde 1976.

Y esta misma noche, frente a la Casa Rosada, las primeras muestras de rencor y de molestia se comenzaron a notar cuando más de 300 personas, tras una pancarta con una leyenda que decía: "Rendirse es traición; Soberanía o muerte", comenzaron a

Cesan el Fuego y se Discute la Rendición de Argentina



LA PRIMERA ministra británica, Margaret Thatcher (Izq.), estrecha las manos de algunos admiradores, luego de anunciarse que las tropas inglesas triunfaron sobre las argentinas en las islas Malvinas. (AP)



MARGARET Thatcher salió ayer jubilosa de su residencia oficial, custodiada por un guardaespaldas, antes de dirigirse al Parlamento que esperaba su informe sobre la victoria inglesa en las Malvinas. (AP)

Sigue de la primera plana

En la primera reacción pública conocida respecto al cese del fuego, no acordado por las partes en pugna, esta tarde en Puerto Argentino, después que las tropas inglesas estaban ya dentro de la capital del archipiélago, Alfonsín pidió iniciar "ya mismo" un período de transición civil hacia la democracia.

La Thatcher dijo que ante el avance de las fuerzas británicas desde hoy en la madrugada, y la intensificación de los bombardeos a la capital isleña por mar y tierra, muchos soldados argentinos agitaron banderas blancas y arrojaron las armas.

Fue entonces cuando el general argentino, Mario Benjamín Menéndez, comunicó a su colega británico, Jeremy Moore, que aceptaba un alto al fuego. Desde ese momento, dijo la Thatcher, todos los comandantes militares británicos, de cualquier nivel, "fueron autorizados para aceptar la rendición de las fuerzas adversarias" en las islas.

El general británico Moore ordenó a su subalterno inmediato, general John Waters, que atendiera al llamado del general Menéndez. Al parecer las conversaciones comenzaron hoy a las 19 horas (tiempo de Greenwich), pero hasta el momento no se ha sabido nada definitivo.

Todos los líderes políticos de la Cámara de los Comunes rindieron homenaje a las fuerzas británicas y a "Maggie", la "Dama de Hierro" al frente del Estado inglés.

Al regresar a su domicilio oficial en Londres, una multitud aplaudió a la Primera Ministra, entonó canciones patrióticas y gritó el

ya famoso y tradicional "Dios Salve a la Reina".

Thatcher señaló que se mantendría toda la noche en comunicación telefónica con el general Waters, lo mismo que con Moore, para conocer los resultados de la rendición.

GRAN ALEGRIA DE GEORGE BUSH

En Washington, el vicepresidente estadounidense, George Bush, dijo que si eran verdad esas noticias procedentes desde el Atlántico Sur, su reacción se resumiría en una sola palabra: ¡Hurra!

A su vez, Howard Baker, líder de la mayoría republicana en el Senado, señaló que él también había sido informado al respecto, y que felicitaba a las partes contendientes, a la espera de que se llegara a algo definitivo.

En la sede de las Naciones Unidas, luego de que el secretario general de éstas declaró estar dispuesto para reiniciar las negociaciones, él y el embajador británico, Anthony Parsons, se reunieron durante 15 minutos.

Luego de la junta, Parsons dijo haber entregado a Pérez de Cuéllar una copia de la declaración de la Primera Ministra británica ante la Cámara de los Comunes.

Asimismo, Parsons dijo que cualquier reiniciación de negociaciones dependería de los argentinos, y que Margaret Thatcher daría a conocer mañana, en Londres, más informaciones sobre el cese de las hostilidades.

Parsons dijo que "todavía hay muchas cosas por acla-

rar. Los isleños han sufrido mucho en estos últimos tres meses".

Por otra parte, medios

diplomáticos latinoamericanos confirmaron la posibilidad de que las negociaciones diplomáticas volvieran a

emprenderse, y que era posible que una tercera nación sirviera de mediadora

SÍGUE EN LA PAG. VEINTINUEVE

Cesan el Fuego y se Discute la Rendición de Argentina

Sigue de la página diecisiete
entre Argentina y Gran
Bretaña.

TODO TERMINO: NOTT

Al salir de la Cámara de los Comunes, donde compareció al lado de la Primera Ministra Thatcher, John Nott, titular de la Defensa británica, dijo que "todo parece indicar que la guerra ha terminado en las Malvinas".

Según Nott, la bandera británica será izada nuevamente en las próximas horas, en todo el archipiélago malvinense.

Nott dijo que aun cuando los británicos tienen ordenes estrictas de no disparar, salvo en defensa propia, dudaba mucho que las hostilidades se reiniciarán.

GRAVES PERDIDAS PARA AMBOS PAISES

En un comunicado del Ministerio de Defensa emitido

hoy en Londres, se indicó que más de 200 efectivos navales y de infantería fueron muertos o desaparecieron en la lucha por reconquistar las Malvinas.

Según el ministerio de Defensa Gran Bretaña ha perdido a lo largo de todo el conflicto

208 hombres, inclusive desaparecidos entre los que se cuentan 19 soldados y 2 tripulantes de un helicóptero Sea King; un helicóptero capturado y por lo menos 144 heridos, hasta el 13 de junio.

Aviones: ocho Harriers de despegue vertical y 5 cazabombarderos (5 derribados por baterías terrestres y 3 perdidos en accidentes), 11 helicópteros Sea King (5 Sea King y 2 Wessex perdidos durante

tormentas en el Atlántico, y 4 Gazelle Scout, derribados por el enemigo).

Barcos hundidos: Los destructores Coventry y Sheffield; las fragatas Argent y Antelope, y el barco mercante Atlantic Conveyor.

El Ministerio de Defensa aceptó que varias otras naves habían sufrido graves daños, y que se hallaban fuera de combate.

En cuanto a las pérdidas argentinas, el Ministerio de Defensa se limitó a decir que por lo menos en nombre, Argentina sufrió la muerte de 2061 soldados y pilotos.

SECRETUNA ZONA NEUTRAL

Por otra parte, la embajada británica informó hoy

que, a partir de ahora, los prisioneros de guerra que tome Inglaterra en las Malvinas sólo serán devueltos a Argentina después de un cese definitivo de hostilidades.

Asimismo se informó que Argentina e Inglaterra aceptaron crear una "zona neutral" en Puerto Stanley Argentino, para proteger a heridos y civiles.

La zona de seguridad comprende una serie de adyacencias de terreno, que pueden ser más seguras que las áreas de mar de las islas.

La propuesta fue formulada a las dos partes por la Cruz Roja Internacional, que reveló que un total de 400 isleños se hallaban en Puerto Argentino, no sólo 200 como se había informado.



SOBREVIVIENTES británicos del navío de desembarco Sir Galahard puesto fuera de combate por la aviación argentina la semana pasada en las islas Falkland. En la acción perecieron más de 50 guardias galeses. (UPI)

Recibió la Junta los Términos

Sigue de la primera plana

gada del martes a Campo de Mayo, una instalación militar en los suburbios de Buenos Aires, de donde se trasladó en helicóptero a la Casa Rosada para entrevistarse con la Junta Militar, encabezada por el Presidente Leopoldo Galtieri. El Presidente Galtieri en su calidad de comandante en jefe del ejército, se reunió esta noche durante dos horas y media con los generales de Argentina, con quienes deliberó ampliamente sobre el problema.

La Junta Militar ha sostenido una serie de reuniones a las cuales se ha sumado en ocasiones el ministro de Relaciones Exteriores, Nicanor Costa Méndez.

Además del comandante en jefe del ejército —que desempeña las funciones de Presidente de la República—, teniente general Leopoldo Fortunato Galtieri, y los comandantes de la Fuerza Aérea y la Armada, Basilio Lami Dozo y Jorge Isaac Anaya, se hallan presentes en el conclave además del jefe del Estado Mayor del Ejército, general Suárez del Cerro, lo mismo que los comandantes del II y del IV Cuerpos del Ejército.

Trascendió aquí que tras los enormes esfuerzos desplegados por el gobierno de Galtieri para obtener una paz negociada e, inclu-



BASILIO Lami Dozo, comandante de la Fuerza Aérea de Argentina, informó en Buenos Aires que el ejército nacional se había rendido a las tropas británicas en Puerto Argentino. (UPI)

sive, un retiro honroso de Puerto Argentino, hoy la realidad de la derrota los tiene ante la amargura de verse obligados a retirarse de allí tras ordenar la rendición incondicional de las tropas.

Pese a todo, el vocero del Estado Mayor Conjunto, capitán Enrique de León, advirtió a los corresponsales extranjeros, que "independientemente del resultado final de la acción, o sea la batalla por Puerto

Argentino, es sólo un combate más. La República Argentina jamás renunciará a sus derechos de soberanía sobre las islas Malvinas, Sandwich y Georgias del Sur, por cuanto ello es un objetivo nacional".

De León, en cambio, se negó a responder si esto significa que las tropas argentinas, no obstante su eventual retiro de Puerto Argentino, están dispuestas

SIGUE EN LA PAGINA 26

RECIBIO LA JUNTA LOS TERMINOS

sigua de la guerra decisiva a proseguir la lucha.

Para la mayor parte de los argentinos las informaciones les cayeron como un verdadero torrente de agua ya no se diga fría, sino congelada, ya que muchos pensaban —merced a las informaciones periodísticas locales— que estaban ganando. Es más, esta misma noche los periódicos que lanzan ediciones hasta el anochecer, dan cuenta en sus titulares de que hay un alto al fuego, pero disimulado, en medio de la información, el hecho es que se les ha dado un plazo para rendirse.

A todo esto, en Puerto Argentino, el acosado general Mario Benjamín Menéndez —de quien se dice había enviado angustiosos llamados al continente, ya no pidiendo, sino exigiendo refuerzos— recibió autorización del gobierno argentino para aceptar una plática con el general inglés Jeremy Moore, siempre que la conversación "ni comprometa el honor de las fuerzas armadas argentinas ni de la política nacional".

El comandante en jefe de la Fuerza Aérea, brigadier Basilio Lami Dozo, al retornar de un viaje que efectuó al teatro de operaciones del Atlántico Sur (T.O.A.S.), instalado en Comodoro Rivadavia, dijo que, en efecto, esa reunión había sido "solicitada" por el general Moore —jefe de las fuerzas británicas en las Malvinas.

"Yo he dicho que esa era una batalla, no dije la batalla", replicó Lami Dozo al replicar a una pregunta en el sentido de que si la caída de Puerto Argentino significa el fin de la guerra y la consecuente derrota argentina. Negó, del mismo modo, una posible capitulación argentina. (Estas declaraciones fueron hechas antes de que se supiera la real situación en el archipiélago, el resultado de las pláticas Menéndez-Moore y la exigencia inglesa de una capitulación total para evitar un baño de sangre).

En Buenos Aires son las 16.40 horas, cuando se conoce el comunicado más dramático de esta guerra, cuando por medio de la cadena Nacional de Radio y TV el Estado Mayor Comandante comunica: "Se continúan librando intensos combates en las zonas de caseiros en los suburbios de Puerto Argentino. Las tropas argentinas continúan combatiendo a su enemigo."

INFORMES CADA VEZ MAS DESALENTADORES

Gradualmente, a partir de la mañana, el Estado Mayor fue dando a conocer el avance de los británicos hacia Puerto Argentino. En un comunicado reconocieron que "el enemigo" estaba atacando por tres frentes y que la lucha se había generalizado en el monte Tumbledow y Wireless Ridge, con participación de infantería y artillería de ambos bandos.

"Hasta este momento —las 10 horas locales— las fuerzas argentinas repelen el ataque y mantienen sus posiciones", señaló.

Una hora más tarde, el avance inglés era evidente: "Se comunica que las acciones se desarrollan en las proximidades de Puerto Argentino donde las tropas argentinas combaten duramente con el enemigo que ha progresado en su avance".

Al mediodía —se supone— los británicos habían llegado a los alrededores de Puerto Argentino y se preparaban a derrotar en feroces combates, inclusive cuerpo a cuerpo, a los defensores del último bastión en las Malvinas que tenía Buenos Aires.

Y comenzaron las explicaciones. Periódicos oficialistas no disminuyeron sus bríos en dar cuenta que se peleaba contra una de las potencias bélicas del mundo, integrante del Tratado del Atlántico Norte que además disponía de los más modernos implementos de combate. Y como si ello no fuera suficiente —agregaron— los ingleses son apoyados por Estados Unidos.

EL DESPERTAR DE UN SUEÑO TRIUNFALISTA

El efecto psicológico del comunicado se convirtió en un mazazo para la ciudadanía que, estupefacta, advirtió cómo oficialmente se reconocía que los británicos ya habían llegado a la capital malvinense, una pesadilla que ni en los peores sueños se habían imaginado.

No menos contundente fue el siguiente comunicado emitido a las 16:55 horas, en el que, en forma florida y adornada, se anuncia: "El comandante de la fuerza británica, general Jeremy Moore, conferenció con el comandante militar de las Malvinas, general brigada Mario Benjamín Menéndez, hoy 24 de junio. En estos

momentos en la zona de Puerto Argentino hay un alto al fuego de hecho, no concertado por ninguna de las dos partes".

ALTO AL FUEGO NO CONCERTADO?

Por primera vez se utilizó aquí un término tan ambiguo como es el de "un alto al fuego no concertado", expresión que en esta contienda en los diccionarios bélicos, ya que una acción de este tipo se efectúa o no, pero nunca queda en un vacío intermedio. Al parecer Buenos Aires decidió utilizar este léxico para no tener que explicar el ultimátum entregado por Moore a Menéndez, ya que es imposible según dijeron corresponsales de guerra veteranos— que los soldados arrojen de manera espontánea sus fusiles y, automáticamente, decidan no disparar un solo tiro antes de mañana a las 10 horas.

Al parecer la estrategia utilizada por los ingleses —tal como previeron los enviados de EXCELSIOR en informaciones anteriores— tuvo la misma rutina acostumbrada. Comenzar el hostigamiento, emprender posteriormente operaciones de comandos que debiliten psicológicamente al bando contrario, apoyar estas acciones con esporádicos bombardeos de artillería naval y terrestre, de vez en cuando un par de ataques aéreos y el avance rápido, en cualquier instante de las tropas de infantería.

Esta vez la infantería naval y la artillería tuvieron papeles preponderantes, toda vez que iniciaron su acción en forma completamente programada e, inclusive, prevista por los argentinos. Avanzaron hasta llegar al monte Kent, allí tomaron posiciones, lanzaron a sus comandos nepaleses o "gurkas" a limpiar el terreno de las avanzadas, formaron las temidas "pinzas" al llegar a puerto Enrique y monte Dos Hermanas y, a las pocas horas arriban a Puerto Argentino paralizándolo por completo.

SI NO SE RINDEN MILLES MORIRAN

Inclusive los ingleses se dan el lujo de otorgar a su enemigo la posibilidad de rendirse antes de lanzar el último ataque sobre la población, posibilidad que si llega a ser rechazada —hecho que parece resultar no practicable— transformaría a ese poblado en la tumba

de centenares, tal vez miles, de jóvenes argentinos.

Pero... ¿cómo es posible que hayamos perdido? Casi sollozaba esta tarde una estudiante universitaria. Y la duda de ella es compartida por muchos argentinos que no logran imaginar cómo 4.500 soldados ingleses puedan llegar a asfixiar prácticamente a 7.000 u 8.000 soldados argentinos bien pertrechados, ubicados en trincheras que les protegen de las inclemencias del tiempo y con la decisión patriótica de combatir por al-

guno de lo que creen a pie juntillas.

No es fácil explicar —se comentaba aquí entre los centenares de enviados extranjeros— que cubren los acontecimientos de esta desigual guerra — que los 7.000 u 8.000 soldados argentinos son jovencitos que en el mejor de los casos, tienen la instrucción militar correspondiente a los reclutas que han hecho su servicio militar. Los ingleses en cambio, solamente com-

baten con soldados profesionales.

EL GOBIERNO PREVIA ESTE DESENLACE

Varios detalles permiten suponer que, en realidad, la Junta Militar prevía este fúnebre desenlace de la aventura iniciada el 2 de abril pasado, cuando tropas argentinas ocuparon las Malvinas sin derramar una sola gota de sangre entre los ingleses.

No de otra manera se explican las declaraciones

hechas esta mañana aquí por el secretario general de la Presidencia de la República, general Héctor Iglesias, quien después de entrevistarse con el canciller Nicanor Costa Méndez explicó que había intervenido puntos de vista en relación "a algún tipo de tramitación diplomática que pudiera tomar curso en las próximas horas".

Al pedirle que se olvidara, el militar señaló que habían platicado acer-

ca de los contactos normales que mantiene la Presidencia de la República con el canciller para actualizar temas diplomáticos.

Respecto a la situación interna del país, Iglesias advirtió que era "normal" de absoluta tranquilidad lo que —de inmediato— dio pábulo para que comenzaran rumores acerca de eventuales cambios en la cúpula gobernante a que se comienza ya a responsabilizar del desastre las Malvinas.

Renuncia Inmediata de los Militares: sus Adversarios

Sigue de la primera plana

gritar "¡fusil, fusil!", y reclamarle a la Junta Militar su actitud. "No pueden rendirse —dijo un argentino enfurecido—, después de tantos pibes que han muerto".

La policía miró, alejada y prudente. Tan prudente que cuando un grupo iracundo se lanzó contra cuatro equipos de televisión extranjeros y los obligó, con groserías, insultos personales y amenazas de golpes a retirarse, los uniformados no intervinieron. La situación comienza a calentarse y el velo de lo que realmente sucedió en las Malvinas a recorrerse.

"Se han silenciado los cañones y es hora de escuchar la voz del pueblo", dijo Alfonsín.

En una declaración escrita entregada a la prensa esta noche, el dirigente radical subrayó que "la voz del pueblo es la voz de los oficiales y soldados que lucharon en el frente contra el imperialismo. Es la de los obreros y productores que soportan la rapiña sin límites de las riquezas del país. La voz del pueblo dice ¡Basta! Basta de decadencia y de irracionalidad. Basta de

muerte. Es hora de recuperar la racionalidad, la realidad y la moral".

"La voz del pueblo es la voz de los hombres de las fuerzas armadas que han visto comprometida su institución y su misión por el manejo de una minoría dispuesta a todo por aumentar su poder", señaló.

La declaración termina señalando que "las fuerzas armadas no merecen este destino. El país no merece este gobierno. Por eso, las conclusiones son evidentes: El gobierno debe irse y ahora mismo se debe poner en marcha un período de transición civil hacia la democracia".

CARTA DE GALTIERI A JUAN PABLO II

Mientras tanto, el Presidente Leopoldo Galtieri comunicó al Papa Juan Pablo II que Argentina está dispuesta a aceptar el inmediato cese al fuego en Puerto Argentino, seguido de "un pronto mutuo" retiro de las fuerzas en conflicto, y que conduzcan a la solución no violenta de la crisis de las Malvinas.

En una carta que dirigió

al jefe de la Iglesia Católica, divulgada hoy aquí por el Ministerio de Relaciones Exteriores, Galtieri agregó que "sería este un gran paso indispensable para el establecimiento de una paz honorable y justa, y que vaya más allá del silencio de las armas", como expresó Juan Pablo II durante su reciente visita a este país.

La misiva entregada al jefe del Vaticano por el embajador argentino ante la Santa Sede, J. M. Alvarez de Toledo, fue distribuida simultáneamente en Buenos Aires y Roma, en los momentos en que las tropas que combaten en las Malvinas llegaron a un alto al fuego, de hecho, en Puerto Argentino.

Galtieri hizo una breve recapitulación de los dos días de visita de Juan Pablo II a Argentina, tras lo cual expresó el interés de Argentina de buscar siempre una paz honorable y justa en el conflicto. Es decir, de acuerdo con los postulados de la Junta Militar, que cualquier negociación con Gran Bretaña sobre las Malvinas conduzca "inexorablemente" a la soberanía argentina sobre las islas.

"El gobierno argentino acoge con respeto, gratitud y aprobación el anhelo puesto de manifiesto por el jefe de la Iglesia Católica y declara, coincidiendo con él, su más franca disposición para buscar y considerar toda iniciativa que pueda dar solución satisfactoria y definitiva al conflicto suscitado", dijo Galtieri.

"En tal sentido" —continuó—, "Argentina reitera su apoyo a los esfuerzos realizados dentro del marco

de las Naciones Unidas para alcanzar el inmediato cese del fuego, seguido de pronto y mutuo retiro de las tropas".

"Sería este un paso indispensable para el establecimiento de una paz honorable y justa, y que vaya más allá del silencio de las armas, como la que anhela en su mensaje Vuestra Santidad. El gobierno y el pueblo argentino renuevan su adhesión y filial devoción al Padre Santo", concluyó.



CENTENARES de ciudadanos se reunieron en la calle Florida, en Buenos Aires, para comentar la rendición del ejército nacional ante las tropas británicas en Puerto Argentino. (UPI)

Bandera de la ONU en las Malvinas, Sólo Durante las Negociaciones: L. Galtieri

- ★ Argentina Siempre se Consideró Europea; Superior a AL
- ★ Entrevista del General con la Periodista Oriana Fallaci
- ★ Le Ofendería, Dice, que se le Comparara con Mussolini

PARIS, 14 de junio (A. F. P.). — El Presidente de Argentina, general Leopoldo Galtieri, afirmó que "no lamenta en absoluto el conflicto creado en las Malvinas, puesto que la colonización británica no podía durar más tiempo", en una entrevista concedida a la célebre periodista italiana, Oriana Fallaci, y publicada hoy aquí por el diario conservador Le Figaro.

Fallaci estimó que era difícil "hablar de colonización inglesa, cuando los habitantes de las Malvinas eran ciudadanos británicos", a lo que Galtieri respondió que "Gran Bretaña jamás permitió a un argentino comprar un pedazo de tierra o instalarse ahí".

"Los ingleses nos robaron las Malvinas, que forman parte de la plataforma submarina argentina", agregó.

A la pregunta de "¿cuando pensó usted que reconquistar las Malvinas era una necesidad urgente?", Galtieri respondió: "siempre tuve esa preocupación, aún antes de ser Presidente, sin que por ello fuera una obsesión, como usted lo insinúa. Y como las negociaciones no avanzaban, tuvimos que tomar otras medidas".

Tras subrayar "el absurdo que significa para un país con tantas riquezas como Argentina, entrar en guerra por estas islas", Fallaci preguntó si "no había sido un pretexto para unir un país dividido y en crisis, y hacer olvidar a la po-

blación el fracaso de los militares a los que Galtieri representa".

Galtieri contestó que "la recuperación de las Malvinas es un sentimiento que comparte toda Argentina desde 1833, época en que los ingleses se apoderaron de las islas y nada tiene que ver ese sentimiento con el oro, ni el petróleo, ni la situación estratégica del archipiélago".

"Con respecto al segundo punto, agregó, el Presidente argentino, le permito la pregunta porque usted es periodista. De no ser así, no se lo hubiera permitido, porque hiere a mis principios, mi renombre y todo lo que he defendido en mi carrera, y le aseguro que la idea de obtener una unión del pueblo argentino gracias a una guerra, jamás pasó por mi cabeza. Se lo juro".

Fallaci recordó que "el pueblo enardecido olvida los fracasos, los crímenes y los errores de sus dirigentes" y, haciendo un paralelo con el dictador italiano Benito Mussolini "que, ayudado por su megalomanía, lanzó a su país a la guerra en 1940", preguntó a Galtieri si "le ofendería una comparación con él". "Sí, señora, me ofende profundamente", respondió el Presidente argentino.

Ante la pregunta de si "no hubo un error de cálculo con respecto a la reacción de Gran Bretaña y de Estados Unidos ante la acción argentina", Galtieri respondió: "Una reacción inglesa fue considerada po-

sible, pero no probable, y nunca pensé en una reacción tan desproporcionada. En cuanto a Estados, su actitud hacia Argentina ha sido una verdadera traición".

"Nuestros aliados naturales, dijo Galtieri, son los latinoamericanos", y ante la observación de Fallaci sobre el hecho de que "los argentinos se consideraron siempre como occidentales, demostrando un complejo de superioridad con respecto a otros latinoamericanos", el Presidente afirmó: "es por esos que nos duele la traición y es por eso que cambiamos de política exterior".

Refiriéndose al "inesperado" abrazo, según Fallaci, entre el canciller argentino Nicanor Costa Méndez y el líder cubano Fidel Castro, en la Habana, y a una posible ayuda militar cubana a Argentina, Galtieri subrayó que "por ahora no necesitamos esa ayuda, pero si la situación lo exige la aceptaremos, venga de donde venga".

Al hacer alusión al futuro del país y a las consecuencias políticas de esta guerra, Galtieri afirmó que "su aspiración y la de la mayoría del país, es la democracia, y pase lo que pase en el plano militar y sea cual sea el régimen instaurado en el país, Argentina buscó siempre una solución negociada y agregó que aceptaría ver la bandera de las Naciones Unidas en las islas durante las negociaciones, pero no después, y así ocurrirá".

Pérdidas en el box, en el Fútbol y... en las Malvinas

Desilusión del Pueblo Argentino; la Prensa Casi les Garantizó la Victoria

- ★ No se Sabe aún que las Georgias Fueron Tomadas Hace un mes
- ★ "Pero che, si Ibamos Ganando, ¿Cómo es que nos Vencieron?"
- ★ Ante los Ultimos Comunicados, Parece Despertar de un Sueño

Por R. RIVA PALACIO
y JORGE URIBE N.,
enviados de EXCELSIOR

BUENOS AIRES, 14 de junio. — Esta tarde es gris, triste y oscura, es la primera tras de un tin de semana trágico: Sergio Victor Palma perdió el título mundial supergallo el sábado en Miami; la selección nacional de fútbol cayó ayer en España. Y hoy, lo más consternante: Argentina prácticamente ha perdido las Malvinas.

Buena parte de la gente se mantuvo frente a sus televisores para seguir los encuentros de la Copa Mundial de Fútbol. La fortaleza de Polonia, lo fino de la Squadra Azzurra, la magia carioca. La atención, expuesta oclaramente en España; el corazón, que no ve la guerra invisible en las Malvinas, en el Atlántico Sur.

Lejos del triunfalismo, el Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, mostró el deterioro de la situación al dar, con fluidez, los comunicados sobre la pérdida de posiciones y el

avance inglés. El argentino común, el de la calle, el mesero, el taxista, se mostraron incrédulos, primero, estupefactos después. ¿Por qué? Súbitamente parecían despertar de un sueño en el cual viajaban entre bosques y bruma, y daban la batalla pírrica victoriosa contra el león agresor.

Pero su esperanza, su triunfalismo, su rechazo hosco y hostil, indignado a lo adverso, que tanto es culpa de un pueblo hecho de inmigrantes europeos que en los últimos cinco días dieron muestras de un nacionalismo y patriotismo conmovedor, es hoy, y será el mañana lo que rubrique el pasado, de entre lo que surjan los pequeños detalles del conflicto anglo-argentino, las verdades, dolorosas siempre, pero de donde resultan las mejores experiencias.

LA ARGENTINA DE LA GUERRA

Mientras los hechos bélicos se habían apropiado de una parte del sentir nacional, otro parecía subsistir alrededor del mismo, como si la guerra en el Atlántico Sur, efectivamente a casi 3.000 kilómetros de Buenos Aires, fuera demasiado remoto para afectar el ritmo cotidiano.

Había recesión, desempleo, inflación, carencia de autarquía, y la caída del salario real, y la hay ahora. Los efectos de una crisis que golpeó y remacha so-

bre la clase media argentina, esa que nació con los "descamisados" de Eva Perón, no pueden ser imputados a una consecuencia o derivación directa de la situación de guerra, ya que existían —más agravados desde el punto de vista de contradicciones sociales—, desde antes de 2 de abril, cuando se recuperaron las Malvinas.

Pero fuera de estas cinco circunstancias especiales, la vida nacional siguió su ritmo de la forma acostumbrada: partidos de fútbol, espectáculos que terminan en la madrugada y que derrochan energía eléctrica en beneficio de unos pocos —porque cines y teatros suelen estar vacíos—, taxis tripulados por doctores que no pueden curar por falta de plazas o ingenieros que no tienen dónde construir por retracción industrial, o por ex empresarios que se fueron a la bancarrota cuando se abrieron las puertas a las importaciones y se sobrevaluó el peso—.

Y además del despilfarro energético, el despilfarro alimentario de decenas de piezas de pan en los restaurantes, o las oficinas de gobierno con luces encendidas hasta las ocho de la noche, porque la administración pública no quiere modificar sus horarios para ahorrar energía, pues entre otras cosas, perjudicaría a los funcionarios que cubren

Fin a la Guerra Inútil

CON el alto al fuego concertado para negociar, según la versión inglesa, equivalente a la rendición de las tropas que defienden Puerto Argentino, parece llegar a su fin una guerra que pasará a la historia más por sus efectos que por sus causas.

No ha habido unanimidad de criterios sobre las razones que la provocaron. Se ha esgrimido desde la reivindicación de la soberanía, pasando por un supuesto o real valor estratégico del archipiélago en disputa, hasta el absurdo de reducirla a los términos de una confrontación de orgullos y pasiones.

Sean cuales sean las causas del conflicto, la realidad es que ha dejado una estela de muerte que bien podía haberse evitado si las partes involucradas hubieran optado desde un principio por otros procedimientos para hacer valer su verdad, su razón.

La singularidad de esta guerra, que nunca fue declarada, son sus

repercusiones que trascienden el estrecho ámbito del conflicto para convertirlo en un detonante de posibles cambios en la correlación de fuerzas mundiales.

La primera gran experiencia es que comprobó la peligrosidad del empleo de la fuerza para resolver litigios internacionales y las dificultades que se presentan, una vez en marcha, para contenerla, controlarla y reducirla a su ámbito natural.

Asimismo, la guerra que parece tocar a su fin ha puesto de relieve la importancia de las Naciones Unidas, pese a sus reveses en los intentos de mediación, como única entidad internacional idónea para preservar la paz, como ha puesto en evidencia que ignorarla y desatender sus mandatos conduce a situaciones sumamente peligrosas.

Hay que esperar que sea asimilada la experiencia de esta contienda sangrienta cuyo sentido la historia se encargará de juzgar.

Predominaron los Intérpretes de Tango

Quince Grupos Musicales, en la Fiesta Latinoamericana, en Berlín Occidental

B E R L I N O C C I D E N T A L, 14 de junio. (DPA)—Berlín Occidental fue escenario en la tarde de ayer de una gran fiesta latinoamericana que se prolongó hasta la medianoche. Unas 5,000 personas, según las autoridades del orden, escucharon a unos quince conjuntos de música y bailes en presentaciones simultáneas en las calles y plazoletas que rodean a la Galería Nacional y la Filarmonía de esta ciudad.

A partir de las 19.30 la fiesta continuó en las dependencias de la Filarmonía, con la participación de docenas de solistas y conjuntos y la

asistencia de unas 2,400 personas.

En esta segunda parte, predominaron los intérpretes del tango, entre los que se destacaron el "Cuarteto Cedrón" y el "Sexteto Mayor", que tocaron tangos "típicos", así como Juan José Mosalini, bandoneonista y compositor de tangos modernos, mezclados con elementos del jazz.

En una discoteca histórica del tango, el argentino radicado en Alemania, Mauricio Kagel ofreció una visión de los aproximadamente 100 años de evolución de esta música porteña. Para transmitir al público ale-

mán el ambiente y el sentimiento de los tangos, cantó algunas composiciones propias, en un idioma inventado que se limitaba a articular las cadencias típicas del tango tradicional.

La influencia del tango en la música clásica fue documentada con la interpretación del tango compuesto por Igor Stravinski en 1930 por parte que la Orquesta Sinfónica de la Radio de Berlín, que además estrenó la sinfonía "Buscando el tango perdido" compuesta por Karl-Heinz Wahren para el Festival de las Cul-

Quince Grupos Musicales, en la Fiesta Latinoamericana, en Berlín

turas Mundiales "Horizonte 82", que fue el motivo de esta fiesta popular.

El guitarrista argentino Cacho Tirao se ganó las simpatías del público por la maestría e intuición con la que interpreta música popular latinoamericana. "Los juglares de la revolución", creado en 1972, ofrecieron un programa de música típica de Panamá.

La velada, en la que también conjuntos alemanes y de latinoamericanos radicados en Alemania tocaron las más variadas interpretaciones de música latinoamericana, culminó con el son del "Little Carib Steelband", que tocó animados ritmos del Caribe.

En la primera parte de la fiesta, al aire libre, dominaron los conjuntos latinoamericanos radicados en Berlín, que con mucho entusiasmo trataron de fami-

lizar al público con los bailes y música típica de su país. Estos grupos se han ganado ya un lugar fijo en el ambiente musical de Alemania Federal y Berlín Occidental.

En el templo de San Mateo, contiguo a la Galería Nacional, un conjunto de cámara de Berlín interpretó la Misa Criolla, compuesta en 1963 por el argentino Ariel Ramírez y que goza de gran aceptación en Alemania.

Astor Piazzolla, modernizador del tango, que el día anterior, celebró un gran éxito en la Filarmónica de Berlín en una velada compartida con la cantante Susana Rinaldi, se volvió a presentar ayer en una carpa de circo, que quedó chica para el sinnúmero de personas que deseaban volverlo a escuchar.

A la entrada de la Filarmónica se había instalado el director brasileño de teatro,

exiliado en París, Augusto Boal con un grupo de actores aficionados, que presentaron el resultado de un taller de trabajo iniciado hace dos semanas. Los actores causaron una profunda impresión en el público que entraba a la sala de conciertos, dispuesto a disfrutar de la música latinoamericana.

En breves escenas que cambiaban rápidamente, demostraron algunas formas de tortura aplicadas en las cárceles latinoamericanas. Un joven desnudo sentado en una silla de metal, obligado a escoger entre el fuego y el shock eléctrico. A otro joven, también desnudo, cuatro hombres le descuartizaron sobre una mesa, las manos y los pies atados a una soga. Además, cada pocos minutos, un comando de soldados simulaba un fusilamiento.

Todas estas escenas eran de un realismo tal, que el

público comenzó a inquietarse, pidiendo algunas personas que se pusiera fin al martirio de los agredidos.

Una muchacha del grupo dirigido por Boal, autor de la obra teatral sobre el "Teatro de los oprimidos", declaró al respecto: "van a entrar (a la Filarmónica) a ver el lado exótico de Latinoamérica. Este es el lado real".

INDEMNIZACION, EXIGEN INGLESES



MARGARET THATCHER, Primera Ministra de la Gran Bretaña, rodeada por ciudadanos ingleses que la aclamaron al enterarse de que habían ganado a Argentina la guerra por las Malvinas. (AP)

Por el Desplazamiento de Flota y Tropas

Por RAYMUNDO RIVA PALACIO y JORGE URIBE,
enviados de ULTIMAS NOTICIAS

BUENOS AIRES, 15 de junio— Gran Bretaña presentó un plan de cuatro puntos para retirar sus tropas de las islas Malvinas, donde exige a Argentina regresar al status quo que existía en el archipiélago antes del 2 de abril y el pago de indemnizaciones por el desplazamiento de la flota inglesa, pér-

Miles de Argentinos Arrojaron las Armas

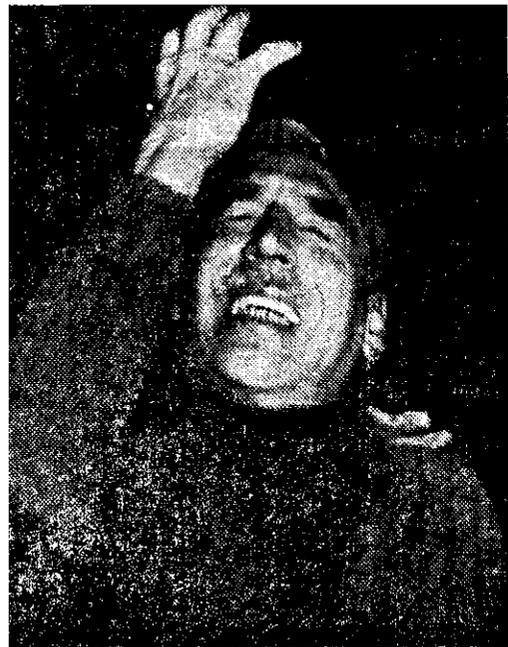
LONDRES, 15 de junio (AP)— Unos 14.800 soldados argentinos, 6.000 más de lo esperado, arrojaron sus armas y anoche se rindieron en las islas Malvinas, 74 días después de haber ocupado la colonia británica en el Atlántico Sur y provocado la mayor exhibición de poderío militar británico desde la Segunda Guerra Mundial.

Las fuentes del Ministerio de De-

Fusileros Gurkas Sembraron Pánico en Líneas Argentinas

- ★ Minaron Decididamente el Espíritu de Combate
- ★ Impresionantes Blandiendo Grandes Cuchillos
- ★ Al Verlos Avanzar el Enemigo Tocó la Retirada

LONDRES, 15 de junio (AFP)—Los fusileros gurkas de Nepal, blandiendo sus mortíferos cuchillos sembraron el pánico en las líneas argentinas y minaron decisivamente el espíritu de combate de la guarnición de Puerto Argentino, narró hoy un corresponsal de guerra inglés.



UN HOMBRE llora desesperado ante la Casa Rosada, en Buenos Aires, a donde acudió, junto con otros, al enterarse de que los militares negociaban su rendición ante Inglaterra al perder la guerra de las Malvinas. (Associated Press)

Por el Desplazamiento de Flota

didias y gasto de material, informaron esta mañana fuentes militares.

Las fuentes dijeron que la propuesta británica es "inaceptable" y señalaron que, perdidas militarmente las Malvinas, la acción reivindicadora sobre el archipiélago en disputa continuaría por otros medios, en el plano político, diplomático y económico.

Empero, no indicaron la respuesta oficial de la junta militar argentina al gobierno inglés, canalizada por los interlocutores de ambos países, general de brigada Mario Benjamin Menéndez, gobernador militar de las Malvinas, y general John Moore, comandante de la fuerza de tareas inglesa, quienes se reunieron esta mañana a las 10 horas (7 horas en México), en Puerto Argentino, la capital del archipiélago.

El plan de cuatro puntos para condicionar la salida de las tropas de las islas, fue expuesto ayer por Moore a Menéndez, durante una entrevista que sostuvieron en la capital malvinense donde, desde la tarde de ayer, existe de hecho un alto al fuego no acordado.

De acuerdo con las fuentes militares, el comandante británico expuso a Me-

néndez los siguientes puntos:

1.—Cese inmediato de hostilidades, con retención de prisioneros capturados hasta ese momento, y su armamento.

2.—Pago de indemnizaciones.

3.—Reinstalación de la anterior administración británica, con un gobernador designado por Inglaterra, y un consejo de malvinenses, con la eventual supervisión de un tercer país.

4.—Retiro de las fuerzas argentinas no capturadas al continente.

El plan inglés muestra la posición más dura desde que se inició el conflicto el 2 de abril pasado, cuando Argentina recuperó las islas Malvinas, y en él solicita la manutención del status quo del archipiélago antes de esa fecha y descarta la soberanía de Buenos Aires sobre las islas, que fue, ofi-

cialmente, el objetivo por el cual el gobierno emprendió toda aventura en el Atlántico Sur.

SUPERIORIDAD BELICA DE GB

BUENOS AIRES, 15 de junio. (AP) — El ministro de Relaciones Exteriores, Nicanor Costa Méndez declaró hoy que la derrota argentina en las islas Malvinas "se ha debido a la superioridad material británica, a la avanzada tecnológica desarrollada en la OTAN y a la cooperación y apoyo de los Estados Unidos", prestados a Gran Bretaña.

El canciller dijo a periodistas que, pese al desenlace actual de la crisis, Argentina en modo alguno aceptará formas políticas que signifiquen perpetuar el colonialismo británico en las islas y nunca aceptará, como no ha aceptado ahora, el cercenamiento de su integridad territorial.

"La rendición en las Malvinas se ha debido a la superioridad material británica y a la avanzada tecnológica desarrollada en la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte), como asimismo a la cooperación y apoyo de Estados Unidos. Al material que Estados Unidos ha suministrado a las fuerzas británicas y sin duda alguna a las sanciones que el país del norte ha aplicado a Argentina, como también al desconocimiento de Esta-

dos Unidos de las resoluciones y disposiciones que tomó el órgano de consulta del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca".

Costa Méndez se refirió también al efecto "de la cooperación y apoyo de Estados Unidos, que se ha dado a través de las palabras del Presidente Ronald Reagan en reiteradas oportunidades y especialmente en el Parlamento británico. Pero los hechos ocurridos en las islas, como se imaginan ustedes, en modo alguno alteran la soberanía argentina sobre las islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur. Y tampoco afectan la decisión argentina de continuar en todos los frentes y en las oportunidades y formas que el gobierno disponga, la acción destinada al reconocimiento pleno de esa soberanía".

Miles de Argentinos Arrojaron las Armas

Sigue de la primera plana

fensa que informaron hoy sobre el número de prisioneros argentinos expresaron asombro. Los británicos habían calculado el número de efectivos argentinos en las islas en unos 8.500.

Sólo en Puerto Argentino fueron tomados prisioneros 11.000 argentinos, dijeron fuentes del Ministerio.

Los corresponsales británicos atribuyeron a los isleños haber dicho que los argentinos habían logrado burlar el bloqueo aéreo y marítimo británico. Hasta el domingo en la noche continuaron aterrizando en la deteriorada pista de Puerto Argentino aviones Hércules de transporte, y el furgonero Formosa llegó el 1º de mayo con alimentos y abastecimientos.

Aparentemente, los aviones de transporte trajeron más soldados para lo que el comandante argentino general Mario Benjamín Menéndez calificó como una defensa "hasta la última bala y el último hombre".

Una fuente gubernamental británica dijo a The Associated Press que muchos de los prisioneros sufrieron los efectos de la exposición al frío y el cansancio y escaseaban los alimentos.

La reina Isabel II, cuyo segundo hijo, el príncipe Andrés, de 22 años, es piloto de helicóptero en la fuerza de operaciones en las Malvinas, expresó que estaba "complacida y aliviada" al conocer la noticia del cese del fuego, dijo hoy el secretario de prensa del Palacio de Buckingham, Michael Shea.

"Se siente muy complacida y orgullosa de la valentía, decisión y profesionalismo de los militares y todos los que participaron en esas acciones", dijo Shea.

La Reina estaba apenada por la trágica pérdida de vidas en el conflicto, que le hacía tener presente "día a día" el peligro que enfrentaba su hijo, dijo Shea.

SUPERIORIDAD DEL EQUIPO INGLES

Los británicos contaron en su asalto final contra Puerto Argentino (Port Stanley) con una aplastante superioridad tecnológica y

utilizaron material ultra-perfeccionado, explicaron anoche fuentes militares argentinas al final de la batalla en torno a la capital de las Malvinas.

Según estas fuentes, las tropas de choque del general británico Jeremy Moore utilizaron, durante su ofensiva contra la ciudad, helicópteros lanza-misiles, bombarderos que operaban desde 13.000 metros de altitud, chalecos térmicos que permiten combatir sin chaqueta de combate forrada y sistemas de comunicación de alta frecuencia.

Según los militares argentinos, los británicos contaban con lanzacohetes portátiles, capaces de destruir las baterías de artillería argentinas, dotadas con una cabeza buscadora guiada por las fuentes de calor. Para contrarrestar estos misiles, los soldados argentinos prendían fuegos que tenían sin embargo el inconveniente de revelar la posición a los helicópteros armados británicos.

Detrás de las baterías de artillería argentinas, los británicos lanzaban desde helicópteros minas antipersonales para evitar el repliegue de las tropas de Buenos Aires.

En cuanto a los soldados ingleses, estaban equipados con chalecos térmicos alimentados por pilas que les permitían combatir sin estar obstruidos por las gruesas casacas de combate dobles.

Siempre, según los militares argentinos, las comunicaciones radiales entre los oficiales ingleses que dirigían la ofensiva se realizaban gracias a sistemas de alta frecuencia difícilmente interceptables.

Los jefes de sección británicos usaban cascos de acero amplios conteniendo un sistema de auriculares y micrófonos para dar las órdenes a los subalternos y recibirlas de sus superiores.

En fin, los bombarderos Vulcan a gran altitud lanzaban bombas y misiles en gran cantidad.

QUE QUIZA CAIGAN LOS MILITARES

Por ALFREDO VALENZUELA

La derrota de Argentina por los ingleses en las Malvinas provocará cambios en la estructura del poder del país sudamericano y "deseamos que provoque la caída de los militares", afirmó Elia Carnelli de Puiggros, secretaria general del Comité de Solidaridad con el Pueblo Argentino.

Asimismo afirmó que el fracaso en el intento de recuperar las islas no significa que el pueblo deje a un lado el derecho que Argentina tiene sobre ellas. Una nueva tentativa se manifestará "en cuanto se pueda".

Después calificó a los militares que gobiernan a su país como una "gerontocracia" (gobierno de ancianos) que está muy atrás de las aspiraciones del pueblo.

Dijo que "es difícil predecir si los militares caerán, pero bastante daño han hecho al país y aspiramos a que aquello suceda. Los exiliados deseamos retornar a nuestra patria en dos o tres meses".

Consideró, sin embargo, que durante la visita papal Argentina movilizó 30.000 efectivos, lo que significa que las fuerzas armadas están fuertes. De cualquier forma, el pueblo iraní pudo derrocar al sha, que estaba apoyado por el quinto mejor ejército del mundo.

Dijo también que se han advertido signos de mayor inteligencia en miembros de las fuerzas armadas en cuanto a la necesidad de modificar la forma de gobierno de Argentina, pero en nada modificarán la situación, porque "se verán empujados por las circunstancias".

Fusileros Gurkas Sembraron Pánico

Sigue de la primera plana

Al verlos avanzar por el monte William, a unos 4 kilómetros de la capital malvina, los soldados argentinos dieron media vuelta y huyeron despavoridos, abandonando en el camino fusiles, morteros y metralletas.

Persiguiendo a los argentinos en su desbandada, los Gurkas combatieron hasta el último minuto.

El séptimo batallón de fusileros Gurkas, al mando del teniente coronel David Morgan, forma parte de la quinta brigada de infantería enviada a las Malvinas, también integrada por un batallón de la guardia ga-

lesa y otro de la escocesa.

Entrenándose para estos combates desde los primeros días de abril, la quinta brigada embarcó en Southampton el 11 de mayo en el Queen Elizabeth 2, rumbo a las Malvinas. Antes de partir, los Gurkas recibieron la bendición de su capellán hindú en los muelles de Southampton.

El teniente coronel Morgan, que dice que estos guerreros de las montañas nepalesas son muy malos marinos, embarcó miles de pastillas contra el mareo para tranquilizar a sus hombres.

La brigada fue despedida con todos los honores, incluso con la presencia del ministro de Defensa John Nott, que fue oficial Gurka en sus buenos tiempos.

Pronto iba a saberse que "el barco de los Gurkas" era un objetivo prioritario para la aviación y los submarinos argentinos.

"Navegamos de noche completamente a oscuras, incluso apagados los faros de ruta, para que no nos detectaran", contó un oficial, el capitán Peter Jackson. De día, la niebla les favoreció.

Doce días duró la travesía del Queen Elizabeth, incluyendo una escala en Freetown, para repostar.

Transferidos a los navíos de asalto anfibios Fearless e Intrepid, los Gurkas desembarcaron en la bahía de San Carlos el 30 de mayo y entraron rápidamente en acción, "limpiando" el terreno de las avanzadillas de observación argentinas.

El grueso de la quinta brigada atacó la capital por el "gancho derecho", en el movimiento envolvente sobre Puerto Argentino, mientras que los fusileros marinos y paracaidistas avanzaban por la rama izquierda de la tenaza. El 9 de junio, los Gurkas estaban a unos 8 kilómetros de la villa.

Los guerreros nepaleses escaparon al desastre que sufrió la guardia galesa, cuyo batallón a bordo del navío de desembarco Sir Galahad fue bombardeado por la aviación argentina en Bluff Cove hace una semana.

Los regimientos de Gurkas sirven bajo la bandera británica desde hace 160 años y han participado en las dos guerras mundiales, entre otras campañas inglesas.

MOTINES

CONTRA

No Negociará GB la Soberanía: M. Thatcher

LONDRES, 15 de junio (AFP, AP, DPA, EFE)—La Primera Ministra británica, Margaret Thatcher, negó hoy ante la Cámara de los Comunes que su gobierno tenga la

intención de negociar la soberanía de las islas Malvinas, "salvo con quienes las habitan".

"Hemos recuperado las islas para restaurar la soberanía y

la administración británicas en ellas y creo que hemos tenido éxito", agregó Margaret Thatcher, quien precisó que Rex Hunt, gobernador de las

SIGUE EN LA PAGINA DIECISEN

GALTIERI



UN GRUPO de bonaerenses se manifiesta contra su gobierno a causa de la rendición en las islas Malvinas. Hoy, en la Plaza de Mayo. En el mismo lugar, hace dos meses, los argentinos expresaban euforia y apoyo al régimen militar por la reconquista del archipiélago. (UPI)

Frustración por la Derrota Ocasiona Violencia y Represión en Argentina

- ★ Hasta hoy se informó de la Rendición en las Malvinas
- ★ Injurias Contra la Junta Militar Ante la Casa Rosada
- ★ La Prensa Bonaerense Sigue Hablando de Heroicos Combates

Por JOEGE URIBE N. y RAYMUNDO RIVA PALACIO, enviados de la EXTBA

BUENOS AIRES, 15 de junio.—Brotos de violencia y represión surgieron hoy frente a la Casa Rosada, momentos después de que el canciller Nicanor Costa Méndez reconoció esta mañana oficialmente, y por primera vez en el país, que Argentina se rindió ante las fuerzas inglesas.

En una breve declaración Costa Méndez dijo que las fuerzas argentinas que defendían Puerto Argentino, en las Islas Malvinas, se rindieron ante los ingleses debido a que los británicos eran superiores en número, equipo, tecnología y, además estaban apoyados por los Estados Unidos.

MARCHA A LA PLAZA DE MAYO

Centenares de personas marcharon luego a la Plaza de Mayo, frente a la Casa Rosada, para protestar por la decisión del gobierno, y en varias

SIGUE EN LA PAGINA DIEZ

Cateo en la Casa de Gamboa Pascoe, Demandan Diputados del PSUM y PDM

- ★ Debe Aclararse el Escándalo del Aeropuerto: PST y PAN
- ★ La Renovación Moral de MMH Exige Congruencia: el PRI

Por MARIO DE AQUINO

Ante el manipuleo que se dio al hecho que se suscitó de la mercancía de contrabando que supuestamente iban a introducir al país algunos legisladores, la oposición exigió hoy se efectúe un cateo al domicilio particular de Joaquín Gamboa Pascoe, porque dijeron, está lleno de productos extranjeros no legaliza-

SIGUE EN LA PAGINA DIEZ

No Negociará GB la Soberanía

Sigue de la primera plana

Malvinas durante la invasión del archipié-

La primera ministra descartó en particular toda posibilidad de una administración de las Naciones Unidas de las islas, que fueron capturadas a un costo de 126,000 millones de pesos (1,500 millones de libras).

"No puedo aceptar que esos hombres (las fuerzas británicas de intervención) hayan arriesgado sus vidas para desembarcar en una administración bajo control de las Naciones Unidas", dijo.

El gobierno británico pidió hoy al argentino "confirmar que Argentina, como Gran Bretaña, considere todas las hostilidades en el Atlántico Sur" entre esos países como "terminadas", añadió la Dama de Hierro.

La primera ministra precisó que en ese pedido, transmitido a Buenos Aires por intermedio del gobierno suizo, Gran Bretaña quiere tener la confirmación de que las hostilidades contra Argentina "terminaron en el Atlántico Sur y no sólo en las islas Malvinas".

"Es importante que eso quede establecido claramente y sin demora", agregó Margaret Thatcher.

LOS NATIVOS PODRAN OPINAR, NO AHORA

Rex Hunt se encargará de los asuntos civiles y el general Moore de los militares, dijo la Thatcher, que también informó de que los representantes elegidos por la población de las islas tendrán la posibilidad de pronunciarse sobre el futuro cuando el momento sea oportuno.

Afirmó que su gobierno no busca compensaciones por las pérdidas y daños habidos en las Malvinas.

Según informaciones precedentes de Buenos Aires, uno de los puntos de la rendición del general Mario Menéndez, comandante de las fuerzas argentinas en las islas, era el pago de indemnizaciones por las pérdidas habidas en los 75 días del conflicto en el Atlántico Sur.

lago por los argentinos, volverá muy pronto a su cargo.

fue siempre el objetivo fundamental de Gran Bretaña".

OFRECE ASISTENCIA MU A ARGENTINA Y GB

El Presidente Ronald Reagan recibió hoy con beneplácito la terminación de la lucha en las islas Malvinas y ofreció la asistencia de Estados Unidos a Gran Bretaña y a Argentina "para ayudar a resolver este conflicto".

"Estados Unidos recibe con beneplácito la cesación del fuego establecida ahora en las islas Malvinas", expresó el Presidente en una breve declaración de tres párrafos dada a conocer por la Casa Blanca.

"Esperamos que ahora pueda ponerse fin a la trágica pérdida de vidas ocurrida hasta ahora en esta crisis", dijo.

"Por su parte, Estados Unidos sigue dispuesto a asistir de cualquier manera posible para ayudar a resolver este conflicto", agregó la declaración.

El documento fue la única reacción presidencial su- ministrada por la Casa Blanca.

El ministro de Defensa, John Nott, dijo esta noche que Gran Bretaña desea devolver a Argentina todos los prisioneros de guerra lo antes posible.

Añadió que eso se hará en barcos de la flota de guerra, aunque recordó que para ello será preciso que Argentina otorgue el necesario permiso de tránsito.

La primera ministra Margaret Thatcher informó esta tarde que los prisioneros argentinos llegan a 14,800.

"Victoria" y "Hemos ganado" proclamaron hoy los titulares de los periódicos populares en Gran Bretaña sobre las noticias del cese del fuego en el conflicto con Argentina por las islas Malvinas.

El derechista Daily Express enmarcó la cara de la primera ministra Margaret Thatcher en una enorme "V" en su primera página.

El tabloide Sun, el periódico de mayor venta en Gran Bretaña con una circulación de más de cuatro millones, encabezó su artículo de primera plana "Hemos ganado".

Motines Contra Galtieri

Sigue de la primera plana

SIGUE "EL HEROICO COMBATE", DICEN

ocasionen fueron reprimidos por la policía, que portaba —pero no llegó a utilizar hasta este mediodía— rifles para disparar gases lacrimógenos.

Los enfurecidos argentinos primero golpearon y semidestruyeron el vehículo donde viajaba un equipo de la cadena de televisión estadounidense ABC, al tiempo que insultaban y amenazaban proseguir de la misma forma contra los periodistas extranjeros que observaban el acto.

Posteriormente, bajo el frío que llegó a los 2 grados sobre cero, frente a la policía uniformada y policía federal que se colocó frente a la Casa Rosada, los argentinos entonaron el himno nacional y gritaron injurias contra la Junta Militar. "Los muchachos murieron, ustedes los vendieron", gritaban a coro.

La policía, dirigida por un individuo vestido de civil, les indicó dos veces que se retiraran, pero tras la negativa de centenares de personas ahí congregadas, ordenó que los desalojaran por la fuerza. Los manifestantes se replegaron a unos 100 metros de la Casa Rosada, pero cuando la policía retrocedió a su posición original, regresaron a la Plaza de Mayo y continuaron insultando al gobierno.

Un poco más alejados, en las pizarras del periódico La Nación, sobre la calle Florida, las declaraciones ahí colocadas de Costa Méndez causaron estupor en los argentinos, que hasta ese momento sólo conocían el último comunicado del Estado Mayor conjunto de las Fuerzas Armadas, que siguiendo con el manejo de eufemismos, no reconoció la rendición, y se limitó a informar que se habla acordado un alto al fuego y el retiro de tropas, y que se redacta el documento final en el cual se dará a conocer los términos del acuerdo.

Los medios de información, lejos de reconocer la derrota, siguen hablando del "heroico combate" y de que en Argentina no se acaba la guerra, que solamente es una batalla perdida, pero que el fondo del asunto sigue vivo.

En todos los organismos gubernamentales la reunión sobre las Malvinas. En la Casa Rosada, en el edificio del Estado Mayor conjunto de las Fuerzas Armadas, en el Comando en jefe del Ejército, de la Armada y en la Cancillería, mientras se espera que el Presidente Leopoldo Galtieri ofrezca un discurso por radio y televisión a todo el país para explicar lo que sucedió en la guerra por las Malvinas.

Los centenares de personas que marcharon hacia la Casa Rosada y se plantaron en la Plaza de Mayo, no esperaron las palabras oficiales. Los partidos políticos se encuentran reunidos en estos momentos, así como también las centrales sindicales, por lo que se esperan concentraciones en el centro de la capital y mayores problemas internos.

"MEJOR VAYANSE A LAS MALVINAS"

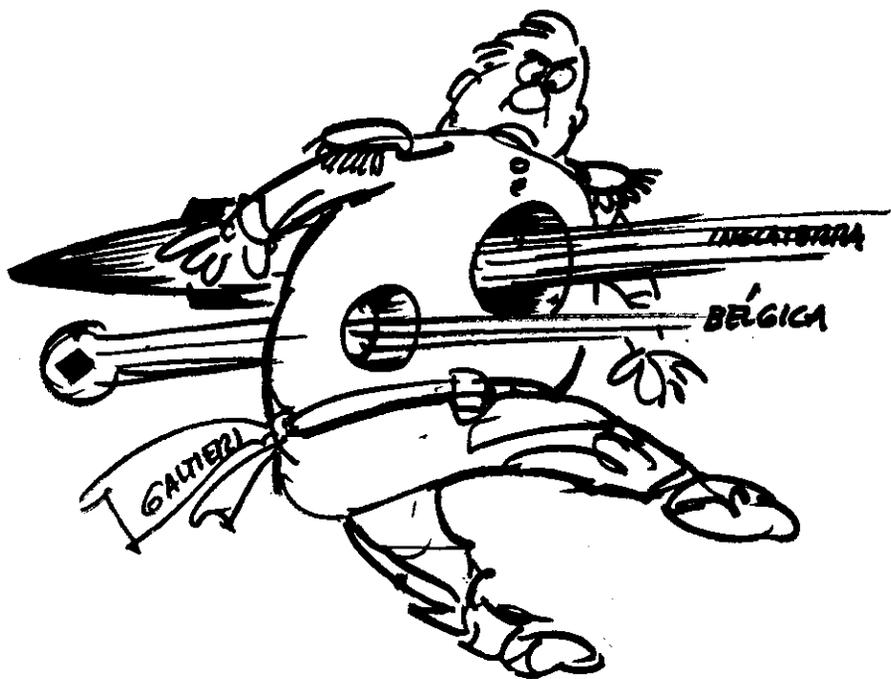
Esta mañana, los argentinos que se congregaron en la Plaza de Mayo, fueron reprimidos por la policía, que pateó a los manifestantes y arrestó a cuarenta y seis personas.

Mientras la policía efectuaba detenciones y golpeaba a algunos jóvenes que se encontraban en el suelo, un coro de alrededor de 1,000 gargantas entonaba: "Hijos de puta, hijos de puta". Otro grupo más, gritó: "Por qué les pegan, mejor váyanse a las Malvinas".

La situación estaba tensa. Un niño lanzó piedras contra los policías. Una señora lloraba. Pero la gente seguía concentrándose en la Plaza de Mayo.

No más dos tiros...

Por De la Torre



De la Torre

Revés bélico

Incertidumbre argentina

Por JAVIER ZULOAGA, de EFE

EL revés bélico sufrido por Argentina en las islas Malvinas cierra el paréntesis abierto en la vida nacional el 2 de abril pasado, y da entrada a un gran número de incógnitas en todos los sectores.

Si todos los protagonistas argentinos se unieron en torno al hecho histórico de la ocupación de los archipiélagos del sur, ellos mismos serán los que planteen, al actual sistema militar, la necesidad de replantear los esquemas que rigen en Argentina desde 1976.

Peronistas, radicales, desarrollistas, intransigentes, democristianos y partidos menores, no pusieron reparos en reafirmar la toma de las Malvinas personalmente, aunque algunos de ellos lo hicieron subrayando su crítica al sistema militar.

Ayer lunes, la denominada "multipartidaria", compuesta por los partidos citados, tuvo que aplazar su definición política a la vista de los acontecimientos.

En su reunión de hoy martes, los

dirigentes de la multipartidaria discutirán las diferentes posturas: las que preconizan una definición institucional antes de marzo de 1984 y las que defienden que ello ocurra en igual mes de 1983.

Expresiones de mayor dureza surgieron en la noche del lunes, en especial la de Raúl Alfonsín, que solicitó energicamente que "el gobierno debe irse ya, debe cesar la usurpación del poder".

Si bien todas las fuerzas políticas solicitan el inmediato levantamiento de la veda política impuesta tras el golpe de Estado de 1976, lo cierto es que el ejecutivo militar difícilmente la podría mantener.

El propio presidente militar, general Leopoldo F. Galtieri, y su ministro del Interior, general Oscar Saint Jean, han recibido, en repetidas ocasiones, a los principales líderes partidarios para informarles de la situación bélica o para invitarles a participar en actos de soberanía.

SIGUE EN LA PAGINA DOCE

Extra- Gramma

Por CAMPOS DIAZ
Y SANCHEZ

Argentina perdió ante Bélgica por anotación de uno a cero. Argentina se rindió ante Inglaterra, en la guerra de las Malvinas.

Tanto en la guerra "malvina" como en juego de fútbol, ¡a la pobre de Argentina le anotaron doble gol..!

Incertidumbre Argentina

Sigue de la página cuatro

La presencia de líderes en las cámaras de televisión, sus opiniones en directo, sin censura, han desempolvado, en cierta manera, una actividad que tampoco pudo ser anulada nunca del todo en este país.

De esta forma, puede afirmarse que justicialistas y radicales, los dos ahora sin líderes carismáticos, recogerán el reto electoral que habrá de reponer a un civil en el sillón presidencial.

Otros proyectos, el de conformar una nueva fuerza de centro que aglutine a partidos menores, generalmente afectos al proceso militar, tendrán difícil salida debido a la rápida evolución política que cabe prever tras el capítulo histórico de las Malvinas.

La vida sindical, sostén de la política durante los trece años de gobierno peronista, cobrará, por su parte, un papel de primera línea.

La Confederación General del Tra-

bajo (CGT), de orientación peronista, estuvo presente a todos los actos de reafirmación patriótica y su secretario general, Saúl Ubaldini, viajó a Malvinas invitado por el ejecutivo que preside el general Galtieri.

Amén de su protagonismo en la normalización interna del Partido Justicialista, la CGT cobrará relevancia dada la delicada situación económica que atraviesa el país.

La pérdida del poder adquisitivo, la devaluación del peso (moneda nacional) y la crisis en sectores industriales, fundamentalmente el automotriz, aportarán a este sindicato cuestiones sobre las que debatir con los ministros de Trabajo y de Economía.

Sobre el segundo pesan también las exigencias de sectores de la vida nacional: tanto los partidos como los empresarios argentinos han criticado fuertemente la política liberal-económica llevada a cabo por el ministro de Hacienda, Roberto Alemann.

Nuevas armas

Guerra de las Malvinas

Por ED BLANCHE, de AP

LA guerra de las Malvinas probó la capacidad letal de los cohetes de la edad espacial, enseñó a los jefes de la Defensa británica la debilidad de sus buques y sistemas de armas y reforzó un aspecto fundamental de la guerra moderna: la superioridad aérea es esencial.

Las lecciones llegaron muy tarde para 228 soldados y marinos británicos que perdieron la vida recuperando las remotas islas del Atlántico sur.

"Todas las mejores lecciones de la historia militar han sido trágicamente adquiridas en sangre", comentó Anthony Preston, editor naval de una publicación especializada en defensa y experto en el diseño de buques de guerra.

Pero las lecciones han sido aprendidas. Las autoridades de la Defensa han anunciado urgentes revisiones de los modelos de los buques de la Armada Real, luego de que cuatro de ellos fueron hundidos por bombas y cohetes que los convirtieron en infiernos en llamas y otros quedaron tan seriamente dañados que ahora son cascarones flotantes.

Se comprobó, además, que los sistemas antiaéreos existentes y las de-

fensas contra cohetes son inadecuados.

Sin embargo, un arma británica surgió de la lucha con excelentes marcas: el avión de combate Harrier de despegue vertical, un jet para todo propósito que una vez los jefes aeronáuticos descartaron por considerarlo "una cama volante", así como los Skyhawks y Mirages construidos por Estados Unidos y Francia, respectivamente, sin una baja en combate aéreo. Cinco Harrier fueron derribados por el fuego terrestre y tres cayeron en accidentes.

Las fuerza de cien buques de guerra y naves mercantes apresuradamente reunida fue la flota británica más poderosa ensamblada desde la Segunda Guerra Mundial. Fuentes navales dijeron que los buques fueron hechos para luchar en la zona de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, protegidos por fuego terrestre. Los jefes de Defensa consideraban que había equilibrio con armas modernas, mas el hundimiento del Sheffield, de 41,000 toneladas, por un solo cohete francés Exocet, lanzado desde un bombardero Super-Etendard, probó lo contrario.

14

S e e p t e m b r e 1 9 8 2
C O M U N I C A C I O N E S (2 5 e d i c i o n)

Orfila no Busca la Presidencia de Argentina, Pero Tampoco la Rechaza

- ★ *Si me la Ofrecieran Sería Otra Cosa, Señala el Diplomático*
- ★ *Estaría Perdido si la Quisiera, Dijo al Washington Post*
- ★ *¿Podría Volver Norteamericano?, Preguntó al Periódico*

WASHINGTON, 15 de junio. (AP) — El secretario general de la OEA, Alejandro Orfila, dijo hoy que no busca, aun cuando no declinaría, el ofrecimiento de la presidencia de Argentina.

El funcionario argentino hizo esas manifestaciones en una entrevista con The Washington Post a luz de las especulaciones del propio periódico, de que la derrota argentina en las islas Malvinas podría provocar la caída del Presidente Leopoldo Galtieri.

El diario dice: "En su despacho de la OEA, Orfila proclama e insiste en que no busca la presidencia de su país, pero que la cuestión de su aceptación, si se le ofreciera, es otra cosa. Orfila aparentemente deja que las especulaciones lo lleven adelante. 'No soy un perdedor', afirma. 'No puedo desarrollar'".

El Post continúa: "Orfila es franco al afirmar que nunca se sitúa en una posición desde la que pueda fracasar... y si no busca activamente la presidencia, si se la ofrecieran, ¿se cubriría con ello la posibilidad de un fracaso. 'Exacto', respondió. 'En el momento en que busque el cargo estoy perdido, estoy arruinado'".

Luego de analizar su gestión en la OEA, su vida personal, y su larga permanencia fuera de Argentina el periódico dice: "Regresamos así a la cuestión de si un norteamericano Orfila puede realmente volver a su país. 'Esta es la pregunta que me hago muchas veces', responde con nostalgia. Pero si alguien llega y le dice a uno: ¿Desea ser el líder de su patria?, y la respuesta es: 'No quiero, algo anda mal en uno'".

"¡Traición!" Claman Ante la Casa Rosada

¡PIDEN LA CABEZA de GALTIERI!

A LA GLORIA... AL INFIERNO...



ARGENTINA.— Un enorme triunfo político y militar se anotó la señora Margaret Thatcher en las Malvinas. Leopoldo Galtieri, en cambio, se sitúa directamente ante las puertas del infierno.

BUENOS AIRES, Argentina.— La policía bonaerense arresta a uno de los protestantes en contra de la política de gobierno adoptada por Leopoldo Galtieri. Unas doscientas personas se manifestaron en la Plaza de Mayo para expresar su repudio al gobierno de Galtieri.



Miles de Manifestantes Lanzan Insultos Contra los Militares

BUENOS AIRES, junio 15 (AFP).— Varios millares de personas estaban congregados hoy frente al palacio de gobierno argentino en Buenos Aires y gritaban consignas hostiles a la "rendición", insultaban al jefe de Estado, general Leopoldo Galtieri y reclamaban "el fin de la dictadura militar".

A las 13H00 GMT los manifestantes, de todas las edades, gritaban "rendición, traición" y "traidores" de cara al palacio de gobierno, mientras insultaban directamente al general Galtieri.

A las 13H00 GMT la multitud seguía creciendo, vigilada por un cordón de policías. Muchos de los manifestantes, blandiendo sus puños o haciendo la V de la victoria, gritaban "se va a acabar la dictadura militar".

BUENOS AIRES, junio 15 (UPI).— Hace algo más de dos meses miles de argentinos expresaban en la Plaza de Mayo, frente a la casa de gobierno, su alegría por la captura de las islas Malvinas, donde las fuerzas argentinas se rindieron ayer a los británicos.

(Pasa a la Página 6)

¡Piden la Cabeza...

(Viene de la Página 1)

Hoy la plaza fue escenario de protestas, corridas y detenciones de manifestantes contrarios al gobierno militar.

"Los chicos murieron, los jefes los vendieron", corearon este mediodía centenares de jóvenes frente a la Casa Rosada.

La policía trató de dispersarlos sin éxito en tres oportunidades con gases lacrimógenos. A la cuarta, detuvo a varias decenas de manifestantes entre la rechifla del público que observaba el desarrollo de los hechos.

"Ayer nos necesitaban, hoy nos dan palos", gritaba un transeúnte indignado a la policía.

Otros manifestantes, entre ellos dos marineros de uniforme, les gritaron "traidores, atorrantes".

Frente a las pizarras del diario La Nación, en la céntrica calle Florida la gente discutía a viva voz sobre la rendición en las Malvinas.

"Deberían haberse pegado un tiro; por su honor", dijo un hombre al referirse a la Junta militar de Gobierno. Otro anunció que no pagará más impuestos.

Dos jóvenes como de 20 años de edad, comentaban que tenían hermanos prestando servicios en las Fuerzas Armadas.

"Mi hermano está haciendo el Servicio Militar desde hace 17 meses y sólo realizó tres prácticas de tiro. Así no se puede hacer la guerra", exclamó uno.

El otro sostuvo que su hermano sólo había "ido a tirar" en cinco oportunidades en tres meses. Con los armamentos con que cuentan los soldados argentinos, dijo, no se puede hacer una guerra.

También fue duramente criticado el ministro de Relaciones Exteriores, Nicanor Costa Méndez.

"Es un caradura. Hasta se abrazó con Fidel Castro y no consiguió nada", gritaba una mujer.

También eran frecuentes las críticas a Estados Unidos, especialmente la ayuda militar que prestó a los británicos; y al Gobierno militar argentino, por su puesta falta de dureza frente a los intereses británicos y estadounidenses en el país.

Las banderas y escarapelas tras los buenos negocios de las semanas previas.

Las banderas, dijo, deberían servir tanto para la paz como para la guerra.

A pocas cuadras de allí, en la zona bancaria, grupos nutridos estudiaban las pizarras de las cotizaciones de divisas, a pesar de que el valor del dólar no es libre y su venta al público está prohibida.

Dos hombres con aspecto de empresarios discutían en la calle San Martín si convenía comprar dólares en el mercado negro o invertir en bonos de la deuda externa.

ERROR DE CALCULO

NUEVA YORK, junio 15 (EFE).— El error del presidente argentino, Leopoldo Galtieri, de creer que los británicos no lucharían hasta la victoria en las Malvinas "probablemente

le costará el cargo", opina hoy en editorial el periódico "New York Times".

El diario señala que el "alto el fuego de hecho" es "de hecho, una rendición".

Según el periódico, la victoria británica, reforzará a Margaret Thatcher como primera ministra.

Solicita, por otra parte, "generosidad en la negociación", y explica que Estados Unidos tras fallar en su mediación se inclinó por los ingleses "porque Gran Bretaña es mejor aliada que Argentina".

Para "New York Times", es importante ahora que tanto los americanos como los británicos den a Argentina la posibilidad de impedir una "orgia fascista", así como algún incentivo para evitar su alineamiento con la Unión Soviética.

INCOGNITA

BUENOS AIRES, junio 15 (EFE).— El revés bélico sufrido por Argentina en las islas Malvinas, cierra el paréntesis abierto en la vida nacional el pasado dos de abril y da entrada a un gran número de incógnitas en todos los sectores de la vida nacional.

Si todos los protagonistas de Argentina se unieron en torno al hecho histórico de la ocupación de los archipiélagos del sur, ellos mismos serán los que planteen, el actual sistema militar, la necesidad de replantear los esquemas que rigen en Argentina desde 1976.

Peronistas, radicales, desarrollistas, intransigentes, democristianos y partidos de menor implantación, no pusieron reparos en reafirmar la toma de las Malvinas personalmente, aunque algunos de ellos lo hicieron subrayando su crítica al sistema militar.

Ayer lunes, la denominada "Multipartidaria", compuesta por los partidos antes citados, tuvo que aplazar su definición política a la vista de los acontecimientos.

En su reunión de hoy martes, los dirigentes de la Multipartidaria discutirán las diferentes posturas: las que preconizan una definición constitucional antes de marzo de 1983.

Expresiones de mayor dureza surgieron en la noche del lunes, en especial "el Gobierno debe irse ya, debe cesar la usurpación del poder".

BUENOS AIRES, junio 15 (AFP).— Un grupo de periodistas extranjeros que filmaban en plena calle Florida, centro de Buenos Aires, fueron atacados por desconocidos después de circular el rumor de que se trataba de periodistas de la BBC de Londres.

Los periodistas fueron zamarreados por los desconocidos, que se apoderaron de la cámara con la que filmaban y la arrojaron al piso.

Los tres periodistas, dos hombres, y una mujer, se refugiaron en el edificio de la embajada de Bolivia, al tiempo que la multitud crecía e interrumpía la circulación.

Los periodistas fueron introducidos en un taxi por policías y se alejaron en medio de gritos hostiles. Los policías dijeron ignorar la nacionalidad de los periodistas.

La Thatcher Loca de Contento

(Viene de la Página 1)

Pero no hay elecciones ahora. Thatcher puede pedir una en cualquier momento, pero los políticos creen que esperará hasta concluir su periodo en 1984.

En política, una semana es un largo plazo, y hay muchas semanas hasta entonces.

Si las negociaciones sobre el futuro de las Malvinas fueran torpes, podrían dañar la posición de Thatcher. Los fracasos económicos domésticos podrían retornar a las primeras planas y Gran Bretaña mantiene aún el segundo puesto en la tasa de desempleo europeo. Los viejos males británicos podrían renacer. Ya se anuncia una huelga nacional de ferrocarriles para el 27 de junio.

Podría haber otro "verano largo y caliente" de desórdenes urbanos.

Tres facetas de la política británica, sin embargo, han sido profundamente afectadas por la campaña de las Malvinas:

— Las personalidades. La actuación de Michael Foot durante la crisis acabó probablemente con su papel de dirigente del opositor Partido Laborista. Casi nadie en el dividido labrismo emergió con créditos especiales.

El ex canciller David Owen puede ganar el liderazgo del nuevo Partido Social Demócrata al ex jefe del Mercado Común, Roy Jenkins, favorito antes de la crisis. Ello tendría un profundo efecto en la alianza del SDP con el venerable Partido Liberal.

— Unidad. Como dijo la primera ministra: "Todos estaban tan unidos. Sabíamos lo que había que hacer, y fuimos y lo hicimos".

Pocas veces estuvo el pueblo británico tan firmemente unido. Cuando Estados Unidos vaciló al comenzar la crisis, todas las encuestas mostraron un sólido acuerdo. Cada golpe militar, cada informe sobre bajas, sólo lograron mejorar el índice de aprobación para Thatcher, su gobierno y su conducción de la crisis.

Esta unidad podría durar poco. Pero podría desarrollarse.

— Confianza mutua entre los militares y el Gobierno. La fuerza de operaciones británica salió hacia el Atlántico sur con temores de que los políticos la abandonarían o de que los cambios políticos abortarían sus esfuerzos. Pero Thatcher se mantuvo firme y todos los políticos estuvieron con ella.

Al mismo tiempo, los militares cumplieron extremadamente bien el difícil trabajo que les asignaron los políticos. Sus victorias en el campo de batalla fueron ejecutadas brillantemente y las islas fueron "recuperadas" como se les ordenó, con un mínimo de pérdidas de vidas.

NINGUNA CONCESION

LONDRES, junio 15 (EFE). — La primera ministra británica, Margaret Thatcher, se negó hoy rotundamente a colaborar con Argentina en cualquier arreglo o negociación para el futuro de las islas Malvinas, en el Atlántico Sur.

En su intervención ante los diputados de la Cámara de los Comunes, en la que confirmó la rendición de las tropas argentinas, Thatcher dijo que el gobernador de las Malvinas, Rex Hunt, se reintegrará pronto a su puesto.

Rex Hunt se encargará de los asuntos civiles y el general Moore de los militares, dijo Thatcher, que también informó de que los representantes elegidos por la población de las islas tendrán la posibilidad de

pronunciarse sobre el futuro cuando el momento sea oportuno.

Thatcher dijo: "Fuimos a recapturar las islas y restaurar la administración y soberanía británicas. Este era nuestro objetivo y creo que lo hemos conseguido".

La primera ministra también descartó la petición laborista de que el futuro de las islas sea confiado a las Naciones Unidas a través de una administración por fideicomiso.

"Nuestros hombres no fueron ahí a arriesgar y perder sus vidas para obtener un fideicomiso de las Naciones Unidas, arriesgaron sus vidas para defender un territorio de soberanía británica", agregó la jefa del Gobierno británico.

Thatcher informó de que fueron hechos casi 15,000 prisioneros argentinos y que ello va a crear grandes problemas de acomodación y traslado, pero que se acometerán cuanto antes.

También dijo que Gran Bretaña trata de conseguir de Argentina la seguridad de que para este país las hostilidades en el Atlántico sur —no sólo en las Malvinas— terminaron con la victoria militar británica.

"Hemos intentado conseguir, a través del gobierno suizo, que Argentina, al igual que Gran Bretaña, declare las hostilidades como acabadas", dijo Thatcher.

En un tono decidido y a veces eufórico, la primera ministra dijo que esta victoria militar supone que "Gran Bretaña jamás será víctima de una agresión" y que "nuestro propósito es ahora que las islas Malvinas jamás vuelvan a ser víctimas de una agresión sin provocación".

En repetidas ocasiones se negó a aceptar otra solución que no sea la de restauración de la soberanía británica sobre las islas y contestó con un rotundo no a los que pedían "alguna razonable participación" de Argentina en el futuro.

Según los datos aún provisionales, casi 250 soldados británicos perdieron la vida en esta contienda. "Murieron para que otros puedan vivir en libertad y justicia", sentenció la primera ministra.

"VALIA LA PENA MORIR"

LONDRES, junio 15 (UPI). — Un miembro del "Gabinete de Guerra" de la primera ministra Margaret Thatcher dijo hoy que vale la pena retener las islas Malvinas en vista de la sangre británica derramada para recapturarlas.

"Si valla la pena morir por ellas, vale la pena conservarlas", dijo hoy Cecil Parkinson, líder del Partido Conservador y miembro del "Gabinete de Guerra" al referirse a la victoria militar británica en las islas Malvinas.

La evaluación hecha por Parkinson parece resumir la determinación del gobierno de la señora Thatcher de retrotraer la situación a antes de la invasión argentina del archipiélago, realizada el 2 de abril.

Ello significa que el gobernador Rex Hunt volverá a las islas, aunque tal vez no con los arrestos de su pasado colonial, y también volverá a las islas la administración británica mediante un consejo de isleños.

Los planes prevén que las tropas británicas seguirán en forma y en estado de alerta, y las Malvinas se transformarán en la "fortaleza Falklands", una guarnición de unos 3,000 soldados que ejercerán labores rotativas cambiándose cada seis ó 12 meses, con una fuerza aérea, cohetes y submarinos

nucleares.

Lo que resta por verse es cuánto tiempo durará esa política, lo que dependerá mayormente de que Argentina no continúe sus ataques militares, sin embargo, personeros de gobierno dijeron que hay escasas posibilidades de reducir las fuerzas militares en las islas antes de 1984, año en que se realizarán las próximas elecciones británicas.

No obstante, hay consenso casi general de que las Malvinas no pueden seguir como una "fortaleza" en forma indefinida. Las islas cuentan con pocos recursos, están demasiado alejadas de Gran Bretaña y muy próximas a Argentina, y la operación sería demasiado costosa.

La "fortaleza Falklands" costaría por lo menos 100 millones de libras esterlinas al año (185 millones de dólares). Además, habrá una inversión de unos 40

millones de libras (74 millones de dólares) para ampliar el aeropuerto de la capital y reparar los daños de la guerra.

Los desacuerdos comienzan cuando se considera el futuro político más allá de las medidas momentáneas.

Por el momento, según fuentes del gobierno, hay varias opciones, incluso alguna forma de posible participación argentina.

Una de las opciones es la de establecer la involucración multinacional, de Estados Unidos y naciones latinoamericanas, ni se descarta tampoco la posibilidad de una administración de las Naciones Unidas. Incluso se discute la independencia formal, por poco realista que parezca, para los 1,800 habitantes del archipiélago.

Pero ningún futuro político alterará un hecho: las islas Malvinas ya nunca volverán a ser las mismas.

Queremos la paz

La guerra de las Malvinas tocó ya a su fin, con la rendición de las tropas argentinas, según informó la oficina de la primera ministra británica. Aunque el gobierno de Argentina no menciona expresamente la capitulación, señala que el acuerdo firmado entre los jefes de los ejércitos enfrentados en las islas establece el cese del fuego y el retiro de las tropas de Buenos Aires. Por su parte, Margaret Thatcher ha anunciado al Parlamento británico que en las posiciones argentinas ondean desde ayer banderas blancas.

La lógica de los acontecimientos y de las informaciones indica que, cualquiera sea el nombre que se atribuya al hecho, las fuerzas inglesas han ocupado o están a punto de ocupar la capital de Malvinas, que era el objetivo fijado por la primera ministra a la costosisima y sangrienta operación emprendida por sus ejércitos.

El resultado se daba por descontado, al menos desde la consolidación del desembarco inglés, por parte de la gran mayoría de los observadores internacionales. No era seguro, en cambio, cuál sería la capacidad y la tenacidad de la resistencia de las tropas argentinas, cuya situación de desventaja era evidente desde el momento en que la flota inglesa cortó toda comunicación de esa guarnición con el continente y la flota argentina quedó completamente paralizada y encerrada en sus puertos a partir del hundimiento del *General Belgrano*. Sorprendió seguramente a muchos la pericia técnica y el coraje de los pilotos argentinos, que infligieron fortísimas pérdidas a las naves inglesas y mostraron una capacidad de combate que estaba fuera de los cálculos iniciales de los estrategos británicos.

Dos hechos parecen haber precipitado los acontecimientos. Por un lado, la evidente superioridad militar de las tropas británicas, bien entrenadas y veteranas de varias guerras. Por el otro, la imponente manifestación del pueblo argentino contra la guerra, cuando dos millones se reunieron ante Juan Pablo II con un grito unánime y espontáneo: "¡Queremos la paz!". Si había generales argentinos que pensaban oponer en Puerto Argentino una resistencia hasta el último

hombre y la última gota de sangre, esto tiene que haberlos disuadido de tan inútil proyecto, o haberlos dejado en minoría en las disensiones indudables que hoy dividen las opiniones de la junta militar de Buenos Aires: ¿por qué iban a querer sacrificar sus vidas los conscriptos argentinos encerrados en las Malvinas, cuando todo su pueblo clamaba por la paz?

Una guerra absurda ha llegado a su fin; última aventura de un gobierno militar cuyo destino parece sellado. Grandes cambios políticos pueden estar cercanos en Argentina: cuanto más rápido y con menores resistencias se opere el ansiado retorno a un gobierno constitucional, más fácil será cerrar las heridas de los seis años de dictadura y de esta guerra, haciendo posible tomar las medidas que permitan un resurgimiento nacional del país del sur, objetivo que debe merecer el apoyo de todos los países y gobiernos que sostuvieron el legítimo derecho de Argentina al afirmar su soberanía sobre las islas Malvinas. Ni el resultado actual de la guerra anula ese derecho, ni tampoco es seguro que la señora Thatcher, pasados los entusiasmos iniciales, salga en definitiva indemne de su costosa empresa colonialista, una vez que el pueblo británico vea la enorme cuenta en sangre y en libras que deberá pagar por la conquista de unas islas que, de todos modos, tarde o temprano deberá abandonar.

Frustración y silencio pesado en Argentina

► Refleja la gente la amargura de la derrota

Alberto Sant/corresponsal

BUENOS AIRES, 14 de junio. — Hoy ha sido un día negro para Argentina; un día de duelo para todo el pueblo. Las palabras no logran expresar totalmente el sentimiento de derrota, de frustración, que fue ganando a los argentinos durante toda la jornada, siguiendo paso a paso los comunicados oficiales que reflejaban la dramática evolución de la situación militar en Puerto Argentino.

Primero, los ataques y la conquista de posiciones estratégicas por parte de los invasores británicos; su fortalecimiento en esos puntos; nuevos ataques hasta llegar a las puertas mismas de la ciudad, donde detuvieron su avance. Luego, el comunicado que informaba de las conversaciones entre el comandante de la Task Force y el gobernador militar argentino en el archipiélago, general Menéndez. A partir de allí se tuvo ya la certeza de que esta batalla se había perdido y que se estaba en vísperas de la rendición de las últimas tropas argentinas asentadas en las islas.

La gente reaccionó con el silencio, con un pesado silencio que ganó la ciudad y que reflejaba el amargo sabor de la derrota. ■ 13

Frustración y silencio pesado en Argentina

de la primera

Hasta altas horas de la noche se reunió el Comité Militar —máximo órgano de conducción de las Fuerzas Armadas y del Estado—, con la participación —no confirmada oficialmente— del gobernador general Menéndez, que viajó especialmente desde Puerto Argentino a Buenos Aires.

Toda la población está pendiente de un comunicado oficial que cierre este luctuoso episodio y que precise los alcances del mismo.

Hasta ayer, los altos mandos castrenses seguían insistiendo en que, aun en caso de verse obligados a retirarse del archipiélago Argentina continuaría combatiendo desde el continente, "pues no se renunciará a la soberanía sobre las islas".

Hoy, la sensación generalizada es que todo está en debate, que no hay certeza sobre nada.

No es todavía el momento de los balances, pero estos no tardarán en aparecer. Ya comenzaron a surgir las interrogantes desde todos los sectores de la población: ¿Por qué se rechazó la solidaria mano tendida por muchos países hermanos de Latinoamérica?; ¿por qué no se movilizó efectivamente al pueblo en el combate contra el imperialismo?; ¿dónde están las tropas de élite de las Fuerzas Armadas?; ¿por qué no se adoptaron las medidas económicas nece-

sarias para golpear al agresor y, por el contrario, se desarrolló una política de derrota en este terreno?; son algunas de las preguntas que se formularon los doloridos habitantes de esta ciudad hoy en la calle.

concentraciones importantes. Apenas un solitario grupo de alrededor de 150 personas se congregó frente a la Casa Rosada al grito de "no rendirse, no rendirse". Bajo la mirada impasible de dos patrulleros policiales, los ánimos y los cánticos se fueron caldeando y empezaron a oírse los reclamos: "El pueblo quiere saber de qué se trata"; y lo más duros: "Hay gurkas y traidores en el gobierno". Los grupos no se identificaron; sólo aparecieron volantes de un grupo denominado "Reservistas Dos de Abril", que realizó una gran campaña publicitaria en los últimos dos meses con fondos de dudoso origen. Quizás fue el estupor el que hoy paralizó las reacciones; quizás fue la expectativa por oír una información oficial sobre el tema. Pero, frustrando esa espera, hasta las 11 de la noche hora argentina, el silencio del gobierno era total. La reunión del Comité Militar ya había finalizado y en momentos de escribir este despacho se realizaba un encuentro de todos los generales en actividad. En tanto, la población sigue pegada a sus radios y televisores en una vigilia que todos esperan no sea infructuosa.

Se rindió Argentina en Malvinas; preparan la salida de sus tropas

► Londres lo anunció hoy; Buenos Aires confirmó su retirada

AFP, DPA, AP, Latin, UPI, IPS, PL y EFE

LONDRES, martes 15 de junio. — Las tropas argentinas en las Malvinas se rindieron anoche a las nueve (tiempo del archipiélago), anunció hoy el gobierno británico.

Un mensaje del comandante de las fuerzas terrestres británicas en las islas, general Jeremy Moore, dado a conocer esta mañana por la oficina de la primera ministra, indica que "las islas Falkland están nuevamente bajo el gobierno deseado por sus habitantes". De acuerdo con el mensaje, se realizan preparativos para el regreso de las tropas argentinas a su país, con sus armas y equipos.

La rendición, según la oficina de la primera ministra Margaret Thatcher, se produjo a las 21 horas de ayer, cuando el comandante militar de las fuerzas argentinas en el archipiélago, general Mario Benjamín Menéndez, capituló formalmente ante el comandante británico Moore.

En tanto, en Buenos Aires, el gobierno argentino informó hoy que se elaboró un acta que "establece el cese de fuego y el retiro de las tropas", de las islas.

El comunicado difundido a las 04:35 (1:35 de México) no menciona la rendición, pero se da como un hecho subyacente en el texto.

La rendición puso punto final a 74 días de cruentos combates por un archipiélago situado a 700 kilómetros de la costa argentina y a 12 mil de Londres.

Según el parte de la oficina de la primera ministra, se ha garantizado una "retirada honrosa" a los 7 mil soldados argentinos que están bajo el mando del general Meléndez. Sin embargo, un portavoz del Ministerio de Defensa indicó que el acuerdo firmado el lunes por la noche en Puerto Argentino puede ser interpretado como una rendición sin condiciones.

Cronología de una guerra que nunca fue declarada

MADRID, 14 de junio (EFE). — Prácticamente desde su designación como jefe del Estado argentino, el teniente general Leopoldo Galtieri afirmó que estaba dispuesto a conseguir la devolución de las islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich, "por cualquier medio", antes de que en enero de 1983 se cumplieran los 150 años de la dominación británica.

El conflicto comenzó el 18 de marzo, con la llegada a la isla San Pedro (Georgias del Sur) del carguero de la armada, *Bahía Buen Suceso*, con 42 trabajadores argentinos a bordo, cuya misión era desmantelar la vieja factoría ballenera y venderla como chatarra, siguiendo un acuerdo entre la empresa argentina Constantino Davidoff y la escocesa Christian Salvensen.

19 de marzo: tras desembarcar con todos los equipos necesarios para su cometido, el grupo de argentinos iza el pabellón nacional y canta el himno patrio.

22 de marzo: el ministerio británico de Asuntos Extranjeros da a conocer una nota de protesta por la actitud de los argentinos, considerada como una violación de la soberanía de Gran Bretaña.

23 de marzo: el embajador de Gran Bretaña en Buenos Aires, Anthony Williams, acude en tres ocasiones a hablar con el ministro argentino de Asuntos Exteriores, Nicanor Costa Méndez, y pide se castigue a los culpables del incidente.

La Junta militar argentina, por su parte, se reúne durante cinco horas para tratar el tema de la soberanía de las islas. Mientras tanto, en Londres el tema es debatido en el Parlamento, donde se pide que se defiendan las islas con la Armada Real.

24 de marzo: Gran Bretaña decide enviar a las islas Georgias del Sur al rompehielos *Endurance*, anclado en Puerto Stanley (según la denominación inglesa), con dos helicópteros, 140 nombres y dos cañones de 200 milímetros.

25 de marzo: mientras continúan las negociaciones entre los gobiernos argentino y británico, en Londres se pide el envío de la flota para defender las islas ante una supuesta invasión argentina.

26 de marzo: el presidente Galtieri decide el envío del buque de transporte *Bahía Paraíso*, con 200 hombres a bordo. Más tarde se sabe que desde la base naval de Puerto Belgrano zarpan hacia el sur las corbetas atilladas con misiles *Druanon* y *Grandville*. Desde la base de mar de Plata, sale también un submarino hacia la zona. Costa Méndez califica la situación de "muy grave".

27 de marzo: el carguero británico *John Biscoe*, con material de desembarco a bordo, zarpa hacia la zona del conflicto desde Montevideo, llevando a bordo infantes de la Marina británica transportados en avión desde Londres. Mientras, Anthony Williams se vuelve a reunir con Costa Méndez en el palacio de San Martín.

28 de marzo: por segunda ocasión conversan el embajador Williams y el canciller argentino durante 45 minutos.

30 de marzo: Costa Méndez afirma que su país no cederá bajo ninguna intimidación del gobierno británico.

31 de marzo: una vez más acude a la cancelería el embajador británico, quien ofrece una propuesta de solución, que no es aceptada.

1o. de abril: se reúne el Comité Militar argentino compuesto por los integrantes de la Junta militar y el presidente de la nación. Al filo de la media noche, cuando se conoce la decisión del Consejo de Seguridad de celebrar una reunión urgente, a petición de Gran Bretaña, el canciller declara a los periodistas que todo queda en manos de la ONU.

2 de abril: el presidente argentino, Leopoldo Galtieri, anuncia que fuerzas del ejército argentino han desembarcado en las islas Malvinas para defender su soberanía. Las fuerzas argentinas toman las Malvinas, sin causar ninguna víctima a las fuerzas

británicas, ni a la población civil.

3 de abril: se reúne el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y aprueba la resolución 502, en la que los británicos solicitan la retirada de las fuerzas argentinas y el comienzo de las negociaciones.

5 de abril: la flota británica parte con destino al Atlántico sur, después de que la primera ministra, Margaret Thatcher, defendiera en el Parlamento la soberanía británica sobre las islas. Lord Carrington dimite, como máximo responsable, tras el desembarco de los argentinos.

7 de abril: el presidente Reagan anuncia que el secretario de Estado Alexander Haig visitará Londres y Buenos Aires para intentar una solución a la crisis.

8 de abril: Argentina crea en el Atlántico sur una comandancia militar para luchar contra la amenaza británica. En Londres, los británicos le dicen a Haig que Gran Bretaña sólo aceptará negociar tras la retirada de las tropas argentinas de las islas.

9 de abril: Haig llega a Buenos Aires y, tras sus conversaciones con los miembros de la Junta militar, regresa a Londres con nuevas propuestas para resolver la crisis.

12 de abril: Gran Bretaña impone el bloqueo alrededor de las islas.

13 de abril: Argentina rechaza el plan de Estados Unidos para una administración temporal de las islas por argentinos, británicos y estadounidenses.

22 de abril: el presidente argentino, Leopoldo Galtieri, visita las islas Malvinas y arenga a los soldados para que defiendan las islas. El Parlamento europeo en Estrasburgo, condena la invasión por Argentina de las islas.

28 de abril: Gran Bretaña declara el bloqueo total a las islas Malvinas en un área de 200 millas.

30 de abril: Estados Unidos, después de afirmar que Buenos Aires ha rechazado el plan de paz, anuncia sanciones militares y económicas contra Argentina y ofrece su apoyo material a Gran Bretaña.

1o. de mayo: se produce el bombardeo de Puerto Argentino por aviones británicos *Harrier* y *Vulcano*.

2 de mayo: el destructor argentino *General Belgrano* es hundido por un submarino británico, tras ser atacado sorpresivamente y fuera de la zona de exclusión decretada por Gran Bretaña, muriendo gran cantidad de hombres.

4 de mayo: el destructor británico *Sheffield* es destruido por un misil *Exocet*, de fabricación francesa, lanzado desde un avión *Super Etendard*.

6 de mayo: Argentina y Gran Bretaña acogen con agrado las propuestas de paz del secretario general de la ONU, Javier Pérez de Cuéllar.

7 de mayo: Londres anuncia que todo navío o avión militar argentino, situado a más de 20 km de la costa continental, será considerado hostil.

9 de mayo: los británicos bombardean Puerto Argentino y Puerto Darwin.

12 de mayo: Pérez de Cuéllar confía en que las conversaciones de paz concluyan durante el fin de semana.

15 de mayo: El presidente Galtieri reitera su disposición a negociar, pero afirma que está dispuesto a una larga batalla.

17 de mayo: el Mercado Común Europeo (CEE) decide mantener las sanciones económicas contra Argentina, que había adoptado el día 20 de abril, si bien Italia e Irlanda se abstienen.

20 de mayo: el secretario general de la ONU, Pérez de Cuéllar, anuncia el fracaso de sus esfuerzos para conseguir una solución

pacífica del conflicto.

21 de mayo: desembarco de las fuerzas británicas en la isla Malvina oriental, en la bahía de San Carlos.

22 de mayo: la Unión Soviética insta al Consejo de Seguridad a que decreta un inmediato cese el fuego y pide que Pérez de Cuéllar reanude las conversaciones.

23 de mayo: Margaret Thatcher insiste en la rendición incondicional argentina en las Malvinas.

24 de mayo: la fragata británica *Antelope* es hundida.

25 de mayo: se confirma que el Papa visitará Gran Bretaña, como estaba previsto. Asimismo, anuncia que irá posteriormente a Argentina.

27 de mayo: la aviación argentina hunde el destructor *Coventry* y el carguero *Atlantic Conveyor*.

28 de mayo: Londres anuncia la caída de Puerto Darwin y Goose Green (Ganso Verde), haciéndose de 900 prisioneros argentinos.

29 de mayo: la Organización de Estados Americanos (OEA) condena en Washington el ataque británico contra Argentina, y pide a Estados Unidos suspenda su ayuda militar a Gran Bretaña.

30 de mayo: según Buenos Aires, un portaviones británico, presumiblemente el *Invincible*, quedó fuera de combate. Londres lo desmiente.

31 de mayo: Londres indica que se desarrollan combates a 20 kilómetros de Puerto Argentino.

4 de junio: Estados Unidos y Gran Bretaña vetan la resolución del Consejo de Seguridad que pide un alto el fuego. Pero más tarde, Estados Unidos afirmó que hubiera preferido abstenerse.

6 de junio: el buque hospital *Hydra* llega a Montevideo con 51 soldados británicos heridos. Gran Bretaña confirma que en las islas están luchando 8 mil soldados británicos.

8 de junio: Gran Bretaña estima sus pérdidas, durante el conflicto, en 135 muertos y dice que más de 700 argentinos han caído. El presidente Galtieri afirma que Argentina está preparada para luchar durante años, si es necesario, para conseguir el control sobre las islas.

9 de junio: el Ministerio de Defensa británico informa que seis aviones argentinos fueron alcanzados en el primer ataque aéreo de la semana. La fragata británica *Plymouth* y dos buques de desembarco fueron alcanzados. Argentina asegura que ha hundido el *plymouth*, y muchos de sus tripulantes perecieron.

11 de junio: fuentes militares argentinas indican que las pérdidas británicas, hasta el 9 de junio, se estiman entre 500 y 900 muertos y heridos. Por su parte, fuentes británicas reconocen 60 muertos y 120 heridos.

12 de junio: en la madrugada, se inicia una gran ofensiva británica, en la que participan unos 4 mil soldados británicos contra las posiciones argentinas en Puerto Argentino.

13 de junio: violentos combates se desarrollan, en un radio de acción de 12 km, alrededor de la capital de las Malvinas. Las fuerzas británicas, en su avance sobre Puerto Argentino, capturan 400 soldados argentinos y ocupan tres posiciones claves. El ministro de Defensa Británico, Nott, anuncia que 50 soldados británicos han muerto y 46 más resultaron heridos durante el ataque a los navíos *Sir Tristram* y *Sir Galahad*.

14 de junio: los combates se desarrollan en los extra-radios de Puerto Argentino. A las 22.00 GMT de hoy, la primera ministra británica, Margaret Thatcher, afirma que banderas blancas ondean sobre Puerto Argentino y que se han iniciado las conversaciones, para la rendición, después de que se declarase el alto el fuego.

La derrota

Adolfo Gilly

Así pues, la derrota ha llegado. Un puñado de generales y almirantes incapaces y corrompidos ha regalado a la señora Thatcher y al imperialismo británico la victoria militar que necesitaban para su política reaccionaria y belicista y han terminado de conducir al desastre al país argentino, sobre el cual durante los últimos seis años hicieron reinar la represión, la explotación, el silencio y la muerte. Sentimientos encontrados y turbulentos de alivio porque terminó esta guerra insensata, de rabia porque ganaron los ingleses, de estupor por haber sufrido tantas semanas las mentiras triunfalistas de la Junta, de indignación por la ineptitud militar de quienes encerraron a sus soldados en la ratonera de Puerto Argentino y los dejaron librados a la muerte, atraviesan en estos momentos en tumulto el alma de los argentinos.

El pueblo argentino sabe que las Malvinas son argentinas. Pero esta guerra era el medio más estúpido y más inútil para recuperarlas. La euforia patrioterista de los primeros días fue seguida, principalmente, por sectores acomodados, pequeños burgueses y desorganizados de la ciudad, que tuvieron la ilusión de allegarse un desquite después de un decenio de frustración y represión. La clase obrera, sus destacamentos más experimentados y maduros, *nunca acompañó esta guerra*. Desde el primer día, su actitud fue crítica y *prescindente*, pese a que sus direcciones sindicales se incorporaron al patrioterismo de la "unidad nacional" en torno a la Junta, como lo hicieron también el Partido Comunista, el Partido Socialista de los Trabajadores, los Montoneros y el grupo de partidos burgueses agrupados en la Multipartidaria.

Había que esperar que esa espuma pasara. Y cuando ya enfriada la exaltación de última hora de los políticos oportunistas, el pueblo argentino encontró una ocasión de expresarse, se volcó en cifras millonarias a gritar: "¡Queremos la paz!". Esa fue la derrota definitiva de la Junta, acorralada por fuerzas que ella misma en su crisis desató y que escaparon del todo a su control. Esa derrota es también el fracaso de todos los políticos de izquierda que en Argentina y en América Latina se creyeron el cuento de la "guerra antimperialista" de la

Junta, se olvidaron de los obreros argentinos y de hecho, quiéranlo o no, terminaron apoyando a Galtieri y a su guerra.

Los trabajadores argentinos se movieron fuera de ellos, contra ellos, a pesar de ellos. La Junta está derrotada. Hay que evitar que este fracaso se convierta ahora en un desastre para el pueblo argentino. Hay que ayudarlo a contener la arrogancia imperial británica y la prepotencia de su aliado, el imperialismo estadounidense.

La Junta, responsable de la guerra y de la derrota, debe irse: que este sea el último de sus crímenes. Es necesario que se constituya en Argentina un gobierno provisional, en el cual deben estar las organizaciones en que se reconocen los trabajadores, la CGT, los sindicatos, las organizaciones de defensa de los derechos humanos, las madres de Plaza de Mayo. Ese gobierno debe restablecer sin tardanza los derechos democráticos y las garantías constitucionales. Hay que exigir y lograr la libertad de todos los presos políticos, la presentación de los desaparecidos, la apertura de las cárceles y los campos de concentración, la destrucción de los centros de tortura.

La Junta, que no supo hacer la guerra, no tiene derecho a negociar ninguna paz. No se puede firmar la paz, ahora, con los británicos: hay que confiscar sus bienes y desconocer la deuda externa, como represalia de guerra. *No hacer la guerra, no firmar la paz*, hasta que el pueblo mismo, en elecciones libres, pueda decidir de su gobierno y de su futuro.

Argentina atraviesa una crisis profunda. Esta crisis es también el anuncio del fin de una época terrible. No será fácil la salida ni hay fuerzas organizadas capaces de facilitarla. La espontaneidad, sin embargo, no es improvisación: los trabajadores argentinos tienen una antigua experiencia de lucha nunca interrumpida y en su mil veces demostrada capacidad de recuperación hay que confiar. Hoy más que nunca, la reorganización de la vida nacional argentina pasará por la reorganización de las filas de sus trabajadores, verdadera alternativa histórica al desastre de la casta militar y sus padrinos.

Pidieron varios escritores latinoamericanos que las Malvinas sean administradas por las Naciones Unidas

PARIS, 14 de junio (AFP). — Varios escritores presentes en el festival latinoamericano Horizonte 1982, de Berlín oeste pidieron "el cese inmediato de las hostilidades en las Malvinas, y la posterior administración de las islas por las Na-

ciones Unidas, para evitar que se transforme en una base militar anglo-estadunidense, se supo hoy aquí.

En una declaración recibida en París, los citados escritores piden el retiro de las tropas argentinas y de la flota británica.

Los mencionados escritores, entre los que figuran los argentinos Osvaldo Soriano y Osvaldo Bayer, y el alemán Gunter Grass, solicitan además "el envío de un cuerpo de paz de las Naciones Unidas que se haga cargo de la administración

temporaria del archipiélago".

Los firmantes sostienen que las discusiones sobre el futuro de las Malvinas deben realizarse "en el marco de la ONU, entre Gran Bretaña y un gobierno argentino democrático.

Argentina: derrotas en box, futbol, tenis y... Malvinas

BUENOS AIRES, 14 de junio (DPA).— La derrota de la selección argentina en futbol, la de Guillermo Vilas en tenis, la del ahora ex campeón mundial de boxeo Sergio Víctor Palma y los tremendos combates en las Malvinas, no conforman ciertamente el pasado fin de semana un panorama alentador para el argentino que, a raíz de la contienda bélica, vive constantemente tenso solamente atenuada por la reciente visita del Papa Juan Pablo II, en dos clamorosas e inolvidables jornadas.

El inicio del Campeonato Mundial en España, concitó en la víspera, aunque sólo en lo deportivo, la atención del "hincha" local que, luego del cero-uno ante Bélgica vio poco menos que colmadas sus frustraciones al seguir las alternativas del partido por radio y televisión, observando a su seleccionado desdibujado, con un déficit colectivo e individual que sorprendió por su pobreza.

"Argentina fue la vívida representación de la impotencia, de la incapacidad. Lo suyo fue un compendio de absurdos futbolísticos, donde las carencias superaron con creces a algunos fugaces aciertos", dice hoy la agencia de noticias *Telam*.

"Derrota que Siembra Judas", expresa el diario *Clarín* esta mañana y "Una noche sin grandeza", agregando que Bélgica "No fue más de lo que esperábamos. No hubo nada en ellos que pudiera sorprender, pero ganó merecidamente" y "nos defraudó Argentina, en un partido que se le presentó para ganar".

"Comienzo Nada Feliz", titula *La Nación* en su suplemento deportivo y, en su comentario — como todos los periódicos de Buenos Aires emitido por enviado especial — la encabeza con: "Fórmula para perder: poca convicción, ningún

rumbo" y, en cada capítulo sintetiza la imagen del equipo dirigido por Menotti: "un seleccionado de la dispersión", "Sólo una acción atinada", "Defensa insegura" "Eficiencia belga" y "Ahora, sólo esperar", entendiendo en este punto que "Está visto que este conjunto difícilmente pueda levantar cabeza".

La Prensa escribe que en la defensa argentina hubo "desacoples e indecisiones" y en el medio campo "abundantes presencias sin sentido". En cuanto a la línea ofensiva: "Naufragio sin matices ni eficacia". Hablando sobre Maradona subraya: "aparición y desaparición", citando los primeros 15 minutos de juego en los cuales se le vio como "el protagonista indiscutible del espectáculo" pero que más tarde "se diluyó en la intrascendencia absoluta".

Según *Cronica*, el gol de la victoria belga fue en off-side, no obstante lo cual califica de justo su triunfo frente a una selección argentina "como no esperábamos volver a ver, confundida y en grandes lapsos hasta temerosa".

Finalmente *Convicción* titula: "Para Argentina, un enigma que propone dos caminos: quejarse o mejorar", expresando que cuando los "blanquicelestes" viajaron a España "ya no había dejado una estela de dudas y una imagen de frustración".

Por último, interpreta que aún "queda la esperanza de mejorar en la medida de lo posible, y no se sabe si eso será suficiente para superar a los húngaros".

Hay coincidencia en la prensa local en destacar como a los fescatables del equipo argentino a los mediocampistas Gallego y Ardiles, en tanto en la selección de Bélgica apuntan a varias figuras: el mejor, el guardameta Pfaff, Gerets, Coeck y Vercauteren.

CORRESPONDENCIA

Gilly reivindica su artículo

Señor director:

Ayer publiqué en *uno mas uno* un artículo titulado *Argentina: la mayoría clamorosa*. Decía en él que el grito de dos millones de argentinos durante la visita del Papa: "¡Queremos la paz!", fue una respuesta estentórea a los descubridores tardíos del antimperialismo que desde la derecha y desde la izquierda apoyaron la guerra insensata y burguesa de la junta militar, y agregaba: "Cuando Galtieri y su corte de agentes y socios del imperialismo están convocando a su guerra, gritar por millones 'queremos la paz' es una bofetada en su cara y un grito multitudinario contra la dictadura". Los resultados de esta gigantesca manifestación independiente del pueblo argentino contra la guerra no han tardado en verse.

Ese artículo, por un lamentable error, apareció sin mi firma, anónimo. Aquello reivindicó como mío, y, reivindicó también su conclusión, alterada por una errata: la lucha contra el imperialismo inglés no empieza ni termina en las Malvinas; "en las batallas antimperialistas y obreras que seguirán, nuevos dirigentes, menos complacientes e ineptos que Galtieri y sus socios, tendrán que golpear de veras al imperio en el continente".

Adolfo Gilly.

La batalla terminó, anunció Galtieri; violenta represión en la Plaza de Mayo

Ayer nos necesitaban, hoy nos apalean, gritaban miles de manifestantes.— Thatcher ratificó que no negociará soberanías



DURANTE más de dos horas los elementos de la policía federal reprimieron a unos 15 mil manifestantes que se congregaron en la Plaza de Mayo desde el mediodía de ayer para protestar contra la Junta militar por su decisión de "rendirse" en Las Malvinas y "haber permitido la muerte de miles de soldados". (Radiofoto UPI)

BUENOS AIRES, 15 de junio. — El presidente argentino, general Leopoldo Galtieri, advirtió esta noche a Gran Bretaña que "no habrá seguridad ni paz definitivas" si intenta reinstaurar en las is-

las Malvinas el régimen anterior al 2 de abril. Galtieri dirigió un dramático mensaje a su país en el que señaló que la batalla de Puerto Argentino "ha terminado", pero sin reconocer la derrota ni la rendición de las tropas argenti-

nas en el archipiélago malvinense.

"Gran Bretaña tendrá que revisar su actitud y admitir que jamás la situación volverá a ser como antes del 2 de abril. De lo contrario, no habrá seguridad ni paz definitivas y la responsabilidad de agravar el conflicto recaerá sobre los británicos", subrayó el mandatario. Galtieri dirigió el mensaje al cabo de una jornada llena de angustias en la cual el pueblo hizo sentir su ira y dolor.

La manifestación, convocada por el gobierno para que el presidente hablara, finalizó esta noche en una batalla campal entre más de 15 mil manifestantes y la Policía,

con elevado saldo de heridos y más de 200 detenidos. La manifestación en Plaza de Mayo fue violentamente dispersada por la policía a bastonazos, balazos y gases lacrimógenos; empero, los participantes en la demostración prosiguieron durante varias horas en las calles aledañas donde incendiaron varios autobuses y erigieron barricadas.

Entretanto, en Londres, también se vislumbra la crisis post-Malvinas, advirtiéndose inminentes y duros enfrentamientos parlamentarios entre Margaret Thatcher y el líder de la oposición, Michael Foot. Versiones insistentes sobre una eventual renuncia del ministro de Defensa, John Nott,

mostraron hoy en el Parlamento inglés que la guerra por las Malvinas ha terminado, pero que los problemas de la paz no. Por otra parte, la primera ministra declaró: "No tengo intenciones de negociar la soberanía de las islas en ningún modo, excepto con la población que vive allí". (En El Día Internacional, páginas 13 y 15).

El combate ha terminado: Galtieri

* Más de 15 mil manifestantes fueron violentamente reprimidos en la Plaza de Mayo

* Ayer nos necesitaban, hoy nos dan con palos, protestaron



UN CORDON policial separaba en horas del mediodía de ayer a los manifestantes que se allearon a la histórica Plaza de Mayo reclamando al presidente de la Junta, Leopoldo Galtieri, por lo que calificaron de traición. Mientras tanto, sin advertirlo todavía, los medios de difusión masiva llamaban a "congregarse en la Plaza para oír a nuestro presidente". No tardaron en suspenderse los llamamientos, Galtieri prefirió hablar por altoparlantes y las fuerzas de represión, promediando el anochecer, iniciaron dos horas de violenta tarea. (Radiofoto UPI)

(AFP, EFE, UPI y ANSA)

BUENOS AIRES, 15 de junio.— El presidente argentino Leopoldo Galtieri no mencionó ni la derrota ni el retiro de las tropas argentinas de las Malvinas en su discurso de 14 minutos dirigido esta noche a la Nación.

Dijo únicamente que "el combate ha terminado", pero Gran Bretaña deberá ahora "resolver su actitud frente al conflicto, para lo cual tiene las siguientes posibilidades:"

"Aceptar que la situación de las islas jamás volverá a ser lo que era antes del 9 de abril, en cuyo caso mantendremos nuestra actitud de negociar un camino para la recuperación de nuestra soberanía o proceder a la restauración del régimen colonial, con lo que no habrá seguridad ni paz definitiva y recaerá sobre Gran Bretaña la responsabilidad por profundizar el conflicto".

Por otra parte, Galtieri desmintió esta noche que su gabinete le hubiese presentado renuncia a raíz de la situación que se vive como derivación de la derrota en las Malvinas.

El equipo ministerial estuvo reunido con el mandatario durante 40 minutos esta noche para escuchar un informe del jefe de Estado sobre la conclusión del asunto del Atlántico sur.

PERO EL PUEBLO SE ENOJA...

Los disturbios en el centro de Buenos Aires se prolongaban casi dos horas después de comenzados en Plaza de Mayo con escenas de pánico, corridas, hogueras, automóviles y autobuses volcados, balazos y gases lacrimógenos.

La mayoría de las calles cercanas a esa plaza y aun la misma estaban cubiertas de una espesa humareda a raíz de los gases y los incendios.

El viceministro del Interior, coronel Bernardo Menéndez, salió de la Casa de Gobierno y gritó a las fuerzas del orden que no reprimiesen: "Dejéntenlos que digan lo que quieran. Déjéntenlos que se expresen", exclamó el militar.

Los manifestantes insultaban al jefe de Estado, general Leopoldo Galtieri y reclamaban "el fin de la dictadura militar".

A las 18:00 GMT los manifestantes de todas las edades, gritaban "rendición, traición" y "traidores" de cara al Palacio de Gobierno, mientras insultaban directamente al general Galtieri.

A las 18:00 GMT la multitud seguía creciendo. Entretanto la policía argentina comenzó a dispersar la concentración de 15 mil manifestantes, que protestaban por el resultado del conflicto de las islas Malvinas.

Dos reporteros gráficos, uno de la agencia periodística **Diarlos y Noticias** (DYN) y otro de la revista **Siete Días**, resultaron con contusiones de diversa consideración en el curso de los incidentes.

Reunidos junto a la iglesia catedral, algunas decenas de peronistas voceaban consignas como "patria sí, colonia no", "hermano, soldado, el pueblo está a tu lado", mientras otros se limitaban a gritar, muchos con lágrimas en los ojos, "vendidos", "traidores", "viva la patria", "Argentina, Argentina" y "se va a acabar la dictadura militar".

La atmósfera, a pesar del frío, estaba cargada de electricidad y daba la impresión de que la menor chispa podía provocar un temible estallido.

Hoy la plaza fue escenario de protestas, corridas y detenciones de manifestantes contrarios al gobierno militar.

"¡Los chicos murieron, los jefes los vendieron!", corearon este mediodía centenares de jóvenes frente a la Casa Rosada.

La policía trató de dispersarlos sin éxito en tres oportunidades con gases lacrimógenos. A la cuarta, detuvo a varias decenas de manifestantes entre la rechifla del público que observaba el desarrollo de los hechos.

¡Ayer nos necesitaban, hoy nos dan palos!", gritaba un transeúnte indignado.

Otros manifestantes, entre ellos dos marineros de uniforme, gritaron "¡traidores! ¡atacantes!", contra la Junta.

"Deberían haberse pegado un tiro; por su honor", dijo un hombre al referirse a la Junta militar de gobierno. Otro anunció que no pagará más impuestos.

Los volantes arrojados por los manifestantes estaban firmados por agrupaciones de izquierda como el Partido Socialista de los Trabajadores, Franja Morada (agrupación estudiantil de la izquierda de la Unión Cívica Radical) y Unión de Juventudes por el Socialismo.

"Fuera los ingleses y los yanquis de las Malvinas y de toda la Argentina" indicaron los panfletos arrojados.

El gobierno a través de los medios audiovisuales de información, convocó a la población a las 19:00 hora local (22:00 GMT), a la sede de la presidencia de la República.

Ante el cariz que tomaron los acontecimientos, los medios de difusión oficiales dejaron de convocar a los bonaerenses a la Plaza de Mayo.

FUTURO INCIERTO

El futuro inmediato de la Argentina parece incierto luego de cese de las hostilidades en las Islas Malvinas, advirtieron hoy los observadores.

El abismo que existía entre el régimen militar y los partidos políticos —prohibidos desde el golpe de Estado de 1976— hoy parecía haber vuelto a ser tan profundo como antes del dos de abril, cuando Argentina recuperó el archipiélago, del cual sus tropas deberán abandonar en forma inminente.

El apoyo masivo aportado por todos los sectores de la sociedad argentina al gobierno hace 10 semanas, comenzó a diluirse progresivamente a medida que progresaban las fuerzas británicas.

Las declaraciones del jefe del Estado había provocado una profunda decepción, incluso indignación, entre los dirigentes políticos.

Por otra parte el jefe de la Fuerza Aérea, brigadier Lami Dozo, por sus declaraciones políticas y por las hazañas de sus escuadrillas, se impone ahora como la mayor figura de la junta, según todos los diplomáticos y observadores extranjeros en Buenos Aires.

Entonces ¿continuidad?, ¿endurecimiento del régimen?, ¿moderación para atenuar la derrota militar?, todo es posible", indicó un analista extranjero.

La posición del gobierno y del régimen, estimó, es "delicada" porque "existe el riesgo de que a las Madres de Plaza de Mayo se unan ahora las madres de las Malvinas".

Sugieren la renuncia de John Nott

No a la administración de las Naciones Unidas en el archipiélago: Margaret Thatcher

(ANSA, y EFE)

LONDRES, 15 de junio.— La primera ministra Margaret Thatcher anunció hoy ante la Cámara de los Comunes que el gobernador de las Malvinas regresará a su puesto cuanto antes y rechazó una propuesta de la oposición para que se considere la posibilidad de confiar las islas a la administración de las Naciones Unidas.

Ante un parlamento atestado solamente como en las grandes ocasiones, Thatcher excluyó cualquier participación de Argentina en el futuro del archipiélago.

"No pienso en negociar la soberanía de las islas de ningún modo si no es con los isleños".

La primera ministra informó que en los ataques a las posiciones argentinas en los montes Harriet, Dos Hermanas y Longdon, el 11 y 12 de junio, murieron 25 británicos y otros 72 resultaron heridos.

Las fuerzas británicas tomaron a 15 mil argentinos prisioneros.

La primera ministra instó a la Argentina a "confirmar con urgencia" que cesará todas las hostilidades en el Atlántico sur y no solamente en las Malvinas.

Asimismo, detalló las últimas fases del ataque lanzado por la fuerza de intervención (TASK FORCE) sobre Puerto Argentino y señaló que, junto con el gobernador general Mario Menéndez se reunieron 15 mil soldados argentinos que se suman a los cerca de 2 mil apresados días atrás y a otros dos mil que ya fueron retirados.

La Thatcher expresó la esperanza de poder resolver rápidamente, con la ayuda de la Cruz Roja Internacional, el problema de la Custodia de estos prisioneros, "un número muy superior a cuanto nosotros mismos esperábamos", agregó.

SUGERENCIAS DE RENUNCIA

El ministro de Defensa británico, John Nott, rechazó decididamente esta noche la sugerencia de retirarse de sus funciones como consecuencia de la crisis en el Atlántico Sur y del fracaso de su política.

En el curso de una entrevista concedida a la red televisiva independiente británica ITV, Nott dijo que sería "absurdo dimitir ahora mientras se festeja una gran victoria de las tropas británicas". El ministro había presentado su dimisión al día siguiente de la ocupación militar argentina de las islas Malvinas, el 2 de abril último, junto al ministro de Relaciones Exteriores lord Carrington. Pero la primera ministra Margaret Thatcher al tiempo que aceptó la dimisión del canciller invitó a Nott a permanecer en su puesto.

Criticado por su política en el sector naval, impulsó el año pasado reducciones de la flota. Nott dijo hoy que las lecciones de la batalla de las Malvinas serán ahora examinadas. En la parte

conclusiva de la entrevista admitió haber temido en el inicio de la crisis angloargentina que la operación de recuperación militar de los archipiélagos costará un alto número de pérdidas humanas.

INGLATERRA REFORZARÁ SU FLOTA

Gran Bretaña reforzará su flota convencional y modificará sus planes de inversión en defensa debido a las enseñanzas del conflicto de las Malvinas, de tal manera que hasta podría atrasarse el programa de instalación de los misiles Tridente, dijeron esta tarde fuentes del gobierno británico.

La instalación de los misiles norteamericanos tiene que ver con los planes defensivos de la OTAN, pero supone una inversión de 7 mil 500 millones de libras esterlinas y quizás el plan de reforzar la flota convencional afecte ese presupuesto.

Las fuentes oficiales dijeron que aunque la operación de las Malvinas fue un "ejercicio de pequeña relevancia" para la alianza del Atlántico Norte, las repercusiones en los programas defensivos británicos serán importantes.

En ese sentido, una de las principales enseñanzas del conflicto del Atlántico sur es que las naves de superficie son muy vulnerables incluso ante la acción de aviones de la segunda Guerra Mundial.

Se apuntó que si en la guerra de las Malvinas tres submarinos argentinos causaron una permanente sensación de inseguridad, la situación para la OTAN deberá tener en consideración que los soviéticos cuentan con 100 submarinos.

COSTO DE LA GUERRA

Seiscientos millones de libras esterlinas (mil 200 millones de dólares) le ha costado a Gran Bretaña los 75 días de guerra en las Malvinas, según estimaciones conservadoras conocidas hoy aquí.

A esa cifra hay que sumar quinientos millones de libras esterlinas más (mil millones de dólares) para reemplazar el material bélico perdido por las fuerzas británicas.

Las pérdidas británicas, de acuerdo con la información oficial, han sido fundamentalmente buques de guerra, hundidos por la aviación argentina.

La fuerza expedicionaria británica perdió en el Atlántico Sur dos destructores, dos fragatas, dos buques de desembarco y un barco contenedor.

De acuerdo con la información del Ministerio de Defensa, se perdieron ocho aviones Harrier y siete helicópteros, en la mayor parte de los casos en accidentes.

En cuando al número de muertos británicos, la cifra se eleva a unos 220, cincuenta de los cuales perecieron como consecuencia de los ataques de la aviación argentina, el 8 de junio, durante el desembarco de tropas transportadas a tierra por las naves Sir Galahad y Sir Tristram.

Gran Bretaña descarta la negociación con Argentina

por Manuel ALFONSO CABANAS

Con la recuperación de las islas Malvinas por la fuerza, Gran Bretaña descarta la posibilidad de negociar con Argentina la transferencia de la soberanía a ese país latinoamericano, y —por el contrario— en estos momentos se procede a reunir todas las armas y equipos militares argentinos que se encuentran en lo que fue el campo de batalla final, pero aún no se define bien si serán regresadas o no a la Argentina. Así declaró el vocero de la embajada de Gran Bretaña en México, señor Philip Dent, quien manifestó que después de la invasión de las islas por Argentina, el Reino Unido estuvo insistiendo en llegar a un acuerdo pacífico, pero la terquedad de los argentinos ocasionó que las tropas inglesas las recuperaran por la fuerza. Ahora no tenemos ninguna reacción del gobierno de Margaret Thatcher de que pudiera continuarse con la negociación diplomática para resolver el diferendo.

Sin embargo, hizo ver que la Gran Bretaña tiene interés en restablecer cuanto antes

las relaciones con el pueblo argentino. ¿con el gobierno no? se le preguntó, y respondió que "ese también es uno de los objetivos, pero creemos que es demasiado prematuro".

El vocero descartó que Gran Bretaña persiga fines militares con la posesión de las islas, que jugarían un papel importante en la pretendida creación de un "Tratado del Atlántico Sur".

Los habitantes de las islas, dijo, siempre han querido seguir vinculados a la corona británica, y fue la invasión de los argentinos la que debe calificarse de colonialismo. Consideró que Argentina careció de voluntad para resolver el conflicto por la vía pacífica; tuvieron que perderse muchas vidas para volver desde el principio.

Finalmente, el vocero Philip Dent afirmó que no han recibido ninguna comunicación oficial de su gobierno sobre el futuro de las islas, y precisó que al momento la situación es aún confusa, por lo que habrá que esperar el curso de los acontecimientos.

EU arma a los asesinos de El Salvador: Andrei Gromiko

* Para las Malvinas, un acuerdo político, demanda el canciller soviético

(ANSA y UPI)

NACIONES UNIDAS, 15 de junio.— La Unión Soviética acusó hoy a Estados Unidos de amenazar a Cuba y a Nicaragua y criticó al gobierno norteamericano por prestar ayuda militar a las Fuerzas Armadas de El Salvador.

"Los asesinos salvadoreños son armados y asesorados por quienes se han asociado formalmente al régimen dictatorial antipopular" de San Salvador, afirmó el ministro de Relaciones Exteriores, Andrei Gromiko, aludiendo al apoyo que Estados Unidos proporciona al gobierno provisional y al Ejército de ese país centroamericano.

Según señaló Gromiko, "las sangrientas masacres cometidas en El Salvador han provocado indignación en el mundo entero".

Refiriéndose a América Latina en un discurso pronunciado esta mañana en la segunda sesión extraordinaria sobre desarme de la Asamblea General, el ministro soviético también criticó al Reino Unido en relación con la guerra de las islas Malvinas y afirmó que Nicaragua es víctima actualmente de las mismas amenazas que Cuba ha sido sometida "durante muchos años" por parte de Estados Unidos.

"Cuba socialista ha tenido que resistir bloqueos, presiones", dijo Gromiko, agregando que "se llevan a cabo maniobras militares ante las costas de Cuba y se desembarcan tropas de manera desafiante en la base de Guantánamo, porción del territorio cubano retenida ilegalmente por Estados Unidos".

Pero "ahora también se amenaza al pueblo de Nicaragua, el cual tiene, sin lugar a dudas, como cualquier otro pueblo, el derecho a ser dueño de su propio destino", declaró.

En relación con el conflicto de las Malvinas, Gromiko afirmó que éste "no es más que otra repercusión de la política basada en el uso desmedido de la fuerza en las relaciones internacionales", y se pronunció en favor de una solución "política, justa y anticolonialista de la aguda crisis" anglo-argentina.

"En América Latina, Asia y en África meridional los pueblos protestan legítimamente contra el régimen arbitrario e imperialista. Están librando una lucha justa por la independencia y la libertad y contra los restos del odiado colonialismo. Las simpatías del pueblo soviético están con ellos", concluyó Gromiko.

1982 JUN 15 10:22
EL DIA

Convocan a los partidos políticos

Argentina retirará sus tropas de las Malvinas, sin que esto signifique una rendición, afirman

(PL, ANSA, DPA y AFP)

BUENOS AIRES, 15 de junio.— Argentina retirará sus tropas del archipiélago de las Malvinas, sin que esto signifique una rendición, afirmaron fuentes militares citados por los vespertinos locales.

Según *La Prensa*, los soldados argentinos serán evacuados al continente y conservarán sus armas y banderas y, durante ese proceso de salida, este país se compromete a no realizar operación militar alguna.

El acuerdo, que permite el cese del fuego, fue adoptado tras los contactos entre el gobernador militar, general Mario Benjamín Menéndez, y el alto mando británico.

Pudo saberse que previamente Menéndez se comunicó con las autoridades militares argentinas y que poco después quedó en libertad para actuar conforme a su apreciación de la situación.

Según está previsto, el gobernador militar y sus mandos dependientes mantendrán el control de sus efectivos hasta el traslado al país y adoptarán las medidas adecuadas para traspasar aspectos administrativos.

Las bases del acuerdo anglo-argentino serían las siguientes:

1) Se reconoce el valor de las tropas argentinas.

2) Se crea una comisión mixta argentina-inglesa para los actos de traspaso de la administración de las islas.

3) Las tropas argentinas quedarán a cargo del general Mario Benjamín Menéndez.

4) Para el levantamiento de los campos minados se utilizarán tropas argentinas y británicas.

5) No habrá entrega de bandera a los ingleses.

6) La ceremonia se efectuará en una formación cerrada (limitada sólo a los jefes y oficiales) y sin presencia de fotógrafos ni periodistas.

7) Las tropas argentinas evacuarán las islas a bordo de buques y aeronaves argentinas.

REUNION CON LOS PARTIDOS POLITICOS

Los dirigentes de los partidos políticos argentinos, ilegales desde el golpe de Estado militar de marzo de 1976, debían ser convocados a las 19:30 de hoy (22:30 GMT) por el ministro de Interior, en el

palacio presidencial, se supo de buena fuente en Buenos Aires.

La reunión fue aplazada para mañana miércoles, debido a que varios dirigentes políticos se encontraban ausentes de la capital.

Esta convocatoria imprevista e insólita estaba prevista el mismo día en que la junta militar encara los problemas militares planteados por la derrota de sus tropas en las Malvinas.

Por otra parte, la futura ley orgánica de los partidos políticos de gobierno, se informó oficialmente.

En una reunión llevada a cabo en la sede inusual del Comando de la Marina, los tres jefes de las fuerzas armadas revisaron asimismo la situación militar y diplomática emergente de la derrota argentina en las Malvinas, indicó asimismo un comunicado.

DIRIGENTES

El presidente en ejercicio del peronismo, Deolindo Bittel, dijo que el gobierno militar que asumió el poder hace seis años debe "elaborar junto a los sectores populares un programa de emergencia que

debe ser cumplido hasta marzo de 1984, fecha en que debe "asumir el futuro gobierno constitucional".

"La sangre derramada (en el sur) debe servir para galvanizar la unidad de los argentinos", dijo Bittel quien destacó que la crisis de las Malvinas había servido también para "aprender la dura lección de que quienes creíamos nuestros amigos nunca lo fueron" en referencia a Estados Unidos.

A su vez, el presidente de la segunda mayoría, Raúl Contín de la Unión Cívica Radical (UCR) rechazó la posibilidad de que renuncie ahora el gobierno militar: "este gobierno de las Fuerzas Armadas lo tendrán que seguir sosteniendo las propias Fuerzas Armadas. La civilidad no ha querido enfrentar a las Fuerzas Armadas, por eso queremos que la próxima salida sea entre civiles y militares".

EU Y OTAN, CULPABLES: COSTA MENDEZ

El ministro argentino del Exterior, Nicanor Costa Méndez acusó hoy a Estados Unidos y a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) de haber suministrado ayuda militar a Gran Bretaña en la lucha en el Atlántico sur.

"La rendición de las islas —enfaticó el canciller— ha debido a la superioridad material británica y a la avanzada tecnología desarrollada en la OTAN y en la cooperación y apoyo de Estados Unidos", dijo Costa Méndez a los periodistas.

Indiferencia argentina y británica para que intervenga la ONU en la fase posbélica

(IPS, ANSA, AFP, DPA, EFE y TANJUG)

NUEVA YORK, 15 de junio.— A pocas horas de que las tropas argentinas se rindieran poniendo fin a las hostilidades en las Malvinas, ni gran Bretaña ni Argentina han solicitado la intervención de las Naciones Unidas en la fase postbélica.

El único contacto con el secretario general de la ONU, Javier Pérez de Cuéllar, fue el que mantuvo hoy el embajador británico, sir Anthony Parsons, quien confirmó oficialmente que la primera ministra Margaret Thatcher no asistirá mañana, como estaba previsto, a la sesión de la Asamblea General sobre el desarme, que se está celebrando aquí.

Por su parte, Pérez de Cuéllar sigue dispuesto a prestar sus buenos oficios a la Argentina y al Reino Unido, para contribuir a la solución de la antigua disputa de esos dos países sobre las islas Malvinas, según declaró hoy el vocero de las Naciones Unidas.

REACCION DE LA URSS

La agencia TASS esperó que la noticia de alto el fuego fuese anunciada oficialmente por Buenos Aires e informó del fin de las hostilidades "después de varios días de combate encarnizados".

En dos despachos fechados respectivamente en Buenos Aires y Londres, la agencia soviética se limitó a reproducir las declaraciones oficiales publicadas por una y otra parte sin añadir el menor comentario propio y sólo reprodujo los de la prensa extranjera.

Al citar a una cadena de televisión norteamericana, TASS subrayó que el fin de la batalla de Puerto Argentino "no significaba que el problema de las Malvinas estuviese resuelto".

REACCION LATINOAMERICANA

"Desde la crisis por las Malvinas, la historia contemporánea de las relaciones políticas internacionales en nuestro continente muestra una nueva orientación, y desde luego la reflexión también muy seria y serena sobre como han de ser, de ahora en adelante, las relaciones con Estados Unidos y con Europa", expresó aquí el presidente de la República, Luis Herrera Campins a ANSA.

"Más temprano o más tarde, las Malvinas serán argentinas", afirmó Herrera indicando que ello está "en la naturaleza de los tiempos y en el reloj de la historia, que no tiene retroceso".

El jefe del Estado, en su vigésima rueda de prensa celebrada en el palacio presidencial Miraflores en Caracas, enfatizó la necesidad de que Latinoamérica "se concentre más todavía en el alcance de su unidad, y en

alcanzar metas integracionistas que nos permitan defendernos mejor, y hacer con el debido estudio un nuevo planteamiento de las relaciones interamericanas".

En Lima, el presidente Fernando Belaúnde y el canciller Javier Arias Stella manifestaron su consternación hoy ante el desenlace desfavorable para Argentina con que se saldó el aspecto militar del conflicto de las Malvinas.

El primer mandatario, según se hizo saber oficialmente, conversó hoy telefónicamente con el embajador argentino en el Perú, Luis Sánchez Moreno, a quien le expresó su hondo pesar y su preocupación por el giro que tomaron los acontecimientos en las Malvinas.

En tanto, en Bogotá el canciller Carlos Lemos Simonds expresó hoy su confianza en un pronto restablecimiento del diálogo entre ambos países y en una solución conforme al derecho internacional.

El canciller colombiano aseguró hoy que "los hechos han demostrado lo sensata que resultó siempre la posición de nuestro gobierno en la conferencia extraordinaria de la organización de estados americanos".

REACCION EUROPEA

El canciller italiano, Emilio Colombo, expresó hoy que el cese de las hostilidades en el Atlántico sur permitirá el restablecimiento de las cordiales relaciones entre Argentina y Europa y en forma más amplia entre Europa y América Latina.

La comisión ejecutiva de la Comunidad Europea decidió reunirse esta tarde misma, para debatir si continúa o levanta las sanciones económicas decretadas hace dos meses contra Argentina.

En Bruselas, la delegación británica presionaba a los demás nueve miembros de la Comunidad Europea para no levantar las sanciones hasta que haya seguridades de que Argentina no volverá a abrir las hostilidades en el archipiélago del Atlántico sur.

Francia, por el contrario, exige el levantamiento inmediato del Boicot, señalando que en sus dos meses de vigencia, han sufrido ya bastante las relaciones entre América Latina y Europa y que esto no puede continuar tras el cese de las hostilidades.

En Bonn, el gabinete alemán debía reunirse también esta tarde para determinar la política a seguir, señalándose que Alemania Occidental sólo aprobó las sanciones contra Argentina en solidaridad con Gran Bretaña y dentro del marco de la CEE.

Por su parte, el gobierno de Dinamarca anunció hoy su intención de "levantar rápidamente" el embargo comercial a Argentina.

La decisión oficial danesa, que anunciada poco después de confirmarse la rendición argentina en las islas, podría entrar en vigor hoy mismo, indicaron portavoces daneses.

En tanto, en Madrid el diario ABC señaló que podrá Argentina perder la batalla de Puerto Argentino cuya rendición ahora se negocia, pero no podrá Gran Bretaña ganar la guerra de las Malvinas".

El citado diario, dedica principal atención a la toma británica de la capital de las Malvinas, y añade que "la salida a la crisis de las islas no está en esquemas militares" y que "cada día que pasa se evidencia más que la solución se encuentra en el plano de las fórmulas políticas y diplomáticas, plano del que nunca habría salido el problema si Londres no se hubiera empeñado en la omisión descolonizadora y en el silencio".

Por otro lado, el primer ministro español, Calvo Sotelo, solicitó el comienzo inmediato de las negociaciones con el gobierno británico sobre el destino de Gibraltar. Conforme a las estimaciones en Madrid, el término de la "guerra de las Malvinas" posibilita de que por primera vez se sienten a la mesa de negociaciones personalidades oficiales españolas y británicas.

Los gobiernos español y británico lograron el consentimiento de que las "negociaciones en torno a Gibraltar" comiencen el 25 de junio cerca de Lisboa, en el terreno neutral.

España considera que es indispensable la "descolonización" de Gibraltar. Según la estimación del primer ministro Calvo Sotelo, la entrada de España en la OTAN facilita la salida del callejón sin salida. España quiere que Gibraltar sea la base militar de la OTAN, pero sin la participación de Gran Bretaña en el comando sobre Gibraltar.

Por su lado, la alianza atlántica ha expresado hoy su "satisfacción" por el fin de las acciones bélicas en el Atlántico sur y ha pedido que se "mantenga abierto el camino de una solución negociada" en las Malvinas.

Según un portavoz de la OTAN "la solidaridad de los aliados con Gran Bretaña ha contribuido a que se restablezca la legalidad internacional".

"Ahora —añadió— el objetivo fundamental es lograr una solución duradera del problema mediante negociaciones".

Las Malvinas

"Ni Quislings, ni Petains, ni Karamanlis". Entonces, Galtieri

por Gregorio SELSE.

¿MALVINAS ES CHIPRE?

"La alusión a Karamanlis" que menciona P/K habría sido formulada por los voceros de la más avanzada de la Unión Cívica Radical (UCR), probablemente, entre otros, por Raúl Alfonsín. El golpe interno de los oficiales griegos a fines de 1973 fue una consecuencia inesperada de los trágicos episodios de la isla de Chipre, cuya porción griega fue invadida por Turquía en forma cruenta; pero antes de esa invasión, el régimen terrorista de los coroneles había desgajado la unidad nacional griega, de modo que fue fácil para los turcos triunfar en sus objetivos sobre la isla y apropiarse de un 40 por ciento de su territorio, a pesar de los esfuerzos adversos de la ONU.

El hilo discursivo de P/K apunta obviamente hacia la UCR pero también a dirigentes del peronismo que aceptaron la posibilidad de un gobierno de transición. Pero mientras el dirigente Alfonsín, por ejemplo, propuso libremente la designación de un mandatario civil, el expresidente doctor Arturo U. Illia —derrocado por los militares y las transiciones el 29 de junio de 1966—, a manera de símbolo reconstituidor de la Constitución y de las libertades públicas que aquél respetó durante todo su mandato, uno de los más activos dirigentes peronistas, Desolindo Bittel, se pronunció en favor de un gobierno de transición cívico-militar.

En este preciso punto es donde reposa el eje de la próxima contienda sociopolítica interna. No se trata sólo de matices. La impugnación del régimen militar por parte del sector alfonsinista y de otros partidos y organizaciones políticas y sindicales, es previa a la operación de las Malvinas, y pareció quedar en suspenso precisamente a partir de que ésta cobró vida el 2 de abril. Sin embargo, Alfonsín insistió en sus posiciones y fue atacado por los mastines del oficialismo y por los de la fracción más derechista de su propio partido. El 29 de mayo en nota dirigida al presidente de la UCR Carlos Corbelli, en relación con declaraciones que le fueron atribuidas un día antes, Alfonsín expresó:

"Tengo una vida al servicio del radicalismo y el país, en la que la ética ha sido un constante de mi acción política. El episodio de las Malvinas que ha conmovido las fibras de todo argentino bien nacido, no debió sufrir el menosprecio de ser utilizado para justificar la complacencia política con el régimen".

La verdadera batalla de los argentinos, si emprende, comenzará ahora.

A principios de junio, un espacio pagado en el matutino conservador **La Nación** de Buenos Aires, reproducía el texto de un artículo publicado en el semanario oficialista **Precisiones**. Llevaba por título "Ni Quislings, ni Petain, ni Karamanlis" y lo firmaba el abogado Emilio Perina, alias Moisés Konstantinovsky (o viceversa, nunca hubo mucha precisión sobre esta situación nominalista). Su polémico contenido sentaba prevenciones contra toda eventualidad de que en la "posguerra" malvinense, "cuando el colonialismo haya sido expulsado del continente", se pretendiera ensayar "fórmulas ajenas a todo interés nacional" y se pusiera en riesgo "la unidad de los argentinos" que a juicio del firmante había sido forjada no como "la mera respuesta de emergencia, a una coyuntura dramática".

Según Perina/Konstantinovsky, al término de la contienda "aún deberes vencer nuestra recurrencia al pasado" para evitar volver atrás, no a la víspera de la expedición a las Malvinas, al día previo al 2 de abril de 1982, sino más lejos aún, a la víspera del derrocamiento del último gobierno civil, que con todo y lo detestable y pútrido de su aparato, seguía siendo constitucional y había sido elegido por el pueblo en comicios indiscutiblemente limpios. "La peor derrota de esta guerra —observaba P/K— sería retroceder al 23 de marzo de 1976", o sea cuando era presidenta María Estela Martínez de Perón.

DOS TRAIDORES VS. UN RESTAURADOR

P/K insistía párrafos más adelante: "se reaviva la torpe antinomia 'militares vs. civiles', conjeturando acerca de si, en la presunta posguerra, el poder político deberá permanecer en las manos que lo retienen (la Junta Militar) o volver a aquéllas que lo han perdido (que no fue pérdida voluntaria, sino despido vía cuartelazo). Parecería detectarse cierta prisa por acabar con el espíritu malvinero que nos mantiene unidos (ya se verá cuánto y por cuánto tiempo). Pero, si las fórmulas que se barajan al interés nacional, puesto que introducen elementos de división cuando la unidad es imprescindible, también son contrarias a la re-

alidad, ya que en el corto plazo no habrá posguerra. Y no la habrá porque ésta no es sólo una guerra por las Malvinas. América ha querido que las Malvinas sólo sean un símbolo. Esta es una guerra contra el colonialismo, y si las alusiones a Quisling y a Petain que ha hecho **Precisiones** pueden ser impropias o exageradas, no menos exagerada e impropia, además de interesada, es la alusión a Karamanlis que andan haciendo otros".

Entremezcladas talacias argumentales, expresiones de deseos que la realidad ha convertido en fantasías y el inocultable propósito de arremeter contra sectores políticos que con un triunfo en la contienda o sin él están bregando —desde antes del 2 de abril— por el retiro del estamento militar a sus cuarteles y guarniciones y la normalización constitucional, ese mensaje requiere explicaciones para el lector inadvertido.

Precisiones es una publicación dirigida por el experonista aunque perdurablemente lunfardiasta José Gabello. Si le faltara el oxígeno oficial, perecería por consunción como los peces fuera del agua, a los pocos minutos, víctima de toda ausencia de lectores. Según se desprende del discurso de P/K, **Precisiones** habría arremetido contra partidos, sindicatos y personalidades que en plena confrontación plantearon la necesidad de la normalización institucional, etiquetándolos nada menos que como traidores a la patria, pues eso es lo que fueron en Noruega Vidkung Quisling y en Francia el mariscal Philippe Petain, dóciles ambos a la presencia del invasor nazi durante la Segunda Guerra Mundial. El primero fue ahorcado después de la derrota de Hitler, y el segundo, héroe nacional durante la Primera Guerra Mundial, deshonrado y puesto en prisión hasta su muerte.

P/K añade a ese dúo un nombre extraño a aquella similitud: es el de Konstantin Karamanlis, el político griego que en julio de 1974 recibió el poder de manos de una junta militar de oficiales jóvenes, que en noviembre de 1973 había derrocado al régimen de los coroneles encabezado por Papadopoulos, que regía en Grecia por el sistema del terrorismo de Estado desde 1976.

16 de junio 1982
E.U.A.

148

Reporte de UPI

Dificultad de EU para recomponer sus relaciones con América Latina

(UPI, DPA y EFE)

WASHINGTON, 15 de junio.- El fin de la lucha armada en las Malvinas cierra el capítulo de las reivindicaciones argentinas de soberanía sobre las islas pero deja a Estados Unidos con una ardua y larga tarea de recomponer sus relaciones con América Latina.

La diplomacia norteamericana en el hemisferio salió magullada tras el abandono de su neutralidad al colocarse políticamente junto a Londres y, más gravemente, por el suministro de material militar a las tropas británicas en la guerra contra Argentina.

La decisión del presidente Ronald Reagan robusteció la confianza de Gran Bretaña y otros aliados europeos en Estados Unidos, pero al mismo tiempo debilitó severamente la confianza de las Naciones Latinoamericanas.

Una de las lecciones de la crisis es que Estados Unidos, enfrentado por primera vez con un dilema de lealtades, no dejó dudas sobre sus prioridades estratégicas globales.

Los efectos del debilitamiento de la posición de Estados Unidos en su propio hemisferio parecen destinados a tratar por largo tiempo los objetivos políticos de Washington en el continente, particularmente en América Central.

Hasta el estallido de la crisis de las Malvinas, Argentina parecía dispuesta a tener el papel activo en los esfuerzos de Estados Unidos para contener las luchas sociales en América Central, particularmente en impedir la caída de El Salvador y en hostigar a Nicaragua.

Parece improbable ahora que Buenos Aires persista en esa política mientras sea solamente Washington el que la auspicie y dirija.

EU APLAUDE

Estado Unidos aplaudió hoy el cese el fuego entre Argentina y Gran Bretaña en la guerra de las islas Malvinas y reiteró su disposición para ayudar en el logro de una solución amplia para el conflicto.

En una declaración difundida hoy por la Casa Blanca en Washington, se expresó que EU esperaba que pueda terminar ahora la trágica pérdida de vidas humanas.

EU continúa dispuesto a ayudar en cualquier forma que pueda contribuir a resolver este conflicto", señala la declaración.

También el presidente estadounidense Ronald Reagan, expresó hoy en Washington su satisfacción por la suspensión de hostilidades en el conflicto de las Malvinas, y recordó los esfuerzos que hizo Estados Unidos para mediar entre Gran Bretaña y Argentina.

GALTIERI SE EQUIVOCO: NEW YORK TIMES

El presidente argentino Leopoldo Galtieri pensó que la toma de las islas Malvinas salvaría al gobierno militar de las masas peronistas y nunca pensó que los británicos lograrían recuperarlas, lo que ahora podría costarle el puesto, afirmó hoy el diario *The New York Times*.

En un editorial titulado Un Misericordiosísimo Final en las Falkland, el diario agregó que Estados Unidos apoyó a Gran Bretaña a pesar de América Latina porque "la posición británica era más justa".

PREDICEN CAMBIOS

Versiones periodísticas norteamericanas predicen un cambio de liderazgo en el gobierno argentino ante la rendición de las fuerzas militares frente a las tropas británicas en el conflicto de las Malvinas.

El diario económico *The Wall Street Journal* señala en su edición de hoy que fuentes cercanas a la Junta militar argentina mencionan como posibles próximos presidentes al jefe de la Fuerza Aérea, brigadier general Basilio Lami Dozo, o quizá al actual ministro del Interior, general Alfredo Saint Jean.

El diario *The New York Times* coincide en apuntar a Lami Dozo como sucesor del actual presidente, general Leopoldo Galtieri.

Malvinas: replanteamiento de las relaciones latinoamericanas

El cese al fuego en la Islas Malvinas, con la toma de Puerto Argentino por las tropas británicas, significa el fin de un conflicto armado que puso en tensión al mundo en su conjunto y que determinó numerosos realineamientos en la perspectiva internacional.

Naturalmente, el cese al fuego sólo puede producir alivio, ya que la muerte de jóvenes argentinos y británicos significa un alto costo para los dos pueblos que se vieron embarcados en una guerra que en Europa recibió el calificativo de "guerra idiota". Este adjetivo que hace referencia al carácter irracional de la guerra, esconde, sin embargo, las razones profundas que asisten al pueblo argentino y los intereses que mueven al ejército de ocupación.

Es un hecho que la nación argentina, según todas las normas internacionales, tiene derecho a reclamar su soberanía sobre las Islas Malvinas y también que las negociaciones han resultado excesivamente largas.

Al mismo tiempo, es de lamentarse que se haya recurrido a la fuerza y se hayan abandonado los caminos de conciliación pacífica. Pero es todavía más lamentable que el colonialismo haya impuesto la ley más fuerte y que, desconociendo no sólo las organizaciones internacionales, sino los derechos que deben normar las relaciones entre países, haya decidido afrontar un altísimo costo en bienes materiales, pero sobre todo en vidas humanas, tanto del propio pueblo inglés como del argentino.

La aparente victoria que ha recibido hurras entusiastas, fincada sobre la arbitrariedad y la intransigencia, se convertirá a la corta, más en una generadora de problemas, que en fuente de riquezas y bienestar.

La guerra de las Malvinas, aunque con el dolor de una experiencia traumática, ha dejado algunas enseñanzas, en particular para los países latinoamericanos, porque el conflicto puso al descubierto, aun para los gobiernos que habían cultivado ilusiones, que en la potencia hegemónica del continente no hay espacio para la solidaridad continental y que los intereses hermanan a los proyectos colonialistas o neocolonialistas.

Esta dura realidad experimentada por los países de nuestra América, hizo renacer un espíritu latinoamericanista que ha puesto en tela de juicio a los organismos creados con la intención de que sirvieran a intereses hegemónicos en el continente.

Toda la ideología construida alrededor de la defensa continental se resquebrajó ante la alianza de la potencia continental con la nación extracontinental. Este resquebrajamiento tendrá, sin lugar a dudas, consecuencias perdurables en las relaciones internacionales de la región y desde ahora ha generado discrepancias dentro del propio equipo gobernante de los Estados Unidos.

Otra experiencia que no puede sino provocar una gran preocupación en los sectores

democráticos y progresistas del mundo, ha sido la completa ineffectividad de la Organización de las Naciones Unidas para hacer respetar una solución que evitara el derramamiento de sangre. Numerosos fueron los esfuerzos del secretario general de las Naciones Unidas, José Pérez de Cuéllar, para conciliar a las partes y encontrar una solución pacífica del conflicto. Sin embargo, tales esfuerzos no lograron remontar el veto a la resolución del Consejo de Seguridad, ejercido por los Estados Unidos y Gran Bretaña, y el conflicto siguió los cauces de la violencia.

Estos hechos obligan a considerar la necesidad de que las fuerzas progresistas y democráticas del mundo otorguen un apoyo activo a los organismos internacionales, que son hasta el momento el único medio que ha encontrado la humanidad para evitar las guerras entre naciones y para detener la arbitrariedad de los más fuertes.

Este apoyo se vuelve cada vez más necesario ante la multiplicación de los conflictos armados y ante la posibilidad de que los gobiernos de algunos países utilicen la fuerza como medio para apoderarse de territorios que en legítimo derecho corresponden a otros pueblos. En estos días, un nuevo enfrentamiento armado en Medio Oriente ha puesto otra vez en tensión al mundo en su conjunto.

El uso indiscriminado de la fuerza ha encontrado un rechazo creciente por parte de los pueblos que se niegan a vivir al borde del abismo y que manifiestan una conciencia cada día más lúcida de que la voluntad de paz también constituye una fuerza en el mundo, que los gobiernos tienen que aprender a reconocer y a respetar.

De ahí que deba replantearse dentro de esta reciente experiencia latinoamericana, el fortalecimiento de los intereses que son comunes y la búsqueda de organizaciones propias y eficaces, que eviten las consecuencias conocidas de instituciones como la Organización de Estados Americanos o de compromisos multinacionales como el TIAE, que ya se han evidenciado como inoperantes en la defensa de los pueblos latinoamericanos y como verdaderos obstáculos para hacer valer derechos legítimos y soberanías que no pueden estar en disputa.

No basta que el tiempo otorgue en un momento determinado, como ocurrió con México respecto a Cuba, la razón histórica a algún país; ni tampoco que conflictos regionales o

intrarregionales deban ser políticamente elevados a foros superiores como el de las Naciones Unidas, para buscar y encontrar mayores posibilidades a cualquier demanda legítima de algún pueblo latinoamericano; se trata, precisamente, de que América Latina, por sí y ante sí, velando por sus intereses y fortaleciéndose con los instrumentos precisos que conozcan, concilien y defiendan sus derechos ante el mundo y ante cualquier imperio actual o añoso.

Motines Contra Galtieri por la Derrota; Violenta Represión

Gases y Balas a Manifestantes

- ★ Momentos Antes, Costa M. Había Informado Oficialmente de la Rendición
- ★ Enardecidas, Cuarenta mil Personas Exigían la Renuncia del Jefe de la Junta
- ★ "Vendiste a los Muchachos Como Carne", Gritaban, y Arremetió la Policía
- ★ Decenas de Heridos con Perdigones y a Macanazos; 3 Camiones Incendiados
- ★ Con una Lluvia de Monedas se Defendió la Gente de la Fuerza de Seguridad
- ★ "Soldado, Hermano, Pásate de Este Lado; tus Jefes te Cazaron", Cantaban

Por RAYMUNDO RIVA PALACIO y JORGE URIBE N., enviados de EXCELSIOR



POLICIAS BONAERENSES con rifles lanzagranadas y escopetas de grueso calibre disparan contra los manifestantes en la Plaza y en la escalinata de la Casa Rosada. (AP y UPI)

BUENOS AIRES, 15 de junio.—La violencia estalló esta noche frente a la Casa Rosada y las calles ardieron, cuando la policía reprimió a más de 40.000 argentinos que durante una violenta jornada que duró todo el día, exigió la renuncia del Presidente Leopoldo Galtieri y condenó la forma abrupta en que terminó la guerra por las Malvinas, que costó miles de vidas de jóvenes.

La guardia de infantería disparó perdigones y lanzó gases lacrimógenos contra miles de argentinos y más de 200 periodistas —que también fueron objeto de represión indiscriminada—, después de que pueblo y policía se liaron a golpes varias veces en el curso del día, y que las fuerzas de seguridad, en acciones separadas, patearon a jóvenes que expresaban a gritos su indignación y decuvo a otros sin causas justificadas, que se hallaban o pasaban por el lugar incidentalmente.

Una estela de destrozos originados por el pueblo en su huida de la policía que iba tras ellos, era el panorama esta noche en la Avenida de Mayo, entre la Casa Rosada y el Congreso, con tres camiones incendiados, maceteras y basureros rotos y quemados, olor a plástico, a pólvora y gases, de-

cenos de heridos entre el pueblo, diez heridos de bala entre los policías, y algunos jefes policíacos lastimados durante la refriega.

Bajo un cielo que se bañó con monedas que arrojó la gente para defenderse de la policía, sobre la multitud que había sido convocada por los medios de comunicación a la Plaza de Mayo emergió una nube de gas blanco, lacrimógeno, mientras los guardias recargaban las escopetas para disparar perdigones a la gente a quemarropa, con intenciones de aterrorizar a las demás personas.

Daniel León, un fotógrafo de la revista argentina Siete Días, fue una de las personas a quien un policía le disparó a menos de tres metros de distancia, por la espalda. León, que caminaba a cinco metros de los enviados de EXCELSIOR —quienes atestiguaron el incidente—, iba a salirse a las calles aledañas a la Casa Rosada cuando recibió el perdigón en la pierna derecha, que lo hizo derrumbarse por el dolor. Inmediatamente, fue llevado a un hospital en un automóvil particular.

León no fue el único periodista afectado en la refriega. Una gran cantidad de corresponsales extranjeros fueron

Anuncia la Junta que Instaurará en Breve un Régimen Democrático

- ★ Ninguna Alusión a la Derrota y la Capitulación en su Mensaje
- ★ Censura a Minorías que Quieren Socavar la Unidad de la Nación

Por JORGE URIBE y R. RIVA PALACIO, enviados de EXCELSIOR

BUENOS AIRES, 15 de junio.—El jefe del gobierno militar de Argentina, teniente general Leopoldo Fortunato Galtieri, en un discurso que pronunció esta noche por la Cadena Nacional de Radio y Televisión, anunció la próxima instauración en el país de una democracia de "bases incommovibles de equidad"; advirtió a Gran Bretaña acerca de su futura

- ★ Rechaza Thatcher que Vayan a Entregar las Islas a la ONU
- ★ No Exigirá GB Compensación por los Daños y Gastos de la Guerra

LONDRES, 15 de junio. (Latin- Reuter, ANSA, DPA, EFE, AFP y AP)—Margaret Thatcher, la Primera Ministra de Gran Bretaña rechazó rotundamente ante la Cámara de los Comunes cualquier posibilidad de que las Islas Falkland (Malvinas), reconquistadas por el ejército real, sean puestas, en un futuro cercano, bajo un régimen de fideicomiso controlado por la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

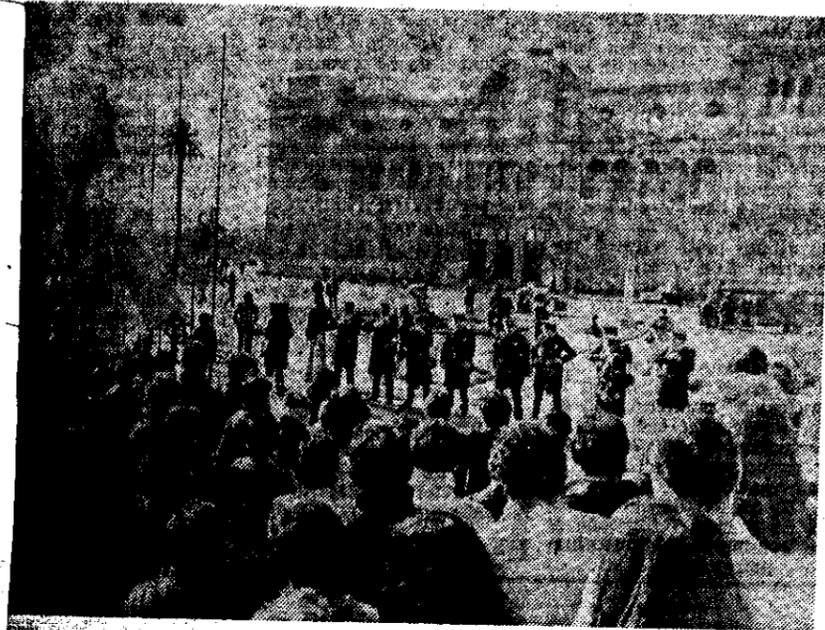
Añadió que no tiene la menor in-

- ★ Reagan Ofrece Ayudar a Lograr un Acuerdo Político Duradero
- ★ Demanda Moscú Solución Justa y Anticolonialista al Conflicto

WASHINGTON, D.C., 15 de junio. (AP, AFP, UPI, NYT, DPA y ANSA). El Presidente Ronald Reagan recibió hoy con beneplácito el cese del fuego en las islas Malvinas, y ofreció que Estados Unidos ayudaría, "en la forma que pudiera", a lograr un acuerdo político duradero para la solución del conflicto entre Argentina e Inglaterra.

En Santiago, Chile, el cardenal Raúl Silva Henríquez señaló que la rendición argentina en las Malvinas es "una situación muy triste", y que

Motines Contra Galtieri por la Derrota; Violenta Represión



UN GERCOS de policías antimotines dispuesto a contener un alud de manifestantes que acusaban de traidor al gobierno de Buenos Aires, ayer frente a la Casa Rosada, al enterarse de la rendición de Argentina ante las fuerzas inglesas, por el conflicto de las Malvinas. (UPI).

EXCELSIOR

atacados con macanas por la policía en la Plaza de Mayo, cuando realizaban su trabajo y portaban sus identificaciones en lugar visible. Al camarógrafo de Televisa Juan Castillo un policía lo golpeó en la boca con la culata de su arma.

Vehículos de la policía política —integrada a la superintendencia de Seguridad Federal—, recorrían esta noche las calles bonaerenses, mientras las patrullas policiales, contra su costumbre, llevaban tripulantes con escopetas cargadas de gases lacrimógenos.

Asimismo, en las céntricas calles de esta capital, comenzaron a aparecer las camionetas donde viajan especialistas en desactivar bombas. Las tiendas del centro de la ciudad cerraron antes de lo acostumbrado, y el tráfico sufrió un desquiciamiento en el primer cuadro, por la cantidad de gente que caminó a ciegas y con problemas respiratorios.

Por vez primera en la historia de Argentina, hubo tal cantidad de incidentes callejeros y, también, una explosión de indignación tal. Un coro de 40,000 gargantas, hombres y mujeres de todas las edades, niños inclusive, estudiantes, obreros y profesionales, gritaban al unísono: "Hijos de puta, hijos de puta".

LA TENSION DURO TODO EL DIA

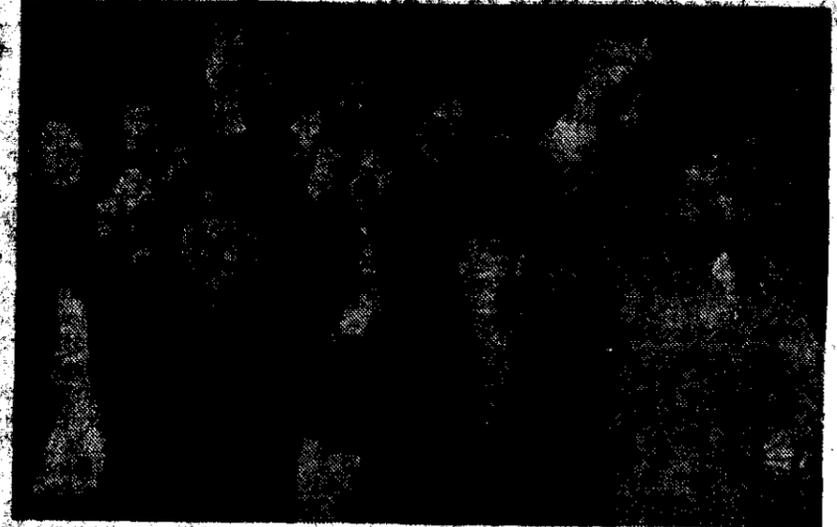
La mañana había empezado hoy distinta. Bajo un cielo de diferente color, con la convicción, mas no la confirmación, de que las islas Malvinas habían caído ante Gran Bretaña, el pueblo ar-

gentino buscó hoy un reencuentro con sí mismo, en una larga jornada de violencia y represión entre pueblo y policía, de emotividad popular que se volcó en rechazo insultante al Presidente de la nación, Leopoldo Galtieri.

Furiosos los argentinos, tanto que por la mañana destruyeron un costado del automóvil alquilado por la cadena de televisión estadounidense ABC, y que habían golpeado a otros periodistas de esa nacionalidad en la calle, la reacción de esta noche fue el epílogo de 12 horas de protesta en la Plaza de Mayo, frente a la Casa Rosada, donde se comenzaron a dar los primeros brotes de violencia a temprana hora, por el engaño del gobierno al pueblo en el conflicto de las Malvinas, en una militancia espontánea que impuso el coraje a la desilusión.

El choque con la realidad. Por la mejilla de su linda cara bordeada por cabellos, una lágrima escurrió, recta, lentamente, hasta golpear con el suelo. "Qué barbaridad", exclamó Lilliana, en flor de juventud, al conocer la verdad. "Nos han engañado". Y en la Plaza de Mayo la reacción popular: "Fuimos a la guerra sin consultarnos y nos salieron también sin consultarnos". La sangre derramada, jamás será negociada.

Quizás la primera ministra de Inglaterra, Margaret Thatcher, pensó que con el uso de la fuerza un pueblo estaría predispuesto a la sumisión, pero ese pueblo se levantó hoy con el arma de la voz y reclamó airadamen-



MANIFESTANTES gobiernistas que la noche del lunes pasado en las afueras de la Casa Rosada (sede del gobierno argentino) exigían la continuación de la guerra, en los momentos en que la Junta Militar que dirige a ese país, discutía las condiciones de la rendición ante la Gran Bretaña. (AP)

Motines Contra Galtieri por la Derrota; Violenta Represión

Sigue de la página veinte

te la forma como se les engañó, exigió la renuncia del Presidente Galtieri y condenó la forma abrupta como se terminó el conflicto con Gran Bretaña por las Malvinas.



MUCHOS argentinos se reunieron ayer a la entrada del periódico bonaerense La Nación, para enterarse de los últimos acontecimientos en la guerra contra la Gran Bretaña, a raíz del anuncio de cese del fuego, el lunes pasado. (AP)

"Queremos saber", decía una pancarta desde temprano colocada en la Plaza de Mayo. "Qué pasó", decía otra. "Galtieri cornudo, el pueblo no es boludo", comenzaron a gritar unas 300 personas desde temprano, luego de cantar, frente a la

amenazante policía a dos metros de ellos, el himno nacional. "Soldado, hermano, pasate de este lado que tus jefes te cazaron", dijeron.

Caras largas y tristes en una fría mañana de dos grados, con una bandera argentina ondulante firmes, con voz desgranada, que parecía comerse a sí misma, cantaron una vez más el Himno a las Malvinas, esa marcha compuesta hace décadas que les recuerda el colonialismo inglés sobre el archipiélago y que hoy, se perpetuaba. "Pan y trabajo milicos al carajo", respondía de repente un pequeño grupo que volvía a la realidad. "Galtieri, vendiste la nación".

Y nuevamente, la enjundia de entre la derrota y el engaño. "Los muchachos murieron, ustedes los vendieron", gritaron ante la cada vez más desafiante mirada policial. "Salta, salta, salta" —cantaron—, pequeña langosta, Reagan y Galtieri son la misma cosa". Y otra vez el grito inventado por la Unidad Popular: "El pueblo, unido, jamás será vencido".

"Por última vez", les dijo un policía vestido de civil. "Retírense de este lugar". Firmes, en la Plaza de Mayo, los tres centenares de personas entonaron nuevamente el Himno Nacional. No se movieron, y la policía, guardias de infantería que no usaban sus uniformes de campaña, pero con sus escopetas embrizadas, comenzaron a avanzar.

¡GALTIERI VENDISTE A LOS MUCHACHOS!

La gente retrocedió "Galtieri, Galtieri", gritaron, "Vendiste a los muchachos como carne de puchero". La policía arremetió y los sacó de la Plaza de Mayo, a una distancia de casi cien metros de la Casa Rosada. La policía, entonces, se replegó. Y la gente, al canto de "ahí están, esos son, los que vendieron a la nación", el pueblo, con el dedo señalando la casa de gobierno, tomó nuevas posiciones.

"Que se vayan, a qué vienen, así no se reconstruye un país", dijo un vocero policial. "Qué quieren, que sigamos peleando, que siga muriendo la gente, no podemos combatir contra Estados Unidos, quién puede hacerlo". Y acto seguido,

otra vez la orden: desáljenlos.

Un grupo de diez policías, con sus escopetas, corrió en zig zag, por los jardines bien cuidados de la Plaza de Mayo, y chocó con algunos manifestantes, y cayó uno de ellos y lo patearon, entre dos, en el suelo. Lo dejaron en libertad ante la presión de los gritos: "Déjenlo, hijos de... y váyanse a pelear a las Malvinas". Lo dejaron en libertad y ese joven hombre de cara ya roja corrió unos metros y con el puño derecho y un grito acompañado, golpeó con fuerza una banca. La policía, lo detuvo y se lo llevó.

La gente se enardeció. La policía volvió a formar filas. Detuvieron a seis, tres de ellos personas vestidas con ropajes pobres, rotos y descosidos, que no sabían ni por qué los llevaban detenidos. ¿Cuál es la razón?, le preguntó un periodista al suboficial. Alto, elegante vestido, pelo de plata, no contestó.

SE GENERALIZA LA BEFRIEGÁ

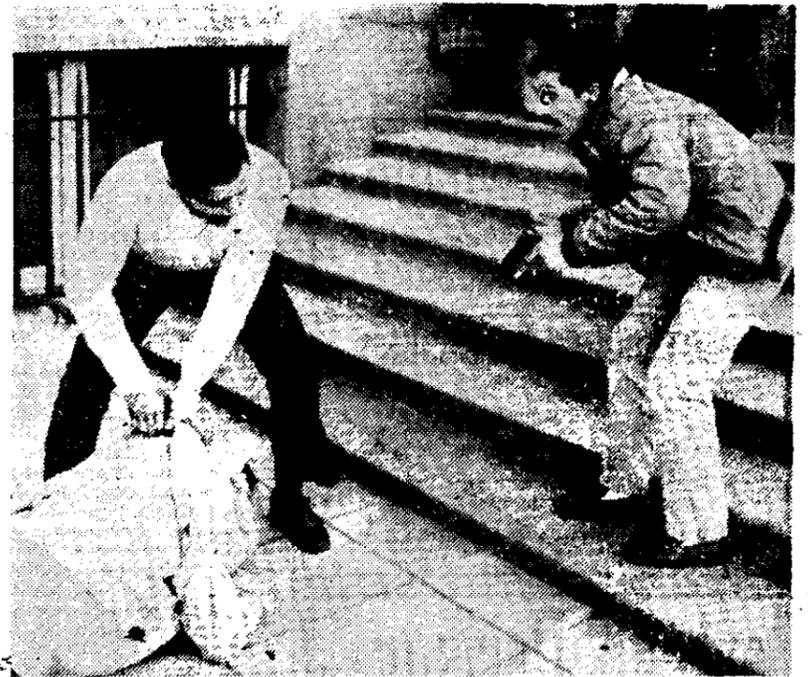
Los argentinos, incansables como pocos días desde que comenzó la crisis por las Malvinas, sinceros y ho-

nestos consigo mismos, sin más objetivo que mostrar su descontento con la forma de proceder del gobierno, continuaron en la Plaza de Mayo, pero ya sin gritos insultantes, cantando el

himno, la marcha de las Malvinas, recordando a los jóvenes enviados a pelear al Atlántico sur.

Poco a poco, pese al fútbol —en un país amante del fútbol por tradición y ori-

gen—, la gente comenzó a agruparse en la Plaza de Mayo. Eran unos 500 al atardecer. Más de 15.000 cuando el ocaso, y más de SIGUE EN LA PAGINA VEINTIDOS



DOS POLICIAS argentinos vestidos de civil arrestan a un manifestante que participó en las demostraciones antigubernistas ayer en Buenos Aires. (AP)

Se Mencionan los Nombres de Trimarco y de Mallea Gil Como Posibles Sucesores de Galtieri

Por RUBEN HERRERO,

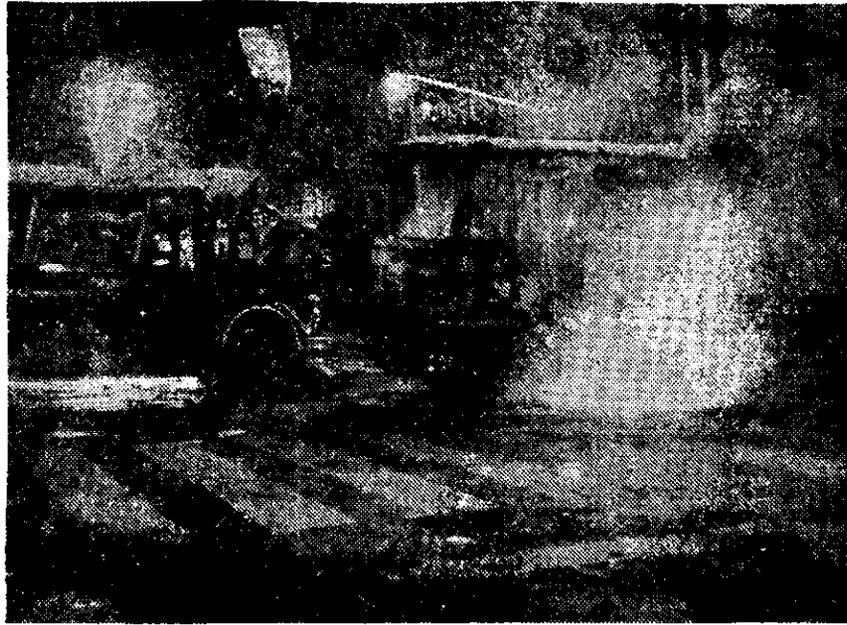
BUENOS AIRES, 15 de junio.—Luego de los violentos disturbios ocurridos en la Plaza de Mayo —frente a la Casa Rosada— y en el centro de la ciudad, des-

poldo Galtieri que trató de explicar la derrota militar en Puerto Argentino, fuentes opositoras dudan de la permanencia en el poder del actual equipo, que exceda a unos pocos días.

Los mismos informantes indicaron que entre los altos mandos militares circula una lista de posibles sucesores de Galtieri. En primer lugar colocan al general Roberto Trimarco, jefe del segundo cuerpo del ejército con asiento en Rosario, 300 kilómetros al norte de esta ciudad; en segundo término está el general Miguel Mallea Gil, actual representante en la Junta Interamericana de Defensa con sede en Washington.

El primero de los mencionados, según las mismas fuentes, se había opuesto a la ocupación militar de las Malvinas el pasado abril y a un enfrentamiento con Estados Unidos.

Mallea Gil, por el cargo que ocupa, mantiene fluidas reacciones con los altos mandos militares de Washington.



ENARDECIDOS GRUPOS de jóvenes argentinos que fueron dispersados ayer por la policía al manifestarse en contra del gobierno, incendiaron autobuses y destrozaron vidrieras durante una serie de protestas de gran violencia en el centro de Buenos Aires. (UPI)

Motines Contra Galtieri

Sigue de la página 22

acabar", cantaban. "la dictadura militar". Ya no podían seguir cantando. Tu vieron que correr, con las macanas y las escopetas a sus espaldas. Procuraban reunirse en las esquinas cercanas a la Plaza de Mayo, pero los policías insistían en gastar sus gases lacrimógenos. Los labios ya ardían, cuando los camiones blindados de la policía comenzaron a recorrer las calles céntricas para arrestar a quien mejor les parecía.

Policía vestida de civil, pero en negro y blanco con una pistola Browning de 9 milímetros al cinto, intentaban arrestar a la gente. Un oficinista que tuvo la desgracia de circular por las calles aledañas a la Plaza de Mayo fue detenido. Un joven se acercó a defenderlo y forcejeó. El policía, de los dos que iban, sacó la pistola y el joven, con el valor que da la cercanía de la muerte lo miró fijamente y se paró firme. "Disparale ahora, hijo de puta", le gritó otro joven a unos metros del lugar. "Así deberían ir a las Malvinas".

La Plaza de Mayo fue barrida de personas que querían hacer patente su indignación contra el gobierno. Apenas ahí, unos cuantos basureros de fibra de vidrio, fueron incendiados. Pero la policía siguió acosando a la gente por la Avenida de Mayo, que sale

de la Casa Rosada y llega, en línea recta, al Congreso. Tres camiones fueron quemados en la huida defensiva, las cortinas metálicas de tiendas, restaurantes y hasta de hoteles, fueron bajadas.

LA BANDERA YA SIN EL SOL

A media calle, el panorama era de una gresca urbana, con tierra de los maceteros a media calle por doquier, obstáculos de madera que se usan para contener a la gente cruzados en la calle, pedazos de fierro que alguna vez marcaban la dirección de una calle, retorcidos en una es-

quina y, colgando aún de las ramas de un árbol, plena, abierta, la bandera argentina, sin el sol en medio que significaba guerra. La bandera argentina que se usa durante la paz.

Los medios de difusión, casi unánimemente, guardaron silencio cómplice. Hubo uno incluso que lanzó al aire: "Tuvo gran acogida la convocatoria del Gobierno nacional para concurrir a la Plaza de Mayo para escuchar las palabras del Presidente, salvo un pequeño grupo de inadaptados vociferando cantos irreproducibles... ante lo cual, la policía no tuvo más remedio que actuar y reprimir".

Anuncia la Junta que Instaurará en Breve un Régimen Democrático

Seguimos de la primera plana

responsabilidad por un eventual recrudecimiento del conflicto; acusó a una "minoría descalificada" de pretender socavar la unidad de los argentinos lograda durante esta guerra pero, no obstante, en ningún pasaje de su intervención Galtieri se refirió a la rendición de Argentina ante Inglaterra.

Con la exclusión del canal Nicanor Costa Méndez, ningún otro funcionario gubernamental se refirió a la rendición —calificada de "ominosa" esta noche aquí por miles de personas— acordada anoche mismo por el general Mario Benjamín Menéndez, jefe de operaciones en el área de las Malvinas, ante el general Jeremy Moore, jefe de las fuerzas británicas.

Hasta este momento se desconocen en Buenos Aires los términos del acuerdo de rendición. Pese a todo, algunos periódicos y agencias informativas locales publicaron una versión del documento que da cuenta de los puntos que son:

ACUERDO DE RENDICIÓN

- 1.— Se reconoce el valor de las tropas argentinas.
- 2.— Se crea una comisión mixta argentino-inglesa para los actos de traspaso de administración de las islas.
- 3.— Las tropas argentinas quedarán a cargo del general Mario Benjamín Menéndez.
- 4.— Para el levantamiento de los campos minados se utilizarán tropas argentinas y británicas.
- 5.— No habrá entrega de bandera a los ingleses.
- 6.— La ceremonia se efectuará en una formación cerrada (limitada sólo a jefes y oficiales) y sin la presencia de fotógrafos ni periodistas.
- 7.— Las tropas argentinas

dejarán las islas a bordo de buques y aeronaves argentinas.

El ministro de Relaciones Exteriores, Costa Méndez, declaró a las 10.30 a. m., cuando llegaba a su oficina, que la rendición se debía a la superioridad material británica y a la avanzada tecnología desarrollada en la OTAN como, asimismo, a la cooperación de Estados Unidos.

Esta fue la única vez durante toda la jornada que, abiertamente, se reconoció la existencia de una rendición.

Por los siete puntos enunciados anteriormente, se dice aquí, lo más probable es que Buenos Aires haya aceptado la totalidad de los puntos exigidos por Londres para aceptar un alto al fuego antes de proceder a la toma, a sangre y fuego, de Puerto Argentino.

Entre estas condiciones se citaba la total desocupación del archipiélago, el retorno a la administración colonial, la entrega de las armas y el pago de una indemnización de guerra.

Ninguno de estos puntos es mencionado en el acuerdo dado a conocer en forma oficiosa, pero —y es lo más importante— tampoco se habla en contra de ellos.

¿QUE OCURRIÓ EN PUERTO ARGENTINO?

Lo que ocurrió en la hasta ayer capital argentina en las Malvinas, o sea Puerto Argentino, que a partir de ahora debe haber recobrado ya su anterior denominación de Port Stanley, es un misterio profundo para los argentinos, ya que las versiones proporcionadas por el gobierno militar son insatisfactorias para la generalidad.

Lo más probable es que haya que esperar las versiones cablegráficas propor-

cionadas por las agencias informativas internacionales para tener una idea aproximada de los hechos.

Lo cierto es que las informaciones oficiales más bien semejan justificaciones ante la derrota. No de otra manera se interpreta un comunicado en el cual se dio cuenta de que, reunidos Galtieri y el resto de la Junta Militar con los generales de división en activo, se trató detalladamente la situación en las Malvinas y la situación política diplomática con Gran Bretaña y su probable evolución.

"En su transcurso también se puso de manifiesto la cohesión existente en todos los niveles del Ejército, así como también con las otras fuerzas armadas, destacando el papel decisivo que han desempeñado en la acción desarrollada para hacer frente a los graves momentos por los cuales atraviesa el país como consecuencia de la agresión británica".

Para los argentinos, acostumbrados en los últimos seis años a leer entre líneas, saltó a la vista de inmediato el párrafo que daba cuenta de la "cohesión" existente en las fuerzas armadas, cuestión que, de no existir, no habría necesidad de mencionar.

Posteriormente el secretario de Información Pública, Rodolfo Baltiérrez, anunció que ningún integrante del gabinete nacional había presentado su renuncia.

Los rumores de renuncias llegaban hasta los más altos niveles del gobierno militar e, inclusive, muchos escucharon con una leve decepción la intervención de Galtieri esta noche en la cual no anunció tampoco la renuncia de nadie.

En otro orden de cosas, el jefe del Centro de Enlace entre la prensa extranjera y el Estado Mayor Conjunto, capitán Enrique de León, se negó a propor-

cionar ningún tipo de noticias e, inclusive, se adelantó el cierre de dicha oficina para las próximas horas. Cuestión que privará a los periodistas del contacto que habían establecido con el Alto Mando.

El dolor, la vergüenza, la amargura y la decepción copaban esta noche el ánimo de casi todos los argentinos. Muchos —unos 40 mil— acudieron a la Plaza de Mayo siquiera para tener el consuelo de abuchear al Presidente, Galtieri, al que culpan de los males que padecen.

Pocas horas antes, los medios de difusión habían llamado reiteradamente a un acto oficial en la Plaza de Mayo, sin embargo, ante las protestas, éste fue cancelado no sin antes lanzar una andanada de represión.

TRISTE DESENLAZ

El país entero esperó hasta las 21:30 horas locales, para escuchar finalmente el anunciado discurso de Galtieri, discurso que estuvo plagado de retórica poco sustantiva, además de invocaciones religiosas.

"El combate de Puerto Argentino ha finalizado", comenzó al pronunciar la única frase que permite suponer que las tropas argentinas fueron derrotadas.

Y prosiguió: "Nuestros soldados lucharon con esfuerzo supremo por la dignidad de la nación."

"Los que cayeron están vivos para siempre en el corazón y la historia grande de los argentinos."

"No tenemos sólo el bronce de las antiguas glorias, tenemos nuestros héroes, de carne y hueso del presente, nombres que serán esculpidos por nosotros y las generaciones venideras."

"Los pueblos solidarios de América Latina y todos aquellos capaces de olvidar sus intereses ante el coraje y el sacrificio también los guardarán en su memoria."

"Pelearon contra la incompreensión, el menosprecio y la goberbia, enfrentaron con más coraje que armamento a la abrumadora

superioridad de una potencia apoyada por la tecnología militar de Estados Unidos de Norteamérica, sorprendentemente enemigos de la Argentina y su pueblo", recalcó Galtieri, en un tono que había perdido mucho de su anterior y tradicional autoridad.

En los instantes mismos en que el Presidente Militar de la nación se dirigía al país, algunos centenares de personas aún manifestaban por las calles para expresar su rechazo a la rendición.

De acuerdo con Galtieri y al proseguir su apología de los combatientes de las Malvinas, éstos combatieron para desplazar del país el último vestigio colonial.

ADVERTENCIA A INGLATERRA

Uno de los párrafos que —de no haber sido por lo dramático del instante— más habría despertado extrañeza, especialmente por tratarse de las palabras de un Presidente que acababa de aprobar la capitulación, fue el siguiente:

"Gran Bretaña deberá resolver ahora su actitud frente al conflicto, para lo cual tiene las siguientes posibilidades: aceptar que la situación de las islas jamás volverá a ser lo que era antes del 2 de abril, en cuyo caso mantendremos nuestra actitud de negociar un camino para la recuperación de nuestra soberanía."

"O de proceder a la restauración del régimen colonial, con lo cual no habrá seguridad ni paz definitiva y recaerá sobre Gran Bretaña la responsabilidad por profundizar el conflicto."

"En todos los casos, la nación unida, puesta en pie, al impulso y sentimiento de una sola causa, seguirá marchando hacia su superación y fortaleza."

En un párrafo aparentemente dedicado a los violentos incidentes que habían ocurrido frente a la Casa Rosada y a los que, en menor nivel, seguían ocurriendo en los sectores céntricos, Galtieri dijo: "No permitamos que esa unidad lograda a través de una

causa justa y esperada, que respaldó más de medio mundo y que estuvo reconvertida por la visita de Su Santidad, sea perturbada y dañada por la actitud disociadora de una minoría descalificada".

Advirtió, además, que con el mismo denuedo que se combatió en las Malvinas, de ahora en adelante, se trabajará para adelantar lo postergado. "Hay un cambio en la nación y nadie podrá eludirlo. Juntos diremos no a los rencores, prevenciones, perjuicios, porque ya fueron olvidados al formar, codo a codo, en el frente de batalla".

VUELTA A LA DEMOCRACIA

No obstante, el más alentador párrafo del Mandatario fue el referido a un eventual sistema democrático, del que carece Argentina desde 1976.

"Teniendo en cuenta la opinión de los diversos sectores del quehacer nacional, revisemos y corrijamos todo lo que sea necesario en política interna y externa."

"Rescataremos la República, reconstruiremos sus instituciones, restableceremos la democracia sobre bases incommovibles de equidad y de respeto y tendremos como antorchas los valores más altos de nuestra argentinidad. Hay honor y habrá justicia".

Más adelante el comandante en Jefe del Ejército designado Presidente de la República por decisión de sus colegas cuando decidieron colocarlo en reemplazo del general Roberto Viola, afirmó que "nadie trate de perturbar o interponerse en el camino de los argentinos, que nadie trate de jugar con nuestras heridas y nuestras emociones, que nadie se confunda creyendo que somos duros en la pelea pero débiles de alma."

"El mundo sabe que no somos un pueblo que haya forjado su existencia al calor de las guerras de conquista y es testigo de que jamás nos negamos a la paz. La mayoría de los Estados reconoce el legítimo

título de nuestras aspiraciones sobre las Malvinas, lo que defendemos nos pertenece estará siempre a nuestro alcance y, más temprano o más tarde, lo vamos a conseguir."

"Contengamos el dolor. Levantemos bien alta la frente. Nuestro pueblo es y se

siente fuerte y lo acompañan sus hermanos latinoamericanos.

"Es hora de asumir hasta las últimas consecuencias nuestra identidad y madurez de argentinos, quien no contribuya a hacerlo será apartado y calificado de traidor", concluyó Galtieri.

Sorprendió a los Ingleses la Rápida Disolución de la Defensa Argentina

Por **DREW MIDDLETON**, de *The New York Times*

LONDRES, 15 de junio. Una cuidadosa coordinación de la infantería, la armada y la artillería, además de un alto grado de profesio-

nalismo, fueron los ingredientes básicos en la victoria británica sobre las tropas argentinas que defendían Puerto Argentino.

El momento decisivo en los combates del lunes, según fuentes militares, se produjo cuando guardias escoceses y los combatientes gurkas atacaron a los soldados argentinos en la montaña de Tumbledown. Estos se replegaron luchando con fiereza pero, atrapados en medio de un fuego cruzado, terminaron por rendirse.

En los demás lados, la historia fue la de un grupo de conscriptos mal entrenados combatiendo a tropas altamente profesionales y bien dirigidas. Jeremy Moore, comandante terrestre británico, y sus subordinados se mostraron sorprendidos por la rápida disolución de la defensa argentina. Los ingleses habían planeado una batalla de dos etapas para tomar la última línea de defensa argentina, la llamada "línea Galtieri".

La caída se produjo poco después del amanecer. Moore consideró que sus fuerzas habían hecho todo lo que podían, teniendo en cuenta las casi incesantes operaciones desde el primer ataque del viernes, y planeaba hacer una pausa y consolidar su posición.

Sin embargo, repentinamente los gurkas sacaron

a los conscriptos argentinos del monte William. Unos pocos momentos después, los defensores de la montaña Wireless sucumbieron bajo un ataque del segundo batallón del regimiento de paracaidistas. En ambos casos, los argentinos tiraron sus armas y corrieron a refugiarse en las calles de Puerto Argentino. Moore, al ver la oportunidad, ordenó que se adelantara la línea de batalla.

Los disparos de artillería naval y los bombardeos con morteros, así como, finalmente, la acción de la infantería, abrumaron a los defensores. Los primeros informes de la zona de batalla indican que, en muchos casos, la moral argentina estaba en un nivel bajo. El clima frío, la disenteria y la hepatitis habían reducido su eficacia en los combates.

Desde el inicio de la campaña, el servicio de inteligencia británica —con sus cálculos de las reducidas cualidades de combate del enemigo— parece haber sido preciso. Después de los primeros desembarcos en Puerto San Carlos, se especulaba mucho en torno a que se utilizarían tácticas de ataque sorpresivo y huida para mantener a los argentinos fuera de balance.

Esta especulación no es. SÍGUE EN LA PÁGINA 17

Rechaza Thatcher que Vayan a Entregar las Islas a la ONU

Sigue de la primera plana

tención de negociar con Argentina la soberanía de las islas, "salvo con quienes las habitan".

Recalcó: "No tengo la in-

terención de negociar la soberanía del territorio reconquistado, porque fuimos al Atlántico sur para restaurar nuestra soberanía nacional y la administración

perdida. Cumplimos nuestra palabra", subrayó.

Respecto a la formación de un fideicomiso de la ONU, rechazó esa posibilidad "porque no puedo estar de acuerdo con que los integrantes de la expedición británica hayan arriesgado sus vidas, para que su esfuerzo desemboque en una administración bajo control de la ONU".

En su discurso ante la Cámara de los Comunes, la señora Thatcher, tras confirmar la rendición de las fuerzas argentinas, dijo que Rex Hunt, el destituido gobernador de las islas, se reintegrará a su antiguo puesto tan pronto como sea posible.

"Rex Hunt se encargará de los asuntos administrativos, y el general Jeremy Moore se ocupará de los aspectos militares en las islas", declaró.

PRISIONEROS ARGENTINOS

La Dama de Hierro informó que se hizo prisioneros a 15.000 argentinos, y un verdadero problema darles alojamiento.

John Nott, secretario británico de Defensa, añadió que espera poder repatriar a los prisioneros a bordo de navios británicos, pero antes, las autoridades de Buenos Aires deben dar su palabra de que permitirán

NEGOCIACIONES BREVES

Por su parte, el periodista de la BBC de Londres, Brian Hanrahan, en un despacho del frente de batalla, informa que tras un viaje difícil en la nieve el general Moore llegó a la capital de las Malvinas y arregló la rendición incondicional de Menéndez.

"Las negociaciones en Puerto Stanley fueron breves y formales", dice.

La rendición puso fin a 74 días de combates sangrientos por las islas Falkland, las que se encuentran a 700 kilómetros de la costa argentina y a 12.000 kilómetros de Londres.

Moore exigió a Menéndez la rendición incondicional; al militar argentino no le quedó alternativa, y se rindió.

La Ayuda de Chile y EU Decisiva Para la Conquista: TV Inglesa

LONDRES, 15 de junio (ANSA)—La televisión inglesa empezó a contar hoy "la historia secreta" de la guerra de las Malvinas, al revelar que la ayuda de Estados Unidos y Chile fue decisiva para la Inteligencia británica.

En un programa especial sobre la guerra que terminó ayer, el primer canal de televisión estatal afirmó que la elección del lugar para el desembarco de las tropas inglesas, fue hecho gracias a la información del satélite espía estadounidense del sistema Galaxy.

También reveló que Gran Bretaña estableció un acuerdo oficial con el gobierno chileno, para instalar en aguas de ese país un sistema de espionaje electrónico de las bases argentinas de Ushuaia, Río Grandes y Río Gallegos.

"El helicóptero que cayó en territorio chileno forma parte de esa red. Chile seguirá negando formalmente esta conexión, pero durante la crisis su gobierno respondió con espíritu de amistad y colaboración hacia Inglaterra", expresó el periodista Tom Mangold, del canal televisivo.

La colaboración de Estados Unidos, según el informe leído por el periodista, permitió conocer el desplazamiento de los aviones argentinos con suficiente anticipación. La conexión

añadió— era permanente con la Agencia Nacional de Seguridad de Estados Unidos.

Otra revelación fue que Estados Unidos vetó el propósito inglés de atacar las bases aéreas argentinas de tierra firme, para "evitarse enemistades con América Latina".

En el mismo programa, el ministro de Defensa, John Nott, declaró que "espera que las relaciones con Argentina vuelvan a la normalidad, que las hostilidades finalicen definitivamente y que los argentinos comprendan que este episodio fue un error que nunca debió cometerse".

Añadió Nott que "si Argentina decidiera continuar la guerra, destruiría la economía del país". En todo caso, el gobierno reiteró su preocupación por el hecho de que el gobierno argentino está atrasándose en declarar el cese total de las hostilidades.

Reagan Ofrece Ayudar a Lograr un Acuerdo Político Duradero

Sigue de la primera plana

espera que el pueblo argentino "reaccione sensatamente".

"Esperamos que se pueda poner fin a la trágica pérdida de vidas que ha ocurrido hasta ahora en esta crisis", señaló el Presidente Ronald Reagan en una declaración emitida por la Casa Blanca, en relación con el cese de las hostilidades en las islas Malvinas.

Añadió que Estados Unidos "deja ahora en las manos de ambas partes discutir" una solución permanente, ya que "ciertamente no es el papel de Washington dictarla".

El vocero, Larry Speaks, interrogado respecto de si pensaba que Estados Unidos podría ganar la confianza de los argentinos, tras haber apoyado a los ingleses en el conflicto, señaló que "ciertamente esperamos" que eso sea posible.

En una rueda de prensa en la capital chilena, el cardenal Silva Henríquez, al referirse a la rendición argentina en el conflicto bélico con los ingleses, dijo que "es una situación muy triste, que yo lamento mucho porque quiero al pueblo argentino".

"Para ellos (los argentinos) ésta es una sorpresa enorme. No sé cómo van a reaccionar. Yo espero que lo hagan sensatamente, y que el gobierno —que pudiera venir— sea un gobierno que realmente busque caminos de entendimiento y de paz."

SOLUCION JUSTA Y ANTICOLONIALISTA

El conflicto en el Atlántico Sur debe resolverse de una manera "justa y anticolonialista", afirmó hoy el

ministro soviético de Relaciones Exteriores, Andrei Gromyko, en un discurso que pronunció ante la Organización de Naciones Unidas, en Nueva York.

Señaló que "los hechos en el Atlántico Sur no son sino otra repercusión de la política del uso de la fuerza en los asuntos internacionales. Sería correcto que las Naciones Unidas pidieran un cese de todas las hostilidades en esa región, y un acuerdo político, justo y anticolonial, de ese problema agudo".

Por su parte, en Caracas, el Presidente venezolano Luis Herrera Campins afirmó que "nuestra solidaridad con Argentina no está sujeta al buen éxito o al fracaso en el incidente bélico de las Malvinas, porque es una solidaridad más profunda. Gane o pierda Argentina, de todas maneras va a ganar en definitiva".

"Tarde o temprano, las Malvinas serán de Argentina", añadió Herrera Campins.

Asimismo, en Guatemala, el presidente de la junta de gobierno, general Efraín Ríos Montt, elogió la actitud de Argentina en su lucha por las Malvinas, a pesar de su derrota.

"Así es la política, cuando se asume una actitud como la del Presidente Leopoldo Galtieri, se corre el riesgo de que ayer se le reconozca como héroe en el triunfo y mañana como traidor en la derrota", añadió el Mandatario guatemalteco.

Y precisó que "Argentina nos ha dado un ejemplo con su actitud; asumí la actitud que deberíamos asumir todos para defender nuestra soberanía".

ORFILA NO BUSCA LA PRESIDENCIA

"Yo no me postulo ni creo que éste sea el momento oportuno para que nadie se postule. Creo que este es el momento para trabajar por la unión de todos los argentinos y no en cosas que nos separen".

manifestó Alejandro Orfila, el argentino secretario general de la Organización de Estados Americanos (O.E.A.), al comentar sobre la posibilidad de llegar a dirigir su país.

En una entrevista que concedió al diario The

Washington Post y publicada hoy, Orfila dijo que "no busco la presidencia de mi país", aunque señaló que "si alguien viene y le dice: ¿Quiere ser líder de su país? y usted responde: No, no quiero, entonces hay algo que no funciona bien".

EXCELSIOR Miércoles 16 de Junio de 1982 15-A

Rechaza Thatcher que Vayan a Entregar las Islas

Sigue de la página dieciséis
COMO SUCEDIO LA BATALLA FINAL

El combate que inclinó la balanza en favor de los británicos fue la del Monte Tumbledown. El choque duró toda la noche, pero al verse superados, los argentinos empezaron a abandonar sus posiciones, material bélico y municiones. No sólo se retiraron de Monte Tumbledown, sino también de Monte Williams y Sapper Hill, la última posición cercana a la capital malvinense.

La artillería inglesa comenzó a atacar a los soldados argentinos que huían, y los batallones ingleses recibieron la orden de tomar las posiciones restantes. Al ver dominado al enemigo se suspendió el fuego de las piezas de grueso calibre y se canceló un ataque de una escuadrilla de aviones Sea Harrier. Se ordenó a las tropas disparar sólo en defensa propia.

No encontraron oposición por parte de 15.000 soldados argentinos. En ese momento, un oficial inglés salió de una tienda de radio para anunciar: "Señores, se ha izado una bandera blanca en Puerto Stanley".

Los soldados ingleses prorrumpieron en vítores. La rendición formal se concretó en pocas horas.

y rápidamente porque Londres no quiere ser objeto de una nueva agresión", anunció Margaret Thatcher.

Entretanto, en Edimburgo, Escocia, la Reina Isabel II "estaba encantada y aliviada" ante el término de las hostilidades entre Inglaterra y Argentina en las Malvinas, y orgullosa, al mismo tiempo, "por la brillante labor de la flota y los soldados ingleses", indicó un vocero real. Añadió que también se sintió aflijida por la pérdida de vidas humanas, causadas por la guerra.

La Reina, cuyo segundo hijo, Andrés, de 22 años, está destacado como piloto de helicóptero con la fuerza de operaciones en el Atlántico Sur, se mostró satisfecha por el término del conflicto.

Las bajas inglesas se calculaban, extraoficialmente, en 201 antes de la batalla final de ayer. Se calcula que las muertes del lado argentino fueron 700. Los 3.000 millones representan los costos de los aviones y buques hundidos y destruidos.

Especificaron que a los contribuyentes británicos la guerra les costará 1.500 millones de libras esterlinas, es decir, unas 2.700 millones de dólares. Esto significa que Londres invirtió casi un millón de libras esterlinas por cada uno de los habitantes malvinenses.

A pesar de estas elevadas cifras de egresos, la primera ministra, Margaret Thatcher, afirmó que su gobierno no busca compensaciones por pérdidas y daños.

TERMINARON LAS HOSTILIDADES

Por otra parte, el gobierno de Gran Bretaña pidió a Argentina "confirmar como Inglaterra, que considera terminadas todas las hostilidades en el Atlántico Sur y no sólo en las Malvinas. Es importante que esto quede establecido clara-

RESULTADOS DE LA GUERRA

Además de la muerte y el sufrimiento humano, la guerra de las Malvinas costó a los pueblos de Argentina y Gran Bretaña más de tres mil millones de dólares, afirmaron analistas del Ministerio británico de Defen-

Sorprendió a los Ingleses la Rápida Disolución de la Defensa Argentina

Sigue de la página dieciséis

de acuerdo con los planes de los británicos, cuya intención era golpear duro a los argentinos donde quiera que se colocaran, a fin de mantener la velocidad del ataque.

Moore siguió esos planes en el golpe final a Puerto Argentino, que se inició el viernes por la noche. Los británicos, a pesar de las extremas dificultades de avanzar con sus municiones y alimentos, estaban ansiosos por mantener la velocidad del ataque y evitar dar a los argentinos tiempo para que reintegraran sus defensas.

Conforme se desarrollaba la batalla, los ingleses se dieron cuenta de que los planes tan cuidadosamente elaborados para el ataque final podrían ser echados al mar. Consecuentemente, no se utilizó ningún engaño en el flanco derecho para someter a los defensores argentinos allí. Tampoco se realizó ningún intento por realzar un movimiento envolvente desde ambos flancos.

En lugar de eso, los británicos le lanzaron directamente sus objetivos al enemigo, como si éste no estuviera aliado por los disparos de los proyectiles de 105 milímetros y los morteros de 120 milímetros. Los británicos lanzaron el

soldados cansados y mal entrenados, expresaron fuentes militares.

Aunque los cálculos de servicio de Inteligencia sobre las cualidades de combate de los argentinos fueron esencialmente correctos, los referentes al número de tropas argentinas en las Malvinas resultaron imprecisos. Se calculaba que había 11.000 soldados argentinos en las dos Malvinas, pero después de la batalla se tomaron prisioneros a unos 15.000.

(c) 1982, New York Times News Service.

Opina Le Monde: Trato de Disimular Siempre la Derrota

Inconcebible que la Junta Argentina Deje el Poder a Políticos Divididos

De Le Monde, exclusivo en México para EXCELSIOR

PARIS.—Antes de escoger entre el aplastamiento sin gloria de sus últimas unidades rodeadas en Puerto Argentino y una capitulación, el general Mario Menéndez, que dirige las tropas argentinas instaladas en las Malvinas desde la ocupación de éstas el pasado 2 de abril, tomó ayer la sabia pero difícil decisión de rendirse.

Por tanto, pudo evitarse un último e inútil baño de sangre que se hubiera sumado a la ya demasiada larga lista de víctimas civiles y militares de este conflicto. Los jóvenes reclutas, sin ninguna experiencia bélica no tenían la mínima posibilidad de ganar

frente a las unidades de élite, paraidistas y fusileros de la marina, desembarcados por la Armada Real.

Y si bien la aviación argentina logró infligir grandes y espectaculares pérdidas a la flota británica, privada de apoyo aéreo suficiente, en resultado del combate ya no dejaba lugar a dudas desde el desembarco logrado en San Carlos.

Una guerra, a la vez moderna y arcaica, que empezó hace dos meses y medio en el Atlántico sur en medio de la incertidumbre y, a veces de la ironía, termina con la humillación de Argentina, que había creído poder recuperar "sus" Malvinas sin lanzar un solo tiro.

Los consecuencias de esta derrota militar y política serán tanto más graves cuando todo un pueblo, entretenido en la exaltación nacionalista, sentirá la tentación de pedir cuentas a los presuntos generales de Buenos Aires.

Hasta el amargo fin, la Junta, seguramente, habrá intentado disimular la amplitud de la derrota. En un mensaje dirigido al Papa Juan Pablo II, el general Galtieri proponía todavía ayer en la mañana un cese al fuego en el que se retiraran paralelamente las fuerzas argentinas y británicas.

En Buenos Aires, el general Lami Dozo, comandante de una aviación que efectivamente salvó el honor, se niega a admitir la derrota, habla de seguir el combate y está dispuesto a acusar a un ejército de tierra cuyas carencias fueran evidentes pero que conserva hasta nueva orden la primacía "política" en el seno del alto Estado Mayor.

Ya se elevan voces civiles para reclamar la dimisión de la Junta y la instauración de un gobierno democrático que corresponda al deseo de la mayoría de los argentinos.

Pero no es concebible, a menos que no sea posible contener la cólera popular, que los militares vayan a dejar sencillamente su lugar a dirigentes políticos divididos, inciertos y sin un verdadero líder. La U. R.S.S., se limitó a dar un apoyo de principio, y el verdadero arranque de solidaridad latinoamericana no estuvo acompañado de una participación militar sustancial.

Sin embargo, el fin de las operaciones militares en las Malvinas está lejos de arreglar el conflicto por la soberanía. La primera ministra inglesa, Margaret Thatcher, a quien esperaban hoy en Nueva York para asistir a la sesión especial de las Naciones Unidas sobre desarme, recoge, sin duda, los frutos de su firmeza y su determinación.

Hubo demasiados muertos del lado británico para que pueda, a corto plazo, tan sólo pensar en asociar a Argentina con la administración del archipiélago.

Pero regresar fácilmente al anterior estatus no parece, por ello, posible. Sobre todo porque el apoyo de Estados Unidos y Europa, asegurado durante la lucha militar, será puesto en tela de juicio a la ineludible hora de las negociaciones.

Señala Dent

Preocupa a GB la Administración de las Malvinas

Philip Dent, vocero de la embajada británica, manifestó ayer, aquí, que en este momento, la preocupación primordial del gobierno de Margaret Thatcher es la administración de las recuperadas islas Malvinas.

Destacó la satisfacción y el júbilo que embarga a la Gran Bretaña ante el hecho de que ya no se derramará más sangre en ningún bando, en el Atlántico del Sur y reiteró que el Reino Unido espera establecer pronto sus relaciones con Argentina, y mantener las actuales con América Latina en general.

Finalmente señaló que las fuerzas británicas están dispuestas a recibir y repatriar a los soldados argentinos prisioneros.



Derrota Argentina Rumbo Incierto del País

POR EDWARD SCHUMACHER,
de The New York Times

BUENOS Aires — La ya esperada rendición de las fuerzas argentinas en las islas Malvinas ha obligado a Argentina, una nación que nunca ha podido lograr sus ambiciones, a meditar acerca del porqué de todo, y sobre lo que debe hacer ahora. Ya en los últimos días la nación sudamericana se ha tornado introspectiva, en una ola de autocrítica tanto psicológica como política. Aunque no se esperaba que la guarnición argentina en Puerto Argentino se derrumbara con tal rapidez, se daba por sentado que eventualmente cedería al embate británico.

Pero si bien hay unanimidad aquí acerca de que el país ha llegado a un punto crucial en su desarrollo, ha habido hasta ahora poco acuerdo en cuanto al rumbo que se debe tomar.

¿Se rearmará y atacará nuevamente? ¿Se volverá contra Estados Unidos? ¿Derrocará al gobierno militar? Estas son algunas de las interrogantes que se deben resolver en las próximas semanas.

★
"HACIA que y hacia dónde debemos dirigir los ojos de este país?", escribe *El País* de las islas Malvinas, influyente comunista, en el diario *La Prensa*. Y responde: "Hacia nosotros".
"Nunca antes habíamos estado tan solos, tan solos, tan sin esperanzas", agrega. "Nunca nos habíamos encontrado en tan raras ruinas".

En el fondo de esta frustración se encuentra una tierra llena de promesas que es un verdadero cuerno de la abundancia de tierras fértiles, recursos minerales y pueblo con educación. Durante los últimos cuarenta años se ha debatido en

una confusión económica y un caos político que el gobierno militar en los seis años que lleva en el poder no han logrado resolver.

En las diez semanas desde que los comandos argentinos se apoderaron de las áridas islas Malvinas para reclamar la soberanía de su país sobre el archipiélago, la nación ha distruido de una unidad

sin precedentes. Los líderes militares, bajo creciente presión para dejar el poder antes de la toma de las Malvinas, se convirtieron instantáneamente en héroes.

Un factor crítico ahora será cómo interpreta el pueblo la rápida caída de Puerto Argentino días después de que el Presidente Galtieri proclamó en repetidas ocasiones que "no capitularemos".

Durante varias semanas, los militares habían estado preparando al pueblo para la derrota. Sus comunicados, como el emitido el lunes pasado, señalaban que las tropas argentinas combatían contra "un enemigo que es muy superior en número, medios y tecnología".

Existen aquí pocos barómetros de la opinión pública, si bien empezaban a manifestarse algunas señales subterráneas de amargura.

"Los militares decían que estaban combatiendo valientemente", comentó el lunes una mujer de la clase alta. "Pero ahora es obvio que estaban en plena retirada".

El gobierno militar ha reducido marcadamente sus críticas a Estados Unidos por apoyar a Gran Bretaña en el conflicto, pero muchos argentinos del pueblo siguen resentidos, y culpan a Washington por la derrota.

"Ha quedado trazada la línea entre Estados Unidos y América Latina", dijo Ernesto Sabato, escritor.

"Los militares decían que estaban combatiendo valientemente", comentó el lunes una mujer de la clase alta. "Pero ahora es obvio que estaban en plena retirada".

El gobierno militar ha reducido marcadamente sus críticas a Estados Unidos por apoyar a Gran Bretaña en el conflicto, pero muchos argentinos del pueblo siguen resentidos, y culpan a Washington por la derrota.

"Ha quedado trazada la línea entre Estados Unidos y América Latina", dijo Ernesto Sabato, escritor.

★
ALGUNOS dirigentes argentinos han aconsejado moderación. El brigadier Basilio Lami Dozo, comandante en jefe de la Fuerza Aérea, dijo el lunes, en una entrevista, que si bien las relaciones con Estados Unidos pueden ser "distantes", no deben ser "descartadas totalmente".

Las fuerzas armadas han prometido continuar con la guerra por las islas, aunque se haya perdido la batalla en Puerto Argentino. Algunas pequeñas guarniciones siguen en pie en las islas, si bien su rendición posiblemente quede incluida en la ya acordada.

Oficiales tanto argentinos como extranjeros dijeron que Buenos Aires podía continuar la guerra con ataques aéreos contra las islas, desde la tierra firme. En caso de actuar así, sin embargo, implicaría el riesgo de que Gran

Red Privada

* Bull y Sam Gamaron
* Guerra de Paradojas

Por MANUEL BUENDIA

Ahora que ha concluido trágicamente la aventura guerrera de la junta militar detentadora del poder; ahora que el imperio inglés ha abofeteado nuevamente la dignidad del pueblo argentino; ahora que el Tío Sam otra vez se ha empapado las manos con sangre latinoamericana, ha llegado el momento de las amargas reflexiones. Pero éstas ya habían sido adelantadas por mentes lúcidas. La semana pasada fue distribuido un informe a funcionarios del gobierno mexicano que contiene un importante número de análisis y opiniones. Estos materiales extraídos de periódicos estadounidenses, franceses, ingleses y africanos, fueron seleccionados por un grupo de expertos al que ya nos hemos referido antes en este espacio en la página och...

RED PRIVADA

Sigue de la primera plana

Gabriel García Márquez: "No se podía esperar que la reacción de América Latina fuera distinta de como ha sido: una reacción emocional, casi unánime: sin tener en cuenta la naturaleza bastarda del gobierno militar argentino. Más allá de cualquier consideración jurídica, nosotros, los latinoamericanos, hemos obedecido a un reflejo anticolonialista, de igual forma que la Comunidad Económica Europea tuvo inmediatamente el reflejo contrario —colonialista— al decretar el bloqueo económico de Argentina. A ello se debe que no perezca extraño el hecho de que Cuba, cuyas relaciones con Argentina se encontraban en su más bajo nivel, haya apoyado precipitadamente a este país. Como tampoco resulta insólito que Nicaragua hiciera lo mismo, a pesar de que las tropas somocistas que amenazan con invadir la isla, sean asesoradas por especialistas en materia de represión pertenecientes al ejército argentino. En todo caso, la posición más reveladora es la de Estados Unidos, miembro de la Organización de Estados Americanos (OEA) y, a pesar de ello, aliado actual de sólo una po...

tencia extracontinental, o sea la Gran Bretaña, y no sólo contra Argentina, sino contra los sentimientos de toda América Latina. "Todo ello dará lugar en América Latina a un cambio de relaciones entre los países del cual el gobierno argentino no podrá salir sano y salvo. Como decían las madres de la Plaza de Mayo, las Malvinas son argentinas, pero también lo son los treinta mil desaparecidos. El derecho a la soberanía, que el pueblo argentino está reivindicando en las calles, no es solamente el de Argentina sobre las Malvinas, sino también, y sobre todo, el derecho del pueblo argentino a la soberanía en el destino de su propio país." Carlos Fuentes: "Existe un principio: en América Latina creemos que las Malvinas no son una lejana parcela de Gran Bretaña. Argentina no ha renunciado a su soberanía sobre las islas, aunque le hayan sido arrebatadas por los británicos en 1833. "Aclarado esto, existe en Argentina un gobierno renu-

Jeune Afrique, comenta: "¿Cómo explicar la determinación inglesa, el apoyo europeo, el compromiso estadounidense? ¿Existe en esta Santa Alianza occidental, la cual afortunadamente duda tras el naufragio del General Belgrano, el deseo de castigar a un pequeño país que se atrevió —el 2 de abril— a reaccionar como los grandes, que envían un cuerpo expedicionario a Suez y cañoneras allí donde les plazca? Entonces quiere decir que los blancos son solidarios contra los mestizos, los anglosajones vuelven a crear filianza de los 'english speaking people' contra los 'nativos'. Sin olvidar que en torno de este problema de las islas, los occidentales poseen buenas razones para tener mala conciencia. Ellos controlan, en todos los mares del mundo, innumerables islas e islotes con los más diversos estatutos —desde Ascensión a Diego García, pasando por las Kerguelen— actualmente puntos de apoyo estratégicos y zonas de exclusividad económica que guardan riquezas para el futuro. A menos que, mañana, el igual que Argentina, otros países del Tercer Mundo deseen recuper...

La guerra continuará", declaró. Lo que no está claro, sin embargo, es si el país está dispuesto a soportar más batallas. Desde la visita del Papa Juan Pablo II, la semana pasada, ha surgido una corriente pacifista en la nación, mayoritariamente católica romana. Algunos generales hablo de un período de transición de tres pero muchos líderes oposición exigen un régimen castrense poder antes de este. Una derrota militar da ha sido vista, hace tiempo, como que reforzaría los mentos de la oposición. Pero el efecto inmediato será algo seguramente se se primero que nada, seno de las fuerzas das. La junta de tres bres probablemente manecerá en el pero la posición de tiense ha debilitado. Un problema más fundamental, dijo, es el de la inestabilidad política, que va de negro a blanco y de blanco a negro sin tenerse lo suficiente en las zonas grises para que la coexistencia política sea posible". (c) 1982 N. Y. Times News Service

El punto de vista mexicano —que procede de una sección del gobierno—, dice en particular: "(...) un conflicto que ha sido capaz de alterar la correlación de fuerzas internacionales, rompiendo alianzas y creando solidaridades nunca antes sospechadas, a la vez que ha propiciado el surgimiento de un mundo histórico —pletórico de sin sentidos— donde caben frases como las de Galtieri: '... la Virgen María es el general en jefe de los ejércitos de la patria'; el cándido y estúpido comentario del príncipe Felipe de Edimburgo alertando a las partes en conflicto ante la posibilidad de que se cañoneara —confundiéndola con un submarino— a una inocente ballena; la sorprendente crítica del gobierno de la señora Thatcher a la BBC argumentando que la prestigiosa cadena informativa otorgaba, en su amor a la objetividad un trato privilegiado a las acciones argentinas al equipararlas —en términos de estadística, obviamente— a las de los ingleses el eclipse total de los graves acontecimientos en El Salvador y Guatemala, por citar sólo dos de las áreas más explosivas del planeta y en fin, la más larga retahíla de paradojas que siempre se encuentran ahí en estado larval, pero a las que la guerra de las Malvinas ha prestado vida con una fuerza inusitada." Posiblemente los lectores recuerden innumerables millones de Julio Cortázar, Gabriel García Márquez y Carlos Fuentes, tomadas de Le Nouvel Observateur. Julio Cortázar: "Si esta guerra no fuera tan trágica, sentiría la tentación de nominarla la guerra de los 'padrinos'. Dos jefes de gobierno se enfrentan por evidentes motivos de 'salvese quien pueda'; Galtieri y la Thatcher, los dos al borde de la catástrofe política, las manos manchadas de sangre argentina e irlandesa, no tienen ningún derecho moral para presentarse como defensores de la soberanía y campeones de justa causa nacionales. Debido a ello, dos pueblos que jamás fueron consultados con anterioridad están pagando la agobiadora factura de la muerte. Amo demasiado a Argentina para no decir estas palabras con todo el peso de mi angustia. La amo demasiado para no esperar que un día surja renova de esta prueba, con una verdadera soberanía sobre su propio territorio."

SE consumó la rendición de Argentina. La guerra de las Malvinas ha llegado a su fin. Viene ahora el reacomodamiento del vencedor y del vencido en la nueva realidad que deja siempre una sacudida bélica.

Pero en este caso, por las condiciones muy especiales de uno de los beligerantes, las consecuencias del conflicto pueden ser más trascendentes que la propia guerra y sus motivos.

No es ningún secreto que Argentina ha vivido desde hace largos años bajo un régimen militar dictatorial en el que la disidencia se pagaba con la muerte. No es menos cierto que ante la reivindicación nacional de la soberanía sobre el archipiélago austral, se hicieron momentáneamente a un lado las diferencias para poder alcanzar el gran objetivo de reintegrar las islas Malvinas a Argentina. Tan fue así que en estos últimos días de crisis se planteó el proyecto de un gobierno de emergencia, ampliamente representativo, un gobierno cívico-

militar, que abriera brecha por el minado camino de la democracia.

Los éxitos parciales en la gran batalla aceleraron el paso hacia un cambio probablemente pacífico de la sociedad argentina, pero la derrota, la frustración, ha revivido el pasado y, al parecer las fuerzas políticas y sociales de la nación sudamericana han regresado a sus viejas y antagónicas posiciones.

Informan nuestros enviados que en Buenos Aires brota nuevamente la violencia y la represión al paso de una muchedumbre que grita enardecida: "Los muchachos murieron, ustedes los vendieron", mientras Galtieri anuncia la instauración de una democracia de bases inmovibles.

Al margen de las negociaciones que puedan efectuarse tras la rendición, el hecho concreto es que el epicentro de la crisis se ha ubicado en territorio argentino, donde las cosas no pueden quedar como estaban antes de que los militares emprendieran la aventura de las Malvinas.

EXCELSIOR

La CEE Eliminará el Embargo a Argentina

BRUSELAS, 15 de junio. (Latin-Reuter) — Los miembros de la Comunidad Económica Europea (CEE) comenzaron hoy urgente consultas sobre el posible levantamiento de la veda a las importaciones provenientes de Argentina, luego del cese de fuego entre las fuerzas británicas y de ese país en las islas Malvinas.

Funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores de Bélgica, que actualmente tiene la presidencia de la CEE, dijeron

que las consultas se realizan por Telex entre las diez capitales de los países miembros.

Los socios de Gran Bretaña querían saber de Londres si el cese del fuego y el comunicado británico anunciando la rendición de las tropas argentinas significaban un fin del conflicto, agregaron.

Si esto se confirma, se espera una pronta decisión para poner fin a las sanciones contra Argentina, impuestas luego que sus tropas ocuparon las islas el 2 de abril, dijeron los funcionarios.

Los ministros de relaciones exteriores de la C. E. E. tienen programado reunirse en Luxemburgo del 20 al 22 de junio, pero funcionarios dijeron que una decisión para levantar la veda a las importaciones argentinas podría ser tomada antes.

Italia, Francia y Alemania Federal han urgido una iniciativa de la CEE para enmendar los lazos rotos de la Comunidad con Argentina y el resto de América Latina una vez superado el conflicto de

las Malvinas.

Aún no está claramente precisado qué forma podría tomar este acuerdo, pero fuentes diplomáticas dijeron que las futuras relaciones con América Latina sería un tópico clave en las conversaciones ministeriales que se inician el domingo.

La prohibición de importaciones provenientes de Argentina fue impuesta inicialmente por un mes a partir del 17 de abril. Italia e Irlanda se retiraron de las sanciones un mes después, pero los otros miembros de la Comunidad extendieron las sanciones por una semana y más tarde indefinidamente.

Los países de la CEE siempre dieron su apoyo a Gran Bretaña refiriéndolo a la resolución 502 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, que pidió un retiro de las tropas argentinas en las islas, el cese de hostilidades y negociaciones para un acuerdo político.

Pero no tomaron posición sobre el tema de la soberanía, el nudo de la disputa entre Argentina y Gran Bretaña.

Cese al Fuego

Gesto Humanitario de Inglaterra

POR MANUEL GONZALEZ HINOJOSA

EL cese al fuego, concertado o no concertado, entre las tropas británicas y argentinas fue como un bálsamo tranquilizante para el mundo angustiado por la guerra absurda de las Malvinas, circunstancia que felizmente se repitió en el conflicto palestino sirio-israelí, aunque en ninguno de los dos frentes pueda asegurarse que el momentáneo silencio de las armas ponga fin definitivo a las hostilidades y de principio a una paz honorable y justa, pero por lo pronto, se evitó mayor derramamiento de sangre joven y se volvió a abrir la posibilidad de negociaciones pacíficas.

En el caso de las Malvinas es de esperarse que Argentina acepte su rendición incondicional y el arbitraje de alguno de los organismos internacionales con competencia para resolver el conflicto de la soberanía entre ese país y la Gran Bretaña, si no surge la posibilidad de una transacción bilateral, tal vez con la intervención de un tercer Estado.

★

SI es así, Argentina habrá comprendido el gesto humanitario de Gran Bretaña de suspender su avance y no tomar puerto Stanley a sangre y fuego, con sacrificio de muchas vidas de ambos bandos; habrá entendido también que cometió un error al usar la fuerza para recuperar lo que considera suyo, porque si es cierto que a ese país corresponde la soberanía sobre el archipiélago en disputa, derecho no establecido clara y definitivamente, no podía y no debía haberse hecho justicia por propia mano, según las normas de derecho internacional aceptado universalmente; así mismo habrá comprendido que cometió un error de cálculo respecto a la reacción de Inglaterra, de la Comunidad Económica Europea y de Estados Unidos, y respecto a su propia capacidad bélica para enfrentarse a una de las potencias mundiales con mayor experiencia y capacidad de guerra, errores todos ellos que pusieron en peligro la paz del con-

tinente y también la mundial.

Al cese del fuego no puede seguir, racionalmente, por el propio bien de Argentina, más que su ren-

dición, único acto sensato que cometería desde que tomó las Malvinas y único acto por el que puede estar agradecida Latinoamérica y la humanidad.

La rendición es triste, pero no deshonrosa. Puede ser, incluso, motivo de legítimo orgullo y de revaloración de Argentina, porque un acto así revelará que por encima de sentimientos patrióticos chovinistas que mucho tienen de falsedad y oropel, por encima de la soberbia o el orgullo nacional, considera que existen otros valores superiores, como son la restauración del orden internacional, la vida y el bienestar de sus nacionales y de sus enemigos. La paz.

★

DE no avenirse a una rendición honorable, basada en esos valores superiores, y continuar la guerra; de ceder a la tentación de dejarse ayudar por países extrac Continentales que usan como táctica fomentar las pequeñas guerras para mejorar sus posiciones internacionales y minar a sus oponentes, con el peligro de extender e internacionalizar el conflicto, Argentina resultaría la primera víctima y la responsable de alterar definitivamente la paz.

Al triunfar Gran Bretaña en su intento de recuperación de las Malvinas, debe cuidar de no ensobrecerse e imponerse por la fuerza, sino someterse al arbitraje de alguno de los organismos internacionales competentes o seguir una política flexible y abierta a una transacción honorable como, según parece, lo está considerando la primera ministra Margaret Thatcher.

Para el "peregrino de la paz", el Papa Juan Pablo II, debe ser un motivo de profunda satisfacción y de esperanza ver que sus oraciones y sus encendidas invocaciones a los jefes de los Estados en conflicto, por su misma fuerza, o por esos misterios inescrutables de la vida y de la santidad, han empezado a dar sus frutos.

Para nosotros, los simples mortales, tan lejos de esos misterios, ¡qué fascinante tema de reflexión!

Aumenta la Inflación en Argentina

BUENOS AIRES, 15 de junio (EFE) — El precio de los alimentos aumentó 2.5% en la primera semana del presente mes, de acuerdo con el índice del Instituto Nacional de Estadística y los censos semanales sobre estos productos. Este porcentaje es cinco veces mayor del que se registró durante la primera semana de mayo último (0.5%).

No se han aportado datos aún respecto del aumento de los mismos precios durante la segunda semana de junio, pero se estima que ha sido considerable, a causa del encarecimiento de la carne.

Los Argentinos, en Silencio Satisfacción Inglesa por la paz en las Malvinas

BILBAO, España, 15 de junio (EFE) — La rendición del ejército argentino en las islas Malvinas, con el consiguiente cese de las acciones bélicas, fue recibido hoy con gran satisfacción por todos los componentes de la selección inglesa de fútbol.

Jugadores y directivos se enteraron en la mañana de hoy, de que los gobiernos británico y argentino habían acordado el fin de las hostilidades, por los medios de difusión españoles y los periodistas que siempre les rodean.

Kevin Keegan y Trevor Brooking, quienes al principio de la guerra de las Malvinas habían declarado que Inglaterra no debía venir a jugar un mundial donde se encontraba Argentina, se limitaron a mostrar su satisfacción por el ahorro de vidas humanas que supone esta rendición.

En esa línea estuvieron todos los demás componentes de la Selección, preguntados al respecto. Mostraron un gran comedimiento en sus comentarios.

Para el seleccionador, Ron Greenwood, este final significa tanto para él como para sus jugadores, que haya desaparecido una gran preocupación.

Aunque desde que llegaron el pasado día 10, los ingleses no habían hecho nunca ninguna referencia a la guerra de las Malvinas, el tema estaba obviamente en sus mentes, por lo que la satisfacción del final es evidente.

★

VILLAJAYOSA, Alicante, España, 15 de junio (EFE) Los dirigentes de la Asociación de Fútbol Argentino (AFA) que encabezan la Selección que participa en el Mundial-82 se nega-

ron a hacer comentarios sobre la rendición de su país en las Malvinas y "prohibieron" a técnicos y jugadores cualquier declaración al respecto.

El portavoz de la delegación, Washington Rivera, dijo que tenía orden de no permitir entrevistas hasta mañana miércoles, después del entrenamiento matutino.

Rivera dejó entrever que esa prohibición se debía al temor de "declaraciones inconvenientes" de algún integrante de la Selección, por el estado emocional ante los últimos acontecimientos en la guerra anglo-argentina por las islas Malvinas.

Ante la insistencia, el secretario general de la AFA, Martín B. Noel, consultado por teléfono, se negó también a contestar cualquier pregunta.

Omisión

Por DE LA TORRE

EXCELSIOR



Que Habrá Otros Atentados en Madrid

MADRID, 15 de junio. (Latin-Reuters)—Un grupo ultraderechista se atribuyó el incendio provocado ayer en dos autobuses británicos fletados por aficionados al fútbol escoceses y amenazaron con un "verano antibritánico" en represalia por los acontecimientos de las islas Malvinas, dijo hoy un periódico madrileño.

Según el país, un vocero de un grupo denominado "Triple A" dijo: "seguiremos colocando artefactos no sólo en autobuses británicos sino también en automóviles privados en respuesta a lo de Las Malvinas y Gibraltar."

España mantiene un prolongado reclamo sobre la colonia británica de Gibraltar.

Otro grupo derechista, "Reconquista española", dijo ayer que había incendiado los autobuses en terremotos. No hubo heridos.

EXCELSIOR

INCREMENTO EXPORTACIONES PERUANAS, ARGENTINA

LIMA, 15 de junio. (ANSA)—El valor FOB de las exportaciones peruanas tradicionales a Argentina registrarán un incremento de aproximadamente el treinta por ciento con relación al año anterior, estimándose que en 1982 alcance los 8.2 millones de dólares.

Las expectativas se fundamentan básicamente en la posibilidad de reiniciar, después de tres años, la exportación de cátodos de cobre, así como el incremento de las exportaciones de mineral de hierro, que se estima en un ciento por ciento con relación al año anterior.

De un valor FOB de 20.4 millones de dólares en 1979, las exportaciones peruanas a Argentina disminuyeron a 11.6 millones de dólares en 1980 y a 6.3 millones de dólares en 1981.

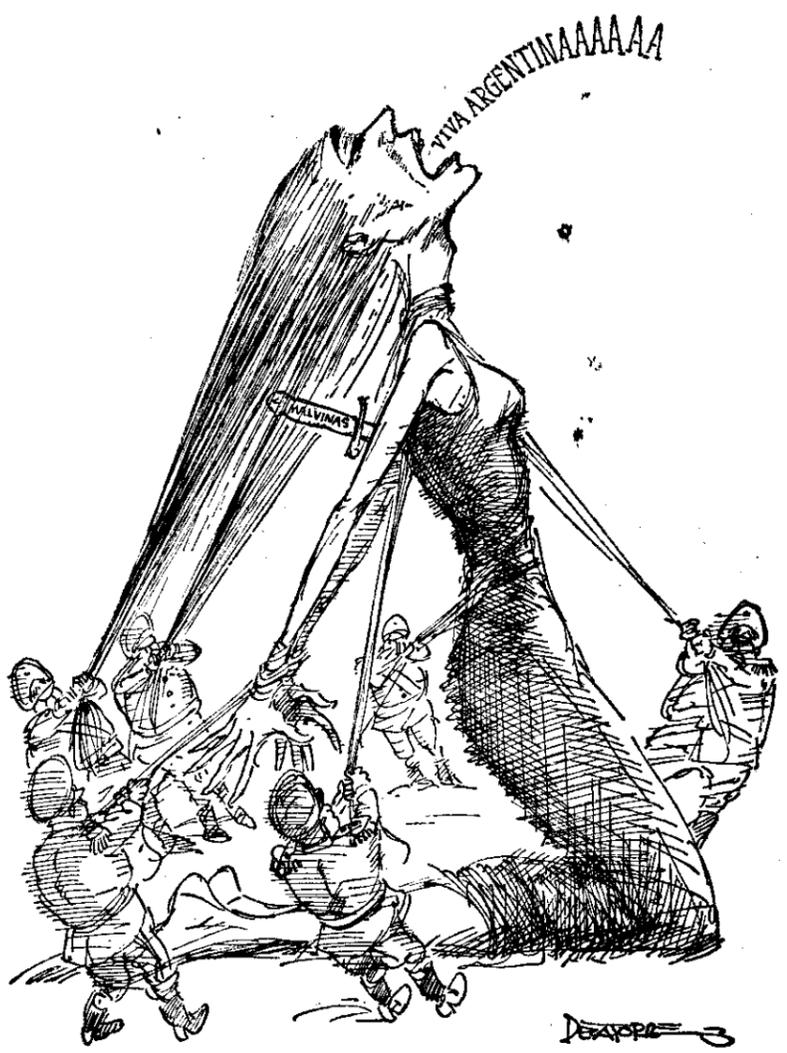
17 de junio 1982

164
154

EXCELSIOR

Escarnecida

Por DE LA TORRE



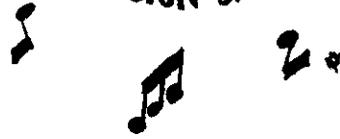
EXCELSIOR
17 de junio - 1982

Falso Tango

POR OSWALDO SAGASTEGUI

21

SILENCIO EN LA NOCHE...
YA TODO ESTA EN CALMA...
... EL MUSCULO DUERME...
...LA AMBICION DESCANSA...



Oswaldo 82

▷ Feroz represión en la Plaza de Mayo

“Traidor”, grita el pueblo a Galtieri

▶ La guerra ha terminado, anunció anoche

Alberto Sant/corresponsal

BUENOS AIRES, 15 de junio. — El combate en las Malvinas “ha terminado”, expresó esta noche en un discurso el presidente de la junta argentina, general Leopoldo Galtieri, quien advirtió que si Gran Bretaña mantiene la situación colonial en las islas “no habrá paz ni seguridad definitiva”. Asimismo, denunció a Estados Unidos como “sorprendentemente enemigo de Argentina y de su pueblo”.

Antes de que Galtieri hablara hubo violentos choques entre policías y manifestantes que exigían explicaciones al gobierno acerca de porqué se fracasó en las Malvinas.

Desde las primeras horas de la mañana comenzaron a formarse corrillos en la Plaza de Mayo, que pronto se convirtieron en nutridos grupos de manifestantes cuyas consignas, cánticos y frases espontáneas configurarían el tono —mezcla de amargura e indignación— que fue adquiriendo la manifestación de ayer hasta su estallido en un coro de imprecaciones y estribillos políticos, previo a una brutal represión policial.

Hombres, mujeres, jóvenes y hasta niños, con lágrimas en los ojos, pero también con el puño cerrado y amenazante exteriorizaban de viva voz su protesta por los últimos hechos en Puerto Argentino.

En un primer momento, la consigna más escuchada era: “Los chicos murieron... los jefes los vendieron”. E, inmediatamente, “traidores, traidores”.

■ 13

▷ Acuerdo de paz

Argentina aceptó todas las condiciones

AFP, DPA, AP, Latin, UPI,
IPS, PL y EFE

BUENOS AIRES, 15 de junio. — El estado mayor conjunto reconoció hoy que los comandantes de Argentina y Gran Bretaña en las Malvinas firmaron un acta que establece las condiciones del alto el fuego y el retiro de las tropas argentinas del archipiélago. Según fuentes castrenses, el documento contiene cuatro puntos fundamentales: cese de las hostilidades con retención de prisioneros y armamento capturado hasta ese momento; pago de indemnizaciones al Reino Unido; reinstalación de la administración británica en las islas “con la supervisión de un tercer país”, y retiro de las tropas argentinas no capturadas.

En Londres, la primera ministra Margaret Thatcher afirmó ante el Parlamento que su gobierno no pedirá indemnizaciones por las pérdidas sufridas en las Malvinas, dijo que las tropas británicas hicieron 15 mil prisioneros, informó del restablecimiento en las Malvinas de la anterior administración y rechazó la posibilidad de cualquier negociación con Argentina acerca del futuro del archipiélago.

■ 13

La batalla por las Malvinas ha terminado: Galtieri

BUENOS AIRES, 15 de junio (AFP, AP, DPA, EFE y UPI). — El presidente argentino, general Leopoldo Galtieri, dijo esta

noche que la batalla por la capital de las Malvinas "ha terminado", pero luego de denunciar la actitud de Estados Uni-

dos en el conflicto aseguró que "no será éste el último jalón de la empresa nacional que comenzamos en 1833 y conti-

nuamos el pasado 2 de abril".

En su mensaje por radio y televisión Galtieri enfatizó respecto a Estados Unidos: "Enfrentaron (los soldados argentinos) con más coraje que armamento la abrumadora superioridad de una potencia apoyada por la tecnología militar de Estados Unidos, sorprendentemente enemigo de Argentina y de su pueblo".

Galtieri no mencionó en ningún momento de su discurso los términos *derrota* o *rendición*, como tampoco aludió a la situación militar en las islas ni a las negociaciones entre los comandantes de Buenos Aires y Londres en el archipiélago, pero aseguró que a partir de ahora Gran Bretaña tiene dos posibilidades:

"Aceptar que la situación de las islas Malvinas jamás volverá a ser lo que era antes del 2 de abril (cuando fueron ocupadas por Argentina), en cuyo caso mantendremos nuestra actitud de negociar un camino para la recuperación de nuestra soberanía", o "proceder a la restauración del régimen colonial con lo cual no habrá seguridad ni paz definitiva, y recaerá sobre Gran Bretaña la responsabilidad por profundizar el conflicto".

Galtieri sostuvo que el conflicto de las Malvinas permitió la unidad nacional, para llamar de inmediato a mantenerla, y prometió: "Restableceremos la democracia sobre bases inmovibles de equidad y de respeto, y corregiremos todo lo que sea necesario en política interna y externa".

Por otro lado, el comando del ejército reafirmó esta noche la "cohesión existente" en todos los niveles de esa como de las demás fuerzas armadas, tras una reunión de jefes militares, mientras Galtieri desmintió a su vez que el gabinete le haya presentado la renuncia.

"Traidor", grita el pueblo

de la primera

También arreciaron los "Viva la patria, mueran los traidores", y se "va a acabar, se va a acabar la dictadura militar"; así como "Galtieri, Galtieri salí al balcón, contale al pueblo la rendición".

Muchos coreaban lemas tales como "Galtieri carnicero, usaste a los muchachos como carne de puchero", o "traidores, solamente son valientes con la gente desarmada", dirigidos a los fuertes contingentes policiales que se fueron concentrando alrededor de la Casa Rosada, los cuales en un primer momento tuvieron una actitud expectante, sin intervenir. Finalmente, cerca del mediodía, un jefe policiaco dio el orden de reprimir, escuchada claramente por los periodistas que se encontraban en el lugar: "Carguen con todo, disuélvanlos".

Cuando las fuerzas policiales intentaron cargar contra los manifestantes, se interpuso un soldado conscripto uniformado gritando: "No, respeten la sangre hermana derramada". En esos momentos, un niño sordomudo que llevaba un cartel con la leyenda "Quiero ir a pelear asta la muerte" (SIC) cayó al suelo y fue golpeado por un suboficial de la policía. Una mujer lloraba a gritos frente al jefe de las operaciones represivas: "No tiene vergüenza, hasta ayer nos llamaban para que los defendiéramos, para que hiciéramos colectas, para que entregáramos a nuestros hijos y hoy nos reprimen".

Se pudo observar, sin embargo, que muchos policías no obedecieron al pie de la letra la orden impartida y fue así que los manifestantes disueltos volvían a agruparse.

La actitud de los hombres de prensa que registraban todos los acontecimientos comenzó a poner nerviosos a los jefes policiales, quienes ordenaron que también fueran reprimidos. Un cronista del diario *Clarín* estuvo a punto de ser detenido, pero fue rescatado por sus colegas; el prosecretario de la revista *Somos* fue detenido violentamente. Como excusando la acción un oficial dijo en voz alta a los periodistas: "Este también gritaba contra el gobierno".

Sin embargo, a medida que se intensificó la represión policial en horas de la tarde, otros hombres de prensa resultaron presos y heridos. Un fotógrafo de la editorial *Abril* resultó con heridas de bala de goma; el corresponsal de *Le Monde* en Buenos Aires también fue herido en la represión, así como otra decena de periodistas de distintos medios.

La dura represión fue detenida unas horas, tiempo utilizado por los manifestantes para engrosar las columnas en la Plaza de Mayo y corear las consignas más duras contra el gobierno militar. En forma totalmente sorpresiva, y sin que hasta ahora se sepa cuál fue el objetivo político, el gobierno comenzó a citar por radio y televisión a la población para concentrarse en la Plaza de Mayo a las 7 PM, en que hablaría el general Galtieri por los altoparlantes.

Sin embargo, a medida que la gente afluía a los alrededores de la casa de gobierno y los insultos subían de tono, así como una lluvia de monedas contras las fuerzas policiales, comenzó una nueva acción represiva. En esos momentos, un contingente de motociclistas de la policía hizo aparición en la zona y dos vehículos se enfilaron directamente al centro de la manifestación. Uno cayó. Apenas unos minutos después se disparaban los primeros gases sobre la plaza y los periodistas eran corridos a bastonazos.

A partir de ese momento los choques con la policía se extendieron a toda la zona céntrica de la ciudad y, hasta altas horas de la noche, continuaban.

La derrota permitirá a EU instalar una base militar: Miguel Bonasso

La derrota argentina en el archipiélago de las Malvinas, en el Atlántico sur, permitirá a Estados Unidos obtener de Gran Bretaña luz verde para instalar una base militar en alguna de las islas.

Cuatro aspectos positivos de la rendición permiten prever, en un futuro próximo, la agonía de la república militar y el surgimiento de un gobierno civil; la *latinoamericanización* de esa nación del Cono Sur que hasta ahora se relacionó más con el "mundo blanco, occidental y cristiano" que con el Tercer Mundo; el "re-*verdecimiento*" del sentimiento antimperialista en los pueblos latinoamericanos y la posibilidad de que se organice un nuevo sistema continental fuera de control de Estados Unidos.

El balance, hecho por el dirigente peronista Miguel Bonasso, es "optimista", según dijo él mismo en una entrevista, porque se acelerará la movilización social y política que, indicó, tiende a la formación de un frente de mayoría obrera, aliado con los sectores de la clase política que no fueron cómplices del régimen de Leopoldo Galtieri durante estas últimas semanas. "Ya hay trabajo en este sentido", afirmó Bonasso, quien fue jefe de prensa del ex presidente Héctor Cámpora.

Por otra parte, la directora del Comité de Solidaridad con el Pueblo Argentino, Delia Puiggrós, esposa del fallecido ex rector de la Universidad de Buenos Aires, Rodolfo Puiggrós, aseguró que cuando pase "la sorpresa y el azoro" que provocó la derrota después de "setenta días de engaño y desinformación", habrá cambios sociales en su país. "Pero la reacción no será inmediata. Hay demasiada confusión", dijo.

Ambos exiliados, representantes de corrientes distintas

del peronismo, manifestaron que en estos momentos se abre una nueva oportunidad para el retorno de miles de asilados argentinos a su patria. La señora de Puiggrós dijo, a su vez, que la reivindicación del pueblo argentino sobre la soberanía de las Malvinas continúa.

Bonasso, quien hace poco

participaba en el Movimiento Intransigente del peronismo, del que se separó por estar en desacuerdo con las posiciones pro gubernamentales que asumió esta corriente en relación con la guerra de la zona austral, afirmó que la rendición de la fuerza armada acelerará un proceso de recuperación de la democracia que acorta las

posibilidades de un gobierno civil "de años, en meses".

El frente político que según informó empieza a surgir —"hay conversaciones para su estructuración"— deberá representar una ruptura democrática y exigir, como condición indispensable, el juicio a los criminales del genocidio y de los culpables de la quiebra

económica (el aparato productivo está reducido a la mitad).

El aparato represivo —agregó Bonasso— deberá ser desmantelado y se tendrá que impulsar la transformación estructural de las fuerzas armadas "aunque no se pueda descartar la necesidad de una nueva lucha cruenta". (Blanche Petrich).

Argentina aceptó todas las condiciones

de la primera

"No tengo intenciones de negociar la soberanía de las Malvinas en modo alguno, excepto con la población que vive allí, y ésta es mi firme e inamovible opinión", enfatizó Thatcher.

La primera ministra agregó que es necesario confirmar que "Argentina, como Gran Bretaña consideran terminadas las hostilidades entre ambos países en todo el Atlántico sur, y no sólo en las Malvinas".

También negó que su gobierno tenga la intención de negociar con la ONU en torno a las Malvinas y agregó: "Hemos recuperado las islas para restaurar en ellas la soberanía y la administración británicas". En este sentido, expresó que no podía aceptar que los soldados británicos hayan arriesgado sus vidas "para que, a la hora de la victoria, se aplique un mandato de las Naciones Unidas en las islas".

Subrayó que no se descarta la participación de países para integrar la defensa de las islas y que estudia varias fórmulas para el porvenir de las Malvinas, en particular su independencia o asociación con Gran Bretaña.

En tanto, la agencia noticiosa argentina DYN (independiente) informó que la bandera nacional fue arriada hoy en las Malvinas durante una ceremonia efectuada en la capital del archipiélago y que contó con la presencia de los comandantes en jefe de las respectivas fuerzas, así como sus integrantes.

Una fuente militar citada por la agencia señaló que no fue un acto de rendición, sino "una entrega de plaza". DYN agregó que la información sobre los hechos que se producen en las islas es transmitida por el ex gobernador militar, general Mario Menéndez, en aplicación de uno de los puntos del acuerdo pactado con el Reino Unido.

Por esa vía se tuvo conocimiento de que efectivos de ambos países han constituido patrullas conjuntas para el reconocimiento de los cadáveres y para el retiro de las minas que habían sido colocadas en diversas zonas del archipiélago.

A pocas horas de que las tropas argentinas capitularon ante las inglesas dando fin a las hostilidades en las Malvinas, se informó en las Naciones Unidas que ninguna de las partes involucradas en el conflicto han solicitado la intervención de ese organismo en la fase posbélica.

El único contacto diplomático con el secretario general de la ONU, Javier Pérez de Cuéllar,

fue mantenido hoy por el embajador inglés Anthony Parsons, quien confirmó oficialmente que la primera ministra no asistirá mañana, como estaba previsto, a la sesión de la Asamblea General sobre el desarme que se desarrolla en la sede de la ONU.

LA GUERRA EN CIFRAS

Según la agencia noticiosa EFE, la guerra no declarada por el control de las Malvinas, que duró 74 días, produjo cerca de 2 mil 900 muertos, 244 heridos y cerca de 15 mil prisioneros en poder de los británicos.

El conflicto que comenzó el pasado 2 de abril costó a ambos países, según los expertos de Londres, 3 mil millones de dólares, de lo cuales cerca de 2 mil millones habría que cargar en la cuenta de Gran Bretaña. Se desconocen aún cifras sobre la incidencia en la economía argentina de las sanciones económicas impuestas por la Comunidad Económica Europea, y se ignora también cuánto ha invertido el gobierno de Buenos Aires en la compra de armamentos durante el conflicto.

Se calcula que para sustituir sus barcos hundidos y dañados, el Reino Unido deberá invertir no menos de mil 800 millones de dólares.

Según el Ministerio de Defensa británico, las tropas argentinas tuvieron 2 mil 663 soldados muertos o desaparecidos, y las inglesas 244. Para el Reino Unido, esta campaña militar ha sido corta. Sin embargo, el costo de vidas ha sido muy alto si se tiene en cuenta que los muertos ingleses han sido casi el 8 por ciento de todos los que tuvieron (2 mil 839) en sus diez conflictos coloniales desde 1945.

Los soldados británicos (o mercenarios al servicio del Reino Unido) muertos en Corea (1950-53) fueron 537; en Kenia (1952-56) 537; en Malasia (1948-61) 525; en Irlanda del Norte, donde las hostilidades comenzaron en 1969, se llevan contabilizados hasta la fecha 352 soldados muertos; en Palestina (1945-48) 223; en Aden (1964-67) 181; en Indonesia (1962-66) 114; en Chipre (1954-59) 105; en Omán (1971-75) 24 y en Suez (1956) fueron muertos 22 soldados ingleses.

El número de efectivos ingleses muertos en las Malvinas puede aumentar en los próximos días a medida que se conozcan los resultados oficiales de los combates desarrollados antes de la rendición de las tropas argentinas en las islas del Atlántico sur.

▷ Debe haber solución justa y anticolonialista, dice la URSS

Reitera Reagan la disposición estadounidense de mediación entre Argentina y Gran Bretaña

WASHINGTON, 15 de junio (AFP, AP, DPA, EFE, IPS, Latin y UPI). — Estados Unidos y la URSS reaccionaron disímelmente ante el anuncio del alto de fuego en las Malvinas: el presidente Ronald Reagan reiteró la disposición estadounidense para una mediación a fin de "resolver este conflicto", mientras el canciller soviético Andrei Gromiko sostuvo que el problema debe solucionarse de manera "justa y anticolonialista".

El papa Juan Pablo II, consultado en la Organización Internacional del Trabajo (OIT) sobre el cese de hostilidades en el Atlántico sur, afirmó que "se espera algo mejor".

Reagan expresó el beneplácito de Washington por el alto el fuego entre Londres y Buenos Aires y, a pesar de las críticas argentinas por las iniciales gestiones de mediación del secretario estadounidense de Estado Alexander Haig y por la ayuda brindada a los británicos en el conflicto, enfatizó: "Seguimos dispuestos a ayudar de cualquier modo posible a resolver el diferendo".

Larry Speakes, vocero de Reagan, comentó que Washington trabaja con el triple objetivo del alto el fuego, retirada argentina de las islas y búsqueda de una solución permanente al estatuto jurídico de las Malvinas. "Si nos fuera posible contribuir al hallazgo de esa solución permanente —di-

jo Speakes—, lo haremos sin vacilar", aunque se mostró partidario de que una solución definitiva "incumbe a ambas partes en el conflicto".

El Departamento de Estado reiteró también que está dispuesto a mediar para alcanzar una solución al problema. Dean Fischer, vocero de esa dependencia, afirmó que "Estados Unidos continúa dispuesto a asistir de la forma que pueda" en el asunto, pero dijo al mismo tiempo que "aún es prematuro" adelantar el posible levantamiento de las sanciones económicas que Estados Unidos impuso a Argentina una vez fracasada la mediación de Haig.

La opinión de Fischer sobre el levantamiento de las sanciones a Argentina coincidió con declaraciones del presidente de la Comunidad Económica Europea (CEE), Leo Tindemans. "El cese del fuego no es aún completo: se ha aplicado en las islas pero no todavía en el mar y en el aire", dijo el funcionario, y subrayó: "El boicot cesará tan pronto el fin de la lucha sea totalmente efectivo".

La CEE inició hoy permanentes consultas sobre el levantamiento de las sanciones a Argentina, en medio de presiones de Dinamarca porque la medida se efectivice lo antes posible y de Gran Bretaña en sentido contrario, de acuerdo con medios de prensa de Londres.

Italia, por medio de su canciller Emilio Colombo, expresó hoy su esperanza de que el cese de hostilidades mejore las relaciones entre Europa y América Latina, "a pesar —dijo— de la amargura y dolor por tantas jóvenes vidas de ambas partes".

Gromiko, ante la reunión de la ONU sobre el desarme, hizo referencia a las presiones que ha sufrido Cuba y que sufre Nicaragua y, sin mencionar directamente el tema Malvinas, señaló: "Los hechos en el Atlántico sur no son sino otra repercusión de la política del uso de la fuerza en asuntos internacionales. Sería correcto que la ONU pida un cese de todas las hostilidades en esa área y un acuerdo político, justo anticolonial de ese problema agudo".

El canciller soviético agregó: "En América Latina, Asia y África meridional los pueblos protestan legítimamente contra el régimen arbitrario e imperialista. Están librando una lucha justa por la independencia y la libertad y contra los restos del odiado colonialismo. Las simpatías del pueblo soviético están con ellos".

Los medios de prensa de la URSS, luego de un prolongado silencio sobre el conflicto, informaron escuetamente que la batalla por la capital de las Malvinas "ha culminado pero esto no significa que se

haya resuelto el problema". La agencia oficial TASS no hizo comentario alguno, aunque observó que Gran Bretaña "es miembro de la OTAN y cuenta con moderno armamento", mientras que Argentina ha librado la guerra "contra dos potencias tan poderosas".

La Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) recibió por su parte con beneplácito el alto el fuego y, en una declaración de su subsecretario general Erik da Rin, dijo que el hecho "abrirá el camino para una solución negociada".

No hubo hasta el momento reacción alguna del Movimiento de Países No Alineados, pero los delegados de los países del organismo presentes en la reunión de la OIT en Ginebra pronunciarán mañana un discurso de solidaridad con Argentina y de condena al colonialismo, mientras Japón, por otro lado, expresó su deseo de que el alto el fuego conduzca a un efectivo cese de hostilidades.

En América Latina las reacciones de desaliento por la derrota argentina se mezclaron con las que expresan su satisfacción por el cese del fuego. El presidente venezolano Luis Herrera Campins dijo que la solidaridad de su país con Argentina "no está sujeta al buen éxito o fracaso en el incidente bélico de las Malvinas, porque es una solidaridad más profunda. Que gane o que pierda Argentina —advirtió—, de todas maneras va a ganar en definitiva".

Perú, otro firme aliado de Buenos Aires, expresó su consternación por la derrota argentina. Al dolor expresados por el presidente Fernando Belaúnde Terry y por el canciller Javier Stella, se unieron dirigentes de todos los partidos políticos, incluidos los de la izquierda.

La cancillería de Brasil no hizo comentarios, pero un alto funcionario de la presidencia dijo estar "feliz" por el alto el fuego, mientras la prensa se preguntaba sobre las consecuencias internas que tendrá en Argentina el fracaso militar de las Malvinas.

El ministro de Relaciones Exteriores de Ecuador, Luis Valencia Rodríguez, reafirmó por su parte que cualesquiera que sea el resultado de los conflictos armados, éstos "no pueden menoscabar la independencia e integridad territorial de los Estados". Ecuador adelantó desde un principio su apoyo a la soberanía argentina sobre las islas.

Colombia expresó su satisfacción por un cese del fuego y dijo que apoyará toda iniciativa para una solución diplomática final al conflicto, mientras el presidente militar de Guatemala, general Efraín Ríos Montt, quien respaldó a Buenos Aires desde el principio, afirmó: "Así es la política. Cuando se asume una actitud como la del presidente (general Leopoldo Galtieri) se corre el riesgo de que ayer se le reconozca como héroe en el triunfo y mañana como traidor en la derrota".

Para el diario francés *Le Monde* lo ocurrido en las Malvinas es una "derrota militar y política" para la junta de Buenos Aires, en tanto que el *New York Times* afirmó que Galtieri pensó en que la toma de las Malvinas salvaría a su régimen de "las turbas peronistas", sin pensar que Gran Bretaña lucharía para recuperar las islas del sur.

Bajo la rueda

Juan Lezama

La represión iniciada ayer por Galtieri en la Plaza de Mayo no le dará ya ninguna victoria.

La guerra patriótica de la enajenación ha terminado: la guerra de la primavera deja paso a una factura global que excede, con mucho, los mínimos activos de la dictadura. En el curso de estas semanas más de una vez se apuntó en esta columna, con toda dureza, que el gobierno argentino no volvería nunca al *status quo ante*, a la etapa anterior al desembarco en las Malvinas. Ahí están los hechos.

La guerra de la primavera, como festividad patriótica y sistema ideológico de alienación, fue precedida por una crisis económica y política caracterizada por un doble fracaso. Fracaso que se evidenciaba en el crecimiento bajo cero y una inflación galopante, es decir, en una tasa decreciente de la economía y una tasa acelerada de los precios. En el orden político, como es innecesario insistir en ello, la sociedad argentina había llegado a sus propios límites. En suma, el pacto mínimo saltaba por los aires antes de comenzar el nuevo aventurismo.

El intento, el ensayo de enajenar la voluntad nacional con una guerra que asumía la razón histórica sin la razón moral, es decir, sin una representación real de la nación y sin la ponderación de las fuerzas y la correlación que implicaba la decisión de actuar sin medir sus consecuencias, se ha terminado. La derrota es la derrota de la oligarquía militar y plantea, por tanto, una revisión profunda de su papel político al frente de la nación ocupada.

La primera lección de las Malvinas consiste, antes que nada, en un hecho bien notorio: que la parcial enajenación seudopatriótica —hay que reservar el concepto de lo patriótico para acontecimientos que asuman la voluntad histórica del pueblo en armas en una causa fundada en su propia soberanía— no podía prolongarse mucho ni superar la deficiente ca-

La lección de las Malvinas

Juan María Alponete

pacidad de organización y previsión de los represores. Estos, frente a un país desarmado, pueden ser muy fuertes. Su debilidad radical se hizo patente, sin embargo, cuando pasaron de la represión interna a una verdadera acción militar. Los ejércitos oligárquicos, ejércitos de casta y clase, difícilmente están preparados para la guerra internacional. Cuando pasan del espacio ideológico de la ocupación militar de su propio país a la experiencia militar externa se evidencian, hasta el rubor, sus incapacidades básicas.

Es igualmente notorio que la dictadura que desnacionalizaba económicamente Argentina difícilmente podía representar al pueblo en una guerra nacional fundada, cierto, en la razón histórica, pero exenta de las condiciones internas fundamentales para constituir una instancia superior de la nación. Los militares argentinos de la cúpula han visto, en poco tiempo, el naufragio de muchas cosas. La primera de ellas ha sido, con toda claridad, la reversión de las alianzas. Los Estados Unidos, aliados naturales de la dictadura en el Cono Sur, no dudaron en orden a sus prioridades globales y eligieron a Inglaterra porque ello suponía mantener en pie, en la etapa violenta del rearmamentismo, el equilibrio del Tratado del Atlántico Norte, esto es, de la OTAN. Los Estados Unidos, finalmente, podrán pasar su factura —y lo harán— a los sucesores de Galtieri. Tema que requiere un nuevo análisis de las relaciones entre Latinoamérica y Estados Unidos.

La guerra patriótica de primavera movilizó pues, sentimientos nacionales respetables, pero su cohesión emocional no podía resistir mucho tiempo una rigurosa y exigente recuperación crítica de la verdad política. Podía resistir, menos aún, la derrota. Por eso es importante impedir, una vez más, que la derrota, desde la habitual retórica de la manipulación y la mentira, se transforme, como es habitual, en una victoria. Es preciso, al contrario, ejercitar el derecho racional de la crítica para hacer imposible que los aventureros y los represores, instalados ahora la onda emocional del revés militar, puedan representar o enajenar, otra vez, a las mayorías argentinas. La derrota debe ser asumida como totalidad orgánica para que el pueblo, los partidos y los sindicatos entren en escena exigiendo un replanteamiento nuevo de la vida nacional.

Otra lección que se desprende de la aventura es clara: la absoluta necesidad de terminar, en el Atlántico Sur, con la estructura de un sistema colonial e imperialista que es incompatible con la civilización y la soberanía de los pueblos latinoamericanos. La negociación, por tanto, sobre las Malvinas no se cierra con el rendimiento de las tropas argentinas. Dijérase que ése es el momento en que, moralmente, comienza.

Pero su iniciación no corresponde a la dictadura, sino al pueblo argentino. Sólo él puede reclamar la paz como un proceso histórico real hacia la cancelación del colonialismo. Eso es

muy distinto que hacer imposible la negociación, como lo hizo la dictadura, con una aventura militar que hizo inviable el diálogo sin disponer, al tiempo, de las fuerzas adecuadas para sostener y plantear una guerra no represiva.

Inglaterra ha sido sostenida por Europa, Estados Unidos y muchos países más con una grave crisis de conciencia y, sin duda, de intensa preocupación. América Latina apoyó a Argentina, a su vez, por estar comprometida con la causa anticolonialista, pero sin poder superar el conflicto básico de la crisis: la ruptura del orden jurídico internacional con la ocupación militar de las Malvinas por parte de la dictadura y por la incapacidad moral de esta última para representar realmente a la nación. Por esa misma causa los No Alineados no votaron en La Habana la moción de condena de Inglaterra. No olvidaron, en ese punto, que la ayuda y apoyo a la dictadura no podía exceder un punto político muy preciso: la significación aventurera y represiva de los gobernantes que, pese a las Malvinas, no podían convertirse de repente en los líderes de los valores patrióticos y anticolonialistas puesto que su acción objetiva, en el terreno histórico de la lucha de clases a escala nacional, había significado lo contrario. Mal podían representar el anticolonialismo en estado puro si su actitud nacional era, en el fondo, colonialista. Por esa causa se hace indispensable que la derrota militar sea asumida como una derrota histórica de la dictadura para que la comunidad argentina recupere, en todos los planos, la iniciativa histórica en términos, esta vez sí, verdaderamente nacionales y verdaderamente anticoloniales. Ese debe ser el eje de la paz política interna y el eje, por tanto, de la negociación posterior.

El fascismo de los generales

Fernando Benítez

Sin duda, los generales en el poder, han demostrado que su superioridad para torturar, encarcelar, dar golpes de estado o exiliar es aplastante en comparación a su mediocridad política, administrativa y militar como lo adelantamos al iniciarse la estúpida guerra de las Malvinas.

El general Galtieri y sus cómplices no midieron las consecuencias de la invasión. Trataron de usar el opio del patriotismo como antes usaron el opio del fútbol para mantenerse en el poder y el mismo día sufrieron dos derrotas en ambas manipulaciones.

Si Galtieri logró algunos éxitos militares se debió a los cohetes y a los aviones que compró con el dinero del pueblo subyugado y al valor personal de algunos aviadores y soldados. Galtieri es además culpable de un genocidio. Reclutó a jóvenes, los mal ejercitó y los mandó a pelear en unos helados pedruzcos contra los mejores soldados del mundo. Astiz, el que se rindió en las Georgias comprobó que como verdugo era sobresaliente y como militar un don nadie, ya que no es lo mismo ejercer la violencia en un calabozo que en un campo de batalla. No se derramó hasta la última gota de sangre ni se

disparó la última bala: el arrogante Menéndez capituló, lo que ya se daba por hecho.

Con esta guerra del absurdo, Galtieri ha terminado de empobrecer a la Argentina. Todavía guardaba una carta en su uniforme entorchado y la perdió, o mejor dicho se le salió de la bolsa cuando se le escapó el balón de las manos a su portero y él mismo se hizo el gol que derrumbó a los campeones del mundo.

Lo que falta por ver es el epílogo de estas dos derrotas: el pueblo argentino que tanto gritó, saltó y agitó banderas al tomarse por sorpresa las Malvinas deberá probar que su delirante patriotismo ahora le es necesario emplearlo para deshacerse del principal enemigo: el cruel fascismo de los generales que tan mal han pagado, dentro y fuera del país, sus tormentas y sus sacrificios.

Ya no le basta al estado mayor conjunto reiterar que no renunciará a sus derechos de soberanía sobre las Malvinas: ha llegado la hora de aclarar que renunciará a la usurpación de su poder mal habido para que los derechos a la soberanía del pueblo argentino se respeten y se ejerzan cabalmente.

Malvinas

Fin de la aventura

Guillermo Almeyra

ROMA. — Los mismos militares que asesinaron decenas de miles de personas, como carniceros, los mismos que desangraron al país obligando a emigrar a centenas de miles de ciudadanos activos y capacitados, los mismos que hundieron la economía, y la retrotrajeron al nivel de los años 30, demuestran ahora, en el desastre de las Malvinas, su incapacidad y ceguera política, su inepticia y su aventurerismo militar.

Como resultado de lo que creyeron que no sería más que una maniobra política y militar y que se transformó en cambio en una guerra contra Inglaterra apoyada por Estados Unidos, no sólo los muertos se suman a los muertos y las destrucciones al enorme costo material de la dictadura, sino que también, en las Malvinas mismas, se refuerza la presencia inglesa y entran en ellas —directa o indirectamente— los estadounidenses, mientras la reconquista diplomático-política del archipiélago, antes posible, se aleja por años.

Es cierto que Inglaterra no podrá mantener indefinidamente dos tercios de su flota (de los cuales perdió casi la cuarta parte) en torno a las islas que ha vuelto a ocupar, pues para ello necesitaría un enorme apoyo financiero, logístico y operativo de Estados Unidos. Es cierto también que Washington ha entrado en choque con todos los gobiernos latinoamericanos, incluso los más conservadores. Y que su posición en la crisis en Líbano lo aísla también del resto del Tercer Mundo, agravando ese debilitamiento diplomático.

Pero esta es la hora de las armas, de los hechos consumados, que son los que cuentan y, además, Washington cuenta con que, tarde o temprano, los intereses de clase predominarán sobre la reacción nacional. Y espera que la reacción que las burguesías nacionales latinoamericanas, que intentan defender sus espacios de maniobra o conquistar otros nuevos ante el debilitamiento del dominio estadounidense que la crisis de las Malvinas, dejó al desnudo, cederá el paso a la búsqueda de un nuevo acuerdo con la metrópoli, para defenderse de sus pueblos, los cuales también sacan conclusiones y provecho de la nueva situación.

La junta militar argentina no tiene pues la autoridad moral, la fuerza política, la voluntad necesaria como para apoyarse

en la ola de fondo desatada por la alianza angloestadunidense en toda América Latina y no puede dar por consiguiente un centro o un cauce político al odio contra el opresor extranjero y a la voluntad de cambio social (que ella combatió y combatió, políticamente, con sus asesinos y torturadores, en todo el continente). Tampoco puede dar estabilidad y coherencia a un conjunto de gobiernos débiles y represivos, temerosos de sus movimientos porque, aislados de sus ciudadanos, que además están separados de sus vecinos latinoamericanos por múltiples conflictos no resueltos, están unidos a Washington por muchos lazos que se refuerzan. Su carácter social, su reaccionarismo, la veta a la Junta incluso instrumentar una guerra nacional popular a escala argentina y latinoamericana. La mezquindad, el carácter abortivo de las burguesías latinoamericanas, vedan a estas una independencia real de Estados Unidos y, por consiguiente, prohíben a la junta argentina contar con sus solidaridades efectivas. El resultado de la aventura de las Malvinas, pues, es que la junta se ha peleado con sus aliados imperialistas y ha perdido su apoyo sin lograr ni querer sustituirlo por otros. Se ha lanzado, militar, política, diplomáticamente, al vacío, y no puede agarrarse del trapecio real de la movilización social de aquellos a los que la junta buscó siempre aplastar, ni tampoco del trapecio de la OEA, que no es sino un espejismo.

La junta militar se ha negado a golpear a los ingleses y estadounidenses en sus intereses, para demostrarles así la unidad de clase que existe entre ellos y los militares argentinos. No les ha declarado la guerra, no les ha confiscado los bienes, no ha anulado las deudas argentinas con sus bancos. Aventura, ha sido además traidora. Sangrienta y feroz frente a su pueblo por intereses de casta y de clase, ha sido blanda y conciliadora. Su decisión de llevar adelante sólo una guerra guerrreada y no una guerra político-social, la lleva a la vergüenza de la capitulación, resultante de una incapacidad política e incluso militar, en el campo táctico y estratégico, que la capacidad técnica de los pilotos argentinos y la decisión de los conscriptos no alcanza a disfrazar.

No queda otro camino que eliminar a los aprendices de brujo, expulsar del poder a los causantes del desastre. Incapaces de gobernar y de guerrear, son incapaces de negociar y de defender en el campo político los intereses nacionales. Sólo un gobierno civil provisional que convoque de inmediato a elecciones generales podría tener la autoridad elemental para negociar el fin de la guerra, para hacer las cuentas de la aventura, para reordenar la economía, para reorganizar la vida política.